

Copyright 1967-1968 Josep Ribera-Florit. All rights reserved

fr. José M.^o Ribera Florit, O. Carm.

**LA POLÉMICA CRISTIANO-MUSULMANA
EN LOS SERMONES DEL
MAESTRO INQUISIDOR DON MARTÍN GARCÍA**

L A

P O L E M I C A C R I S T I A N O - M U S U L M A N A

e n l o s

S E R M O N E S

D E L M A E S T R O I N Q U I S I D O R

D O N M A R T I N G A R C I A

p o r

j o s é r i b e r a f l o r i t

Barcelona, 1967.

I N T R O D U C C I O N

"El Estado es un medio temporal para la salvación de las — almas"(1). Esta frase nos revela el criterio político-religioso que dirigía el pensamiento y la acción de los Reyes Católicos. Mientras Isabel y Fernando fraguaban una monarquía nacional autoritaria, intensificaban sus esfuerzos para conseguir — también una unidad religiosa sólida y estable.

Pero en el suelo ibérico había dos grupos minoritarios religiosamente disidentes: los judíos y los musulmanes, cada vez más extraños a la sociedad hispano-cristiana. Aunque sería tachado de simplista quien quisiera reducir la cuestión judía y morisca al aspecto estrictamente religioso, cuando en realidad entraron en juego motivos económicos, racistas, políticos, ect., sin embargo, no cabe duda que el sentimiento religioso de la — época, fue el móvil principal que motivó la expulsión masiva — de los judíos en 1492 y fomentó el problema morisco desde sus albores —con la conquista de Granada —hasta la expulsión decretada en 1609.

Mientras tanto, los Reyes Católicos por medio del Patronato Real en la provisión de cargos eclesiásticos, ampliado por Sixto IV, y el establecimiento de la nueva Inquisición lograban centralizar y dirigir las fuerzas de la Iglesia Española — al doble objetivo de Unidad Confesional y Reforma Eclesiástica.

La Inquisición.

La Inquisición moderna no fue una idea nacida ex abrupto de la mente de los Reyes Católicos. Tuvo largo proceso de gestación tanto doctrinal como práctico (2) hasta que, en la época de nuestro estudio, encontró el ambiente favorable a su nacimiento.

En 1480 se establece en Sevilla el primer tribunal del Santo Oficio. En seguida se levanta una polémica en torno al mismo que repercute en la Curia Romana. Esta, después de ciertos titubeos e inducida en parte por móviles no precisamente religiosos, lo ratifica en 1483. En este mismo año Sixto IV nombra a fray Tomás de Torquemada inquisidor general de Castilla y Aragón, constituyéndose así la primera institución común a todos los reinos de la Corona.

En mayo de 1484 Torquemada nombraba los primeros inquisidores provinciales de Teruel y Zaragoza, y en 1487 de Barcelona. La energía con que éstos iniciaron su labor inquisitorial desató en Zaragoza una trágica reacción cuya primera víctima fue el inquisidor Pedro de Arbués, asesinado por un grupo de judíos conversos, quienes a su vez fueron ajusticiados por el tribunal de la Inquisición. (3)

El procedimiento que se empleaba en los procesos era en el fondo el medieval aunque llevado a cabo con mucho más rigor. Ante todo se promulgaba el edicto de Fe o de Gracia, al que seguían las denuncias y el arresto preventivo de los procesandos.-

En la audiencia preliminar se sondeaba al reo sumariamente y se le exhortaba a confesar la verdad. Luego se incoaba propiamente el proceso con la acusación del fiscal y la defensa del reo. Una vez hecha la primera defensa por parte del abogado de oficio, tenían lugar las declaraciones judiciales de los testigos y la publicación de las mismas con la réplica de los testigos de abono y del abogado defensor. En casos dudosos seguía el tormento para aclarar la verdad. Finalmente se daba la sentencia absolutoria o condenatoria. Entonces tenía lugar la abjuración de la herejía imputada y la reconciliación o también la relajación al brazo secular. Como colofón se celebraba el auto de Fe que era una auténtica manifestación oficial y popular de fe cristiana, donde se pronunciaba un sermón de circunstancias para conmovier a la masa y se leían las sentencias de los procesados. La misión de los inquisidores en estos procesos era doble: como jueces sentenciar rectamente y como sacerdotes conseguir el arrepentimiento y abjuración sinceros por parte de los "herejes".

A la muerte de Torquemada, en 1498, fue nombrado inquisidor general fray Diego Deza en cuyo tiempo tuvo lugar el caso del tristemente célebre inquisidor Diego Rodríguez de Lucero. Más tarde, bajo la segunda regencia, dividió Fernando el Católico el tribunal supremo de la Inquisición en dos: el de Castilla, que lo confió al cardenal Cisneros, y el de la Corona de

Aragón, que lo encargó al obispo de Vich Juan de Engueña (4).

La cuestión morisca.

Aquella convivencia de la edad media entre musulmanes y cristianos, fruto de un equilibrio político de ambos poderes, se rompe definitivamente con el inicio de la monarquía absolutista de los Reyes Católicos y se convierte en un forcejeo de conversión o en una amenaza de expulsión.

Aunque las cortapisas a la religión y costumbres de los mudéjares van aumentando a medida que éstos se convierten en vasallos de los reyes cristianos, con todo, el problema morisco nace propiamente con la conquista de Granada (1492).

Es entonces cuando se inicia una labor misional para la conversión de los "moros" granadinos en la que podemos distinguir tres momentos o fases: la primera fase, que dura hasta 1499, se caracteriza por la actuación del Arzobispo Talavera. Las consignas misionales de este gran apóstol fueron suavidad y constancia, consciente como era de las dificultades que entrañaban para los neoconvertos dejar de lado aquellos usos y costumbres que continuaban practicando sus antiguos correligionarios con los que convivían. La segunda fase, que comprende de 1499 a, con 1501, se caracteriza por la intervención de Cisneros quien, no satisfecho por el lento apostolado de Talavera, consigue conversiones en masa ya con dádivas ya obligando a los renegados-

- elches - a la reconciliación. El criterio de Cisneros, que — comparte la Corona y un grupo nutrido de eclesiásticos, es el — de bautizar a toda costa. Así el moro pasa a ser súbdito de la Iglesia y ésta puede educarlo cristianamente ya que se cree que la infidelidad de los moros proviene exclusivamente de su ignorancia.

La tercera fase la condiciona la intervención directa de — los Monarcas, deseosos e impacientes por una Unidad Religiosa — nacional. Ya en la primavera de 1500 los Reyes hicieron una llamada al clero, especialmente a los avezados en la lengua árabe, para que instruyeran a los cristianos nuevos de Granada. Entre los llamados se encontraba, como veremos, nuestro autor Martín García. Finalmente, en 1501 Isabel propone el dilema: o la conversión por convencimiento, no por coacción (!), o el abandono de sus reinos "porque — dice — non avemos de dar lugar que en — ellos aya ynfieles" (5). Precisamente Martín García en su Oración Fúnebre a Isabel la Católica decía:

"... Decima sagitta missa fuit contra omnes agarenos — regnorum castelle, nam cum viderit quod secta mahometica pululabat in Hyspania in magnum detrimentum fidei catholice, postquam nomen judeorum vel Moysi non invocabatur nec nominabatur in Hyspania, saltem in suis regnis: voluit etiam ut nomen Mahometi non invocaretur nec nominaretur et sic omnes agarenos de suis regnis expulit ut solum nomen vestrum (Domini) invocaretur". (6)

En la Corona de Aragón se encontraba el segundo grupo de mudéjares más importante después del de Andalucía. Los mudéjares aragoneses habían sido hasta entonces tratados con más toleran-

cia que en otras regiones de España, puesto que ellos, a su vez, se habían comportado siempre como fieles servidores del rey y - de los nobles, a quienes reportaban con su trabajo pingües beneficios. Incluso parece que los mudéjares de la Corona de Aragón habían asimilado mejor que los otros las costumbres cristianas y que ya no hablaban en algarabía sino en romance. Precisamente por todo esto, cuando se iniciaron en la época que estudiamos - los intentos de una conversión forzosa, éstos fueron los más -- reacios; y, cuando los Reyes Católicos promulgaron en Sevilla - (1502) la Pragmática en la que se exigía a todos los moros de - España o la conversión o la expulsión, son los nobles aragone-- ses quienes abogan por ellos y consiguen, por entonces, la abo-- lición del decreto.

Martín García, refiriéndose a los nobles aragoneses, se la-- menta en estos términos:

"Los señores temporales tratan a los cristianos como - esclavos y a los agarenos como hijos, entonces éstos - no se convierten para no ser tratados como esclavos. - Además, dichos señores actúan contra la Fe, pues hacen trabajar el domingo para percibir una cuarta parte del trabajo. Obran con perjuicio de la Iglesia, pues procu ran que los terrenos judíos y cristianos pasen a los - agarenos para cobrarse una cuarta parte (del producto) y no tener que pagarla a la Iglesia; y así ven la per-- dición espiritual de los agarenos, pero, en favor de - sus bienes, procuran que no se conviertan... Los seño-- res temporales deberían ser castigados como male señ-- tientes de fide". (Sermo 32, fols. 84d-85b).

Los cristianos viejos no soportaban aquellas minorías cuyas diferencias de raza, idioma, costumbres...(7) tanto les molestata

ba acusándolos de apóstatas, hechiceros, etc. Por eso, fueron repitiéndose e intensificándose las tensiones y contiendas como las del Ebro entre montañeses -cristianos viejos- y moriscos (8) y las conocidas turbulencias de Valencia (1525-26),— que terminaron con la drástica medida del bautismo o la expulsión. Sin embargo, como se sabe, el problema morisco continuó en pie y no se zanjó hasta mucho más tarde con la expulsión definitiva de 1609.

LA POLEMICA RELIGIOSA

Breve síntesis de la Teología Islámica.

Me parece conveniente para apreciar mejor las dos posiciones religiosas: la islámica y la cristiana, dar una breve síntesis de los principales dogmas y deberes religiosos del Islam.

Hay una fórmula de Fe, que seguramente es posterior a Mahoma, pero que resume adecuadamente el credo musulmán. Dice así:

"La Fe está en esto que tú creas en Dios, en los ángeles, en sus Libros, en sus Enviados, en la vida futura y en la existencia del bien y del mal proveniente de El".

a) Fe en el Dios único (tawhīd), en sus atributos divinos sin ninguna analogía con lo creado. El Dios que se define - negada la causalidad creada - por su esencia, sus atributos y su acción.

b) Fe en los Angeles, creados de la luz y siervos de Dios. El ángel Gabriel, que parece identificado con el Espíritu Santo, es el transmisor de la Palabra de Dios. Iblis, el ángel malo, peca y se convierte en demonio por no adorar a Adán.

Los genios (ġinn) son seres inferiores a los ángeles, superiores al hombre, creados del fuego. Son seres corporales. - Unos buenos - musulmanes - y otros malos.

c) Fe en los Libros revelados, que son: la Tawrā de Moisés, el Injīl de Jesús y el Corán. La inspiración es la recitación literal de la Palabra de Dios. El nabī recibe esta inspiración

y el rasūl Allāh la comunica a los demás.

Cada pueblo ha tenido sus Profetas. Mahoma, el más excelente de todos, es Profeta universal y Sello de los Profetas. Con el tiempo el Profeta es considerado como impecable, infalible y taumaturgo.

Jesús también es un gran Profeta. Es "Enviado y Palabra de Dios". Nacido por virtud del Espíritu Santo -sin relación alguna con la tercera persona de la Trinidad- de María virgen, hermana de Aarón e hija de Imrān. Jesús obra milagros desde su infancia, escoge sus apóstoles y en su misma infancia recibe el Injīl. No es Dios ni muere crucificado sino que es raptado al cielo.

d) Fe en la vida futura. Así como el Corán silencia el espacio entre la muerte individual y la resurrección última, en cambio, abunda en detalles sobre las postrimerías del mundo. - Anuncia la venida del anticristo, que será matado por Jesús, - quien a su vez morirá. Luego seguirá la conversión de todos - los pueblos al Islam y la aniquilación por el Mahdī - desconocido en el Corán - de todos los infieles. El cielo es descrito a la manera de un jardín oriental con toda clase de goces corporales, pero sin mención alguna de los espirituales.

e) Fe en la existencia del bien y del mal proveniente de Dios. Todas las acciones buenas y malas del hombre son predestinadas y sobre él se cierne la Predestinación absoluta de Dios. Así el concurso de la voluntad en la acción es puramente

moral, no eficiente. (9)

Los cinco deberes fundamentales del Islam (arkān al-Islām) son: la Profesión de Fe (šahāda), la oración ritual (ṣalā), el ayuno del Ramadán (ṣawm) y la Peregrinación a la Meca — (haġġ).

Entre otras cosas el Corán prohíbe la carne de cerdo, y — más tarde también se prohíbe la bebida alcohólica.

El libro que mejor condensa el dogma y la moral musulmana en el s. XV español es sin duda el Breviario Sunní (10) en cuyo capítulo tercero se encuentran los trece Artículos de la Fe. Un hecho digno de notar es la preocupación patente en estos Artículos de Fe sobre las postrimerías, pues once de los trece Artículos tratan de este tema. La explicación es bastante sencilla: las adversidades del destino que cada vez más se cerraban sobre ellos despertaban en sus almas una esperanza anhelada de bienestar en la vida del más allá. Precisamente en uno de los últimos capítulos del Breviario Sunní (cap.LVIII) habla de las "señales del día del juyzio y fin deste siglo". Sin embargo, no hay en él ni el menor asomo de inminencia tal como lo presenta nuestro autor Martín García (11).

Entre las tendencias religiosas de los moriscos aparece un extremado sentido del fatalismo y una gran propensión y afán de Profecía. No faltaban entre ellos, quizás los más, quienes practicaban un eclecticismo religioso islámico-cristiano como

tampoco los fanatistas extremados, cuyos principales adalides solían ser los alfaques. Ante la coacción religiosa cada vez más imperante los moriscos practicaban la taqiya, por la que podían simular externamente la aceptación de la religión cristiana mientras en el foro interno se mantenían firmes a su Fe musulmana.

El Cristianismo visto por el Islam.

Aunque nuestro trabajo versa sobre la visión cristiana — del Islam, sin duda se comprenderá mejor muchos aspectos de — la Polémica si se considera el reverso de la medalla, es decir, cómo el Islam juzga al Cristianismo.

En breve síntesis podemos decir ante todo que la primera obra polémica anticristiana es el mismo Corán, de donde derivan los temas y argumentos comunes de los polemistas musulmanes en sus tafsires (comentarios coránicos), en el fiqh (derecho religioso) y en el kalām (teología), etc.

Sólo por citar algún polemista occidental vale la pena — mencionar al gran Ibn Ḥazm (m. 1066) (12), Ibn Jaldūn (m. 1406) y sobre todo en el s. XV ° Abdallāh al-Tarḡumān (Anselm de Turmeda) con su obra la Tuhfa (13). Más tarde, también el teólogo al-Senīrī de Tremecén.

En toda polémica religiosa se parte del Hecho Revelado, al que hay una adhesión personal y a través de la cual se juzga la religión propia y ajena. El Hecho para los musulmanes es —

que el Corán contiene la Revelación definitiva, y por eso, el Islam es la mejor de las religiones. La autoridad de los demás Libros revelados dimana del Corán y a él converge.

Las Escrituras cristianas han sido corrompidas (tahrif)- ya por el cambio de la escritura ya por la tergiversación de su sentido genuino. Ya que los cristianos (ahl al-kitāb) han deformado la Revelación divina son más infieles (kafār) que los ignorantes de la Revelación Coránica.

Jesús es sólo hombre y profeta. El razonamiento es lógico: si el Islam, la mejor de las religiones, ha tenido por Enviado a un hombre, Mahoma, entonces Jesús no puede ser Dios, pues en este caso todo convergiría en él. Dios es único y absoluto, luego, no tiene mujer ni puede humanizarse. La Encarnación es la conversión total de Dios en creatura, lo cual es un absurdo.

La Trinidad es rechazada no tanto porque se identifique — con un Triteísmo cuanto porque no tiene lugar en el credo coránico. Es más una postura de Fe que de razón. Igualmente se puede decir de la Redención, del pecado original, de los sacramentos, etc.

Frente, pues, a la Umma wāhida (la Comunidad única, ideal) están los infieles (kafār) de diversas categorías en el orden legal, pero sentimentalmente con idéntica aversión hacia ellos. Dice textualmente [̣]Isā de [̂]Yabīr:

"No uses las pláticas, usos y costumbres de los cris-

tianos, ni sus trajes ni semejanzas ni las de los pecadores y serás libre de los pecados ynfemales". (Breviario Sunní...pág. 252).

La guerra santa (ḡihād) es la ley normal para la expansión del Islam por el mundo, pero, en último término, el juicio secreto de Dios y el juicio final decidirán la suerte de los infieles y el triunfo definitivo del Islam.

Orígenes y formación de la Polémica cristiano-musulmana.

A parte de algunos esfuerzos esporádicos sin repercusión alguna, el primer paso definitivo en la formación de la polémica cristiano-musulmana de Occidente se debe al abad de Cluny, Pedro el Venerable (1092-1156), quien, a partir de su viaje a España en 1141, dirige y recoge una serie de traducciones de obras relacionadas con el Islam, cuyo conjunto se denomina el "corpus cluniacense". Entre estas obras merecen citarse, por su influencia posterior, las siguientes:

Ante todo la versión del Alcorán del árabe al latín llevada a cabo por Roberto de Ketton (o de Ketene). Una versión a veces parafraseada, a veces resumida, pero siempre tendenciosa, la cual, sin embargo, fue usada por la mayoría de los Polemistas cristianos hasta el Renacimiento e incluso posteriormente.

Otra obra fundamental en esta Polémica y que pertenece también al " corpus cluniacense " es la Risāla, escrita en época anterior al siglo XI y atribuida a ^CAbd al-Masiḡ ibn Iṣḡaq al-Kindī. Se el conoce también por la Apología de al-Kindī aunque,

en realidad, es anónima. Los temas tratados son los clásicos: - Defensa de la integridad de la Escritura y del Misterio Trinitario así como una crítica de la condescendencia de Mahoma a la sexualidad y a la violencia, de las doctrinas y prácticas islámicas en especial la guerra santa (ḡihād). Todo ello expuesto con un perfecto ensamblaje entre los hechos y la discusión de los mismos. Esta obra ha sido una de las principales fuentes de información sobre el Islam en occidente a través de España. Su traductor fue Pedro de Toledo. De ella se hicieron extractos -- (como el de Vicent de Beauvais), pero sin ningún valor crítico. Muy parecida a la Risāla de la que depende es la llamada Apolo- gía Siria.

No menos importante por su influencia fue la obra titulada De Doctrina Machumet, traducida por Hermann de Dalmata (o de Carintia). Fue la fuente de información biográfica sobre Mahoma más fabulosa y ridícula y, por eso, más popular. Hermann trajo también De generatione Machumet. Finalmente, otra obra cluniacense de gran repercusión fue la Summula quaedam brevis atribuida a Pedro el Venerable, aunque parece de un autor anónimo - francés que se inspira en la obra griega Chronographica de Theophanes, traducida por el bibliotecario romano Anastasio. El autor de la Summula desconoce la Risāla.

Aparte de estas obras cluniacenses que forman la base fundamental de toda la Polémica antimusulmana a partir del siglo XII,

otra fuente de gran difusión fue el Liber scalae Machometi (ki-tāb al-mi^craŷ), que cuenta el viaje nocturno de Mahoma al cielo con una profusa descripción del Paraíso. Así-mismo contribuyó - no poco al conocimiento del Islam los Dialogi del judío converso Pedro Alfonso, escritos entre 1106-1110, cuyo quinto Diálogo versa sobre los musulmanes. En él se distingue perfectamente el hecho de su valor crítico.

Medio siglo más tarde nace en España, bajo la égida de Rodrigo Jiménez de Rada (1170-1243) un movimiento polemista cuyo adalid principal es Marcos de Toledo. Hace una traducción -- servil del Corán para la que compone un Prefacio. Además traduce la Caída de Ibn Tumart, la primera obra teológica del Islam que se traduce al latín, y la Contrariedades elfólica, obra según parece de un musulmán converso, que influyó en gran manera en Ricoldo de Montecroce. Sin embargo, hay que advertir que las -- versiones de Marco de Toledo fueron muy poco conocidas en la Edad Media y, por eso, apenas repercutieron en los Polemistas -- cristianos, que continuaban basándose en las traducciones clu-- niacenses.

En la segunda mitad del siglo XIII nace otro movimiento con un fin más bien proselitista y misional, dirigido por las órdenes franciscana y dominicana, que crean centros, "Estudios", pa-- ra el cultivo de la lengua árabe y de las obras islámicas.

Entre los dominicos de esta época hay que recordar a Raimun-- do Martí, autor de las obras Explanatio symboli Apostolorum y -

Pugio Fidei adversus mauros et judeos. El general dominico Humberto de Romanis contribuyó no poco en la orientación decisiva de los "Estudios", además de ser el autor del Opusculum tripartitum y otras obritas de carácter polémico.

Entre los franciscanos no se puede olvidar a Ramón Lull — (1235-1316) con sus ambiciosos proyectos para la conversión de los sarracenos. Entre sus numerosas obras polémicas cabe mencionar la Disputatio Raymundi christiani et Hamar saraceni, donde, según su método, intenta razonarlo todo incluso el misterio Trinitario (14). Lull, admirador de la belleza literaria del Corán, no superó, con todo, los prejuicios entonces en boga sobre el Islam. Otro franciscano, Fidenzio de Padua, escribe a finales del siglo XIII (1291) el Liber de recuperatione Terrae Sanctae, muy interesante por su información.

En esta época se escribe también la Quadruplex Reprobatio, obra de origen español, que, por su semejanza con las obras de Ramón Martí, se ha atribuido a este autor. Asimismo en este tiempo Pedro Pascual, obispo de Jaén, escribe Sobre la Secta Mahometana y Contra los Fatalistas Mahometanos; el uso que hace el autor de las fuentes es realmente chocante, pues mezcla sin ningún criterio las fuentes cristianas más fabulosas con las islámicas de la mejor calidad, en especial Ibn Ishāq, al que sigue a menudo.

Como puente entre el siglo XIII y XIV aparece la figura im-

portante de Ricoldo de Montecroce (1243-1320) con sus dos libros: Improbatio Alcorani - se dan otros títulos a la misma obra -, que tuvo muchas "ediciones" y admiró Nicolás de Cusa, y el Liber peregrinationis de inestimable valor por sus noticias sobre el ambiente musulmán oriental por donde él viajó. Hizo también una traducción del Corán de su original árabe.

Guillermo de Tripoli es de la misma época y tiene también a su alcance fuentes islámicas de gran calidad aunque, como tantos otros, haga uso de cualquier material en su obra Tractatus de statu Saracenorum. Es significativo en este autor su total oposición a las Cruzadas.

Después de un largo letargo que se extiende durante el resto del siglo XIV, en el que se realizan sólo algunas traducciones del Alcorán a las lenguas romances, especialmente al catalán (15), y se prolonga durante la primera mitad del siglo XV, de nuevo, a raíz de la caída de Constantinopla, afloran los Polemistas imbuidos ya del espíritu renacentista.

Como impulsor de esta nueva época hay que colocar al Cardenal Nicolás de Cusa (1401-1464), quien en su Cribatio Alcorani intenta hacer una "criba" de lo bueno que hay en el Corán: El Mahoma que oye la voz de Dios y el que se oye a sí mismo (16). No deja de ser una de tantas obras polemistas anti-islámicas, pero quizás lo más genuino de este autor es el intento de dialogar para romper aquella acritud que hasta entonces predominaba

en los tratados de este género. Es la línea de Juan de Segovia y el tono que seguirá más tarde Luis Vives, Guillermo Postel -- (17).

Dejando aparte Dionisio el Cartujano (Denys van Leuwen)--- (1407-1471) con su obra Contra perfidiam Mahometi, sugerida -- por Nicolás de Cusa, y Juan Germain, que fue el autor de Le Débat du Crestien et du Sarrazin y el impugnador del método de -- Juan de Segovia, trataremos de los polemistas españoles que preceden inmediatamente a nuestro autor Martín García o son coetáneos suyos.

La primera figura de este período es JUAN de SEGOVIA (c. 1400-1458), Maestro salmantino, fue una de las personalidades relevantes en el ajetreado ambiente del Concilio de Basilea.. Al final de su vida intenta abrir un nuevo camino en la polémica secular entre cristianos y musulmanes, el del Diálogo. Con la colaboración del famoso alfaquí císà de Yabir prepara una -- traducción bilingüe del Corán al castellano y al latín confrontada con el texto árabe. Pero lo más característico de este autor es la exposición de su Método Pacifista: per viam pacis et doctrinae, que hace sobre todo a través de sus cartas a Nicolás de Cusa, a Juan Germain, etc. Ante todo el autor estudia los -- métodos seguidos hasta entonces y constata que los predicado--res cristianos desconocen la secta mahometana y le atribuyen -- doctrinas que en modo alguno se encuentran en el Corán. "Esto

provoca la irrisión y el desprecio de los musulmanes, sobre todo, cuando en predicaciones públicas y en discusiones privadas se aduce falsamente su ley y se empieza por maldecir y abominar de Mahoma, a quien ellos veneran como el mayor de los Profetas" (18). El Método induce a un conocimiento más realista del Islam. Eso no impidió, sin embargo, que también Juan de Segovia cayera en el error de combatir el Islam desde una posición demasiado partidista, cristiana y escolástica.

De menor importancia es la obrita del cardenal dominico --- JUAN de TORQUEMADA titulada Tractatus contra principales errores perfidi Mahometi, escrita en 1453. Expone en ella la condición pseudoprofética de Mahoma y los principales errores del Islam en relación con el Cristianismo. Las citas coránicas son sacadas de la versión de Roberto de Ketton. El método es bastante belicista y los argumentos se basan en la Escritura, en los --- principios racionales de la Escolástica. El autor en ella muestra sus grandes dotes teológicas y su vulgaridad como polemista.

ALONSO de ESPINA (Alphonsus de Spina) es un converso judío y uno de los promotores de la Inquisición. En 1459 escribe el Fortalitium Fidei que contiene una doble refutación: judía y musulmana. La refutación a la secta mahometana es más completa que la de Torquemada aunque trata de los mismos lugares comunes y con el mismo sistema. Quizás la originalidad de Espina se encuentra en el largo apartado histórico en que "tractat de bel-

lis et triumphis saracenorum et christianorum per arma corporalia ex tempore Machometi usque ad praesens tempus, et enarrantur CLVII bella". Cuyo último capítulo se titula así: Duodecima et última consideratio tractat de fine legis saracenorum et de eorum perpetua servitute sub iugo christianorum quod quatuor passibus pertransitur. Se percibe ya en este autor el sentimiento de triunfalismo que comparten los polemistas españoles de la época, y, entre ellos, Martín García.

Pero el autor más interesante para nuestro estudio es JUAN ANDRES. Nació en Játiva y llegó a ser alfaquí como su padre ^CAbdallāh. En 1487 se convierte al cristianismo con tal convicción que se entrega totalmente a la conversión de sus excorreligionarios. Ordenado sacerdote, cumple su labor misional primero en Valencia y luego en Granada. Aquí traba amistad con Martín García, quien consigue de la Reina el traslado de Juan Andrés a Zaragoza para colaborar con él en la conversión de los mudéjares aragoneses. La muerte de la Reina (1504) cambia en parte los planes de Andrés, pero M. García lo aprovecha para que le traduzca del árabe al castellano el Corán y los seis libros de la Sunna. Como compendio de este trabajo Juan Andrés escribe una obrita titulada: Libro que se llama confusión de la secta mahometana y del Alcorán, cuya primera edición se hizo en 1515 (Valencia). Traducida al italiano por Domenico de Gaztelu (Sevilla, 1537) es la edición que hemos podido consultar - y luego a otras len-

guas tuvo una difusión extraordinaria (18b).

La Confusión consta de doce capítulos. En los tres primeros se nos expone la vida de Mahoma y los orígenes y formación del Corán y de la Sunna. En los nueve capítulos restantes trata de las falsedades y contradicciones del Corán. Dedicó el cap. VII a las mujeres de Mahoma; el cap. VIII, al viaje nocturno de Mahoma y el IX a la descripción del paraíso. En el último capítulo intenta como todos los Polemistas antimusulmanes responder a la pregunta que se hacía el cristiano medieval profundamente providencialista: ¿Por qué la secta mahometana se ha extendido tanto? Toda la obrita está empedrada de citas coránicas que el autor transcribe en caracteres latinos antes de dar su versión. Las citas son hechas al estilo del hafiz, es decir, de memoria, y por eso siempre incompletas. La versión sin dejar de ser buena suele ser tendenciosa. Como buen alfaquí distingue siempre con precisión la cita coránica de su glosa (19).

El método de refutación que sigue J. Andrés no se basa ni en la Escritura ni en los principios escolásticos, es decir, en la crítica externa, sino en la crítica interna: falta de lógica, contradicciones, ... J. Andrés no es un teólogo al estilo de Torquemada o de M. García. A pesar de haber sido alfaquí también Andrés cae en los defectos comunes a los Polemistas cristianos.

Visión cristiana del Islam.

A partir del siglo XII con las traducciones de Cluny se ini-

cia en Occidente la formación de un "Corpus Doctrinae" sobre el Islam, compuesto en gran parte de categorías apriorísticas y -- tendenciosas, que adquiere su forma definitiva a principios del siglo XIV. Su estructura más o menos fosilizada perdura hasta -- finales del siglo XVII en que la crítica moderna pudo desinte-- grarla al menos en parte.

Entre las causas que motivaron la visión deformada y parti-- dista de los Polemistas cristianos sobre el Islam hay que men-- cionar la falta de criterio en el uso de las fuentes de informa-- ción. Estas, como hemos visto, llegaban al Occidente a través -- de la España mozárabe procedentes en su mayor parte del Oriente cristiano conquistado por los árabes, principalmente de Siria.-- Así se usan fuentes de gran valor crítico como la Risāla junto con otras como De doctrina Mahometi de gran popularidad pero fá-- bulosa en su mayor parte.

Otra causa que explica la anterior es la predisposición de los Polemistas en juzgar el Islam y en condenarlo según el mol-- de de la verdadera religión que para ellos debe coincidir con -- las categorías del Cristianismo medieval y occidental escolasti-- zado y marcadamente clerical.

Una tercera causa concomitante, que explica en parte el as-- pecto belicista de la Polémica, es el resentimiento de los cris-- tianos ante un Islam que crece y se extiende a costa del cris-- tianismo. Por eso, cuando se recuperan territorios perdidos, co

mo en España, la hostilidad se traduce en un sentimiento de — triunfalismo.

A través de estas categorías los Polemistas cristianos presentan con los tintes más sombríos cuanto difiere del Cristianismo al mismo tiempo que revisten con colorido cristiano y casi lo bautizan todo aquello que les parece semejante a la verdadera Religión. Los hechos no se miden por su veracidad sino en cuanto sirven para este doble objetivo. Así autores que han tenido a mano una información directa y realista del Islam han prescindido de ella a menudo para apoyarse en los bulos y le—yendas populares.

La premisa incontestable para el polemista es la siguiente: El Cristianismo es la Verdadera Religión. El Islam no puede — ser ni religión revelada ni verdadera ya que en este caso descartaría al Cristianismo como éste abrogó al Judaísmo. En consecuencia el Corán no es instrumento de Revelación divina ni — Mahoma transmisor de la misma.

Con este presupuesto se empieza a demostrar que el Corán — no es revelado por las incongruencias, contradicciones, falta de orden, repeticiones, inmoralidades, etc. que contiene. Sólo Lull fue capaz de reconocer entre tantos defectos imputados el valor literario de este libro que es para los musulmanes el — gran milagro y la prueba de su carácter sobrenatural.

Por la misma lógica Mahoma no es Enviado de Dios ni Profe-

ta ya que en él no se cumplen los requisitos que, según la mentalidad cristiana medieval, deben adornar a un verdadero Profeta: nobleza de origen, vida santa y poder taumatúrgico. En contraposición Mahoma es de origen humilde, ignorante, idólatra, -adúltero, criminal, que usurpa el título de profeta no con milagros sino con la espada. Su doctrina consiste en la violencia y en la sensualidad.

Asimismo repugnan al Polemista cristiano medieval la mentalidad oriental sobre el matrimonio y sobre los goces paradisiacos, que no dejan de coincidir en parte con el Antiguo Testamento.

Pero en la Polémica anti-musulmana ocupa un lugar muy importante el aspecto defensivo. Ante todo se debe demostrar la autenticidad e integridad de la Escritura, que, según los musulmanes, ha sido mutilada o tergiversada. Una vez se ha demostrado la validez de esta Fuente de Revelación el polemista piensa que, por lógica, el musulmán ha de aceptar los dogmas fundamentales del cristianismo: la Trinidad y la divinidad de Jesucristo, dogmas que, según él, se encuentran en el Corán. Es en esta ocasión donde cada autor hace un alarde de su caudal filosófico y teológico para razonar estos misterios.

Intimamente relacionada con Jesús está María. Mientras unos aprovechan la veneración del Islam a María para fines proselitistas, otros impugnan y ridiculizan las incongruencias del Co-

rán sobre su familia y maternidad. Lo mismo sucede con la figura de Jesús que en la Polémica se presenta como el reverso de Mahoma. La Ley de Cristo que es difícil se acepta por convicción, la de Mahoma, relajada, se impone por la violencia.

En torno a estos y a otros semejantes temas de discusión acumulan los polemistas una serie de anécdotas que no sirven sino para desacreditar hasta el ridículo y la repulsión el Islam.

En cuanto a las prácticas religiosas musulmanas se las menosprecia intentando demostrar cómo el culto cristiano es su acertada sustitución. Con todo, ha habido autores como Ricoldo de Montecroce y Juan de Segovia que en un alarde de sinceridad han reconocido las virtudes dignas de admiración que practicaban los musulmanes siendo de ejemplo para los mismos cristianos. Son, sin embargo, casos aislados. La mayoría cae en un defecto genuinamente escolástico: La teorización de la realidad basada en la concepción intelectualista de los universales que prescinde demasiado del concreto.

En suma, el Islam es para el teólogo polemista una herejía, mejor: el cúmulo de todas las herejías cristianas.

Si bien la finalidad de los primeros polemistas es simplemente impugnar la "herejía", a partir del siglo XIII con los órdenes mendicantes se pretende sobre todo la conversión, pero una conversión que prescinde del diálogo y de la convicción. - Leyendo las obras polémicas da la sensación que ninguno de los

dos: ni el cristiano ni el musulmán entiende lo que el otro dice porque cada uno habla un lenguaje ininteligible para su contrario. Otra finalidad perseguida en estas obras es la de "orientar" y defender de los atractivos del Islam a los cristianos que convivían con los musulmanes o podían tener algún contacto con ellos.

Biografía de Martín García.

Después de este breve bosquejo sobre el ambiente y las ideas que predominan en la época en que vive nuestro autor Martín García, centralizamos ahora nuestra atención sobre su vida y su obra, objeto principal de nuestro trabajo.

Según su biógrafo Jose Hebrera, Martín García nació en Caspe (c. 1441) hijo de Belenguer García y María Puyazuelo, pobres labradores y cristianos viejos. Martín ya desde su temprana edad trabajó como pastor, mientras aprendió por su cuenta a leer y a escribir. Movido por este afán de saber huyó, jovencito aún, de su familia hacia Zaragoza en cuya Seo fue admitido como seise mientras aprendió en esta escuela catedralicia - la gramática, el latín y la filosofía. Gracias a su despierta inteligencia obtuvo una beca para el Colegio español de San Clemente de Bolonia, la misma que años antes había usado Pedro de Arbués. Después de cuatro años de estudios teológicos (1476-1480) obtuvo el título de Maestro. Vuelto a Zaragoza y nombrado canónigo de la Seo, inicia su labor pastoral

al lado del Maestro de Epila con quien convivió hasta la muerte de éste, en 1485. La amistad y la admiración que Martín sintió por Arbués influyeron decisivamente en su conducta (20). -- García formó parte del tribunal que juzgó a los responsables -- del asesinato de Pedro de Arbués en calidad de vicario general por lo que también su vida corrió peligro. Sin embargo, dio -- pruebas de su energía y tenacidad al publicar los nombres de -- los cómplices del crimen a pesar de que éstos obtuvieron un -- Breve para que no se publicaran (21).

Es en esta época de su vida en que García intensifica el -- estudio de las religiones con las que empieza a polemizar: el -- Judaísmo y el Islam. Estudia la Biblia en hebreo y caldeo, el -- Talmud y otras obras judías. Asimismo perfecciona sus conoci-- mientos islámicos. Sabemos por una carta que insertamos a con-- tinuación, que el canónigo García sabía en 1500 el árabe sufi-- ciente para poder predicar a los neófitos granadinos. Es muy -- probable que los estudios iniciales de la lengua árabe los hi-- ciera en Bolonia donde a la sazón se enseñaba junto con el he-- breo. Pero fue más tarde, a partir de 1504, cuando pudo usar -- con profusión las fuentes musulmanes gracias a la ayuda de --- Juan Andrés. Es también en esta época cuando el predicador e -- inquisidor García empieza a pronunciar sus Sermones, varios de -- ellos proferidos en ocasión de los autos de Fe, que a la sazón -- eran bastante frecuentes.

En ocasión de la venida de los Reyes Católicos a Zaragoza (1487), el Maestro García predica por primera vez ante el rey y su corte. Como resultado el rey le escoge por predicador y la reina como confesor (22). También por este tiempo se le nombra Arcediano de Daroca cuyo título importaba una renta muy crecida y que él dedicó para el Hospital General de Ntra. Sra. de Gracia, una de las instituciones benéficas más importantes de entonces.

En 1493 recibía el nombramiento real de Reformador de religiosas, ratificado en 1495. Esta nueva misión le ligó en amistad con el Cardenal Cisneros al mismo tiempo que revela una vez más el alto concepto que la Corte tenía de nuestro personaje (23).

El 4 de abril de 1500 los Reyes Católicos le escribían la siguiente carta:

"Maestre martin garcia, ya sabeys como todos los moros de la ciudad de Granada se convirtieron a nuestra santa fe catholica; porque muy pocos dellos saben entender hablar sino arabigo y por no haver personas de iglesia que sepan el arabigo, no pueden los dichos convertidos ser bien instruidos en las cosas de nuestra fe y ay mucha necesidad especialmente agora en los comienzos que no hay en aquella ciudad personas de iglesia que sepan arabigo para instruir a los dichos nuevamente convertidos y porque sabemos que vos sabeys arabigo y que con vuestras letras y predicación y buen ejemplo podreys muchos aprovecharles, por onde nos vos rogamos y encargamos que pues vedes quanto en ello sera servido nuestro Señor querays disponer os a venir a estar algun tiempo a la dicha ciudad para aprovechar en lo susodicho que de mas de lo que con ello mereciereys de nuestro Señor a nos fareys muy agradable servey" (24).

Siguiendo la llamada de los Reyes, sugerida por Cisneros, - parte García con otros predicadores expertos en la lengua árabe hacia Granada para iniciar una labor intensa de formación de -- los convertidos masivamente por la acción "impetuosa" del Carde-- nal Cisneros. Entre los predicadores se encontraba el exalfaquí Juan Andrés (cf. pág.XX). Martín García se percató de los exten-- sos conocimientos que poseía Andrés sobre el Islam y sobre la -- lengua árabe y quiso aprovecharlos. Es muy probable que fuese -- García quien incitara a la Reina para que, una vez terminada la campaña misional de Granada, destinase a Juan Andrés a la con-- versión de los moros de Aragón. Entretanto muere Isabel (1504)-- y el inquisidor Martín, de nuevo en Zaragoza, con su colabora-- dor Andrés encarga a éste la traducción del árabe al aragonés -- del Corán con sus glosas y de los seis Libros de la Sunna. Mien-- tras tanto, García continúa su apostolado entre los moros com-- pletando sus Sermones con nuevas citas de fuentes musulmanes.

Sobre el desempeño del cargo de inquisidor llevado a cabo -- por Martín García tenemos los siguientes datos recogidos de u-- nos fragmentos del Libro Verde Aragón que publicó Serrano Sanz como apéndice de su obra: Orígenes de la Dominación española en América (25). En agosto de 1487 entre los jueces eclesiásticos que investigaban sobre los responsables del homicidio de Pedro de Arbués se encontraba: " el maestre Martín García, canónigo de la Seu de Çaragoça, maestro en sancta theologia, vicario gene--

ral para inquirir de la dicha herética e apostática pravedat, - especialmente creado por el ilustre y reverendísimo señor don Alonso de Aragón" (pág. DIX). Al año siguiente todavía goza — del mismo título de vicario general. Pero en abril de 1492 se le denomina ya "inquisidor de la herética y apostática pravedat, en todo el regno de Aragón, por la Santa Sede apostólica, especialmente dado y deputado" (pág. CDXCI). Sin embargo, en agosto de 1492 se le menciona así: "Martín García, Maestro inquisidor de la herética pravedat en las ciudades de Çaragoça y Taraçona" (pág. LXI). De hecho, Zaragoza era el centro regional de la Inquisición aragonesa — el tribunal de Teruel sólo duró tres años, con cierta preeminencia sobre las demás regiones del Reino de — Aragón que tenían sus propios inquisidores provinciales. Pero, — en realidad, Martín García no podía ser nombrado Inquisidor General de Aragón y Cataluña como se le denomina en sus Sermones sino mucho más tarde, hacia 1510 o 1511, cuando cesó del cargo Juan de Enguera, el primer inquisidor general de la Corona de Aragón (cf. pág. III).

Por intervención del Rey, Martín García fue nombrado, después de rehusar la sede de Mesina, obispo de Barcelona. Era el año 1512 y el Maestro García se encontraba en Roma asistiendo — al concilio Lateranense quinto. Por este motivo no tomó posesión personal de la diócesis hasta el 22 de abril de 1515. Sebastián Puig (26) dice que a causa de la vejez y enfermedad del obispo-

Martín, el Papa le concedió un obispo auxiliar en el mismo año en que tomó posesión de la diócesis (1515), retirándose a su ciudad natal de Caspe. No pudo asistir a las Solemnes Fiestas del Toisón de Oro, celebradas en 1519, en ocasión de la venida de Carlos V a Barcelona. Su obispo auxiliar fue el cardenal -- Guillermo Ramón de Vich, sucesor de García en la sede episcopal de Barcelona. La presencia casi nula del obispo Martín García en la diócesis de Barcelona es seguramente el motivo por el que no se le mencione ni en las Rúbricas de Bruniquer (27) ni en el Dietari del antich consell Barceloní (28).

En Caspe, a instancias del canónigo zaragozano Agustín Oliván, preparó y tradujo del aragonés al latín sus Sermones, cuya publicación cuidó el mismo Oliván. Finalmente, el 7 de marzo de 1521 moría después de la celebración de la Santa Misa, a los pies de una imagen de la Virgen de Montserrat, el Inquisidor General de Aragón y Cataluña, obispo de Barcelona, Maestro Martín García.

La revelante personalidad de Martín García se forja en la fragua de dos grandes personajes: San Pedro Arbués, con quien intimó durante cinco años y del que fue confesor; y el cardenal Francisco Jiménez de Cisneros, del que dependió directamente en su cargo de Reformador de religiosas y en su estancia en Granada.

Martín García aparece en su conducta y en sus escritos co-

mo un hombre enérgico, de una tenacidad y ejemplaridad admirables. Lleno de ardor apostólico, cree que la coacción es un medio legítimo para conseguir la conversión de los infieles, sin negar los medios normales de la convicción. Conocedor de las sutilezas escolásticas vive el afán humanista de conocer a fondo las religiones que impugna. Consagra toda su actividad al servicio de la causa Católica y de los Reyes que la defienden. Renombrado Predicador, Inquisidor y Reformador, es sin duda el obispo Martín García una de las grandes Personalidades de aquella época en la que el mismo García suspiraba por un gran imperio cristiano regido por el Rey de las Españas.

La Polémica antimusulmana de Martín García.

La Obra que en parte estudiamos se titula así: Sermones eminentissimi totiusque Barchinonensis gregis tutatoris acerrimi: necnon immarcessibilis sacre theologie paludamento insigniti Martini Garcie.— (Cesarauguste, Georgius Coci, 1517) (24), 476 fols., 19 cms. La obra está impresa en caracteres góticos. Se hacen diversas reimpresiones de la misma con algunas pequeñas variantes entre los años 1517 al 1520 (29).

Se trata de una selección de los Sermones que Martín García había predicado en un período de unos treinta años, distribuidos en gran parte según el año litúrgico. El autor al preparar esta obra reelaboró sus Sermones y los tradujo del romance al

latín. Seguramente la mayoría de los Sermones no fueron predicados tal como aparecen en el libro, pues hubieran resultado excesivamente largos y pesados. Sin embargo, conservaron la estructura propia de un sermón como una unidad lógica acabada. De ahí — que abunden las repeticiones de textos y conceptos, y a veces incluso cierta contradicción entre algunos sermones al menos aparente. La estructura del Sermón es la clásica de la época: Introducción, que suele ser un comentario más o menos alegórico — en Martín García casi siempre mariológico (30) — de un texto bíblico. Luego sigue el cuerpo del sermón donde se trata del tema anunciado al principio, que mantiene cierta relación con la festividad o acontecimiento que se conmemora. La argumentación suele ser tripartita y se basa en la Escritura, los Santos Padres y — las razones filosófico-teológicas según la formulación escolástica. En los sermones polémicos el autor mismo propone objeciones de los adversarios que resuelve según el mismo sistema. En esta clase de Sermones García suele usar mucho el argumento ad hominem, es decir, combatir o defender una verdad con los argumentos o fuentes de los mismos adversarios judíos o musulmanes. En estos Sermones termina siempre conjurando a los "infieles" a convertirse a la verdadera Religión.

La obra consta de 155 Sermones y puede dividirse atendiendo a su contenido global en tres secciones: Sermones de polémica antijudaica que son los 22 primeros sermones. Sermones de polémica

antimusulmana, la que directa o indirectamente se encuentra en los siguientes: Sermón V, del XIV al XXXIX, LXVIII, LXIX, LXXXVI, XC, CVI, CXXV, CXXVII, CXXX, CXXXVIII. El resto de la obra es una exposición doctrinal y moral de las Festividades litúrgicas o acontecimientos importantes que se celebran, teniendo en cuenta que en no pocos Sermones doctrinales se mezcla también la polémica antijudaica y antimusulmana.

El objetivo de nuestro trabajo ha sido sólo la sección de la Polémica antimusulmana (31). Una de sus características principales es la abundancia de citas tanto del Corán - unas 300 citas - como de la Sunna y de otros comentaristas islámicos. La versión de estos textos árabes el autor se la debe, como ya dijimos, al morisco Juan Andrés. Por eso la división del Corán — que usa Martín García coincide con la expuesta por Andrés en el capítulo segundo de la Confusión. Es decir, presenta el Corán — dividido en cuatro Libros: el primero abarca las azoras 2 al 6; el segundo, de la 7 a la 18; el tercero, de la 19 a la 37; el cuarto comprende de la 38 a la 114 que es la "fatiha". Si bien el orden de las Azoras de los tres primeros libros coincide con el de la Vulgata, esta coincidencia desaparece en las azoras — del libro cuarto (32). Las aleyas citadas por García muchas veces no coinciden ni con la Vulgata ni con la edición de Flügel. Hay que advertir sobre este punto que Juan Andrés nunca cita — las aleyas, García, en cambio, casi siempre así como demuestra

más precisión que aquél en los títulos de las azoras y en la transcripción árabe de alguna frase coránica. Esto se explica porque Andrés cita de memoria y García consulta al texto directamente.

Hay que advertir también la distinta forma con que ambos citan el texto coránico. Mientras Andrés nos da el texto árabe transcrito con su traducción, Martín García fuera de un par de casos sólo escribe la traducción latina, que casi siempre mezcla con la glosa, cosa que nunca lo hace Andrés antes distingue claramente el texto coránico de su Glosa. Este como ex-alfaqí sabe apreciar el distinto valor que tiene para un musulmán el Corán de su Glosa, y lo respeta. García, por el contrario, como tantos otros polemistas, aunque conozca esta distinción no cree necesario respetarla. Este es el motivo por el que, al seleccionar los textos citados por García, los hemos tenido que encabezar con el título genérico de Comentario, pues la mayoría de las veces es más glosa que texto coránico.

En cuanto a los comentaristas musulmanes, García además de citar a menudo genéricamente a la Sunna ("Xana") menciona alguna vez en concreto a al-BUJĀRĪ ("Alboari, Bohar, Boarr") y a MUSLIM. Los cuatro compiladores restantes de la Sunna aunque no los nombre explícitamente es muy probable que cite sus obras puesto que Andrés se las tradujo. También menciona una que otra vez a al-GAZZĀLĪ ("Algacel"), IBN SINA ("Avicena") y

IBN RUŚD ("Averroes"). Con más detalle copia algún texto de la obra histórica de al-MASCŪDĪ ("Almanzhodi", vulgarmente, "Almanzor"). Pero los que cita con más frecuencia y casi siempre juntos son el célebre comentarista muḥtazilī al-ZAMAJŠARĪ ("Azamchseri") (m. 1144), e IBN ḤATIYA ("Abuatia, Alvatia") teólogo granadino del siglo XI-XII (1086-1146), famoso por su Tafsīr -- que se difundió por el al-Andalus y el Magreb (33).

Otras obras citadas por García con cierta frecuencia son la Risāla ("Arriçella, Ricella") de Ibn Abī Zayd ("Abuzait") y al-Siyar ("Acihar, Çihar") de IBN ISHĀQ. IBN ABĪ ZAMĀNĪN es citado una vez a la par de al-Zamajšarī e Ibn Ḥatiya como comentarista coránico. También menciona con cierta frecuencia el Liber Flo--rum que Andrés lo cita en árabe: Quitebe alainiar (Kitāb al-Anwār), y parece se refiera a la obra Kitāb mašāriq al-anwār del cadī Ḥayyād de Ceuta (1083-1149) famoso por su obra Kitāb al-šifā' muy consultada en Occidente y que precisamente J. Andrés -- la cita en la Confusión (fol. 20) (34).

Estructura de la Polémica.

Para poder valorar la Polémica Anti-islámica de Martín García nuestro primer trabajo ha consistido en extraer de sus cien to cincuenta y cinco Sermones todas las citas coránicas con sus glosas además de la interpretación y refutación que el autor ha cía de las mismas. Este material un poco heterogéneo lo hemos clasificado por Temas según las posibilidades que el mismo nos

ofrecía. Así lo hemos distribuido en los siguientes apartados:—
el Libro, en el que hemos incluido todo cuanto se refería al Co
rán y a la Biblia; Dios, en donde hemos resumido la controver—
 sia trinitaria; los Angeles, un tema breve, pero bastante com—
 pleto. Jesucristo es sin duda el tema central de la controver—
 sia y al que va íntimamente relacionado el tema de María, en —
 donde el autor explaya su indiscutible fervor mariano. Mahoma —
 como es natural representa un apartado importante en esta polémica,
 donde su persona es contrapuesta con la de Cristo. Finalmente en el
 apartado Islamismo hemos incluido el resto del mate

Dentro de cada uno de estos apartados hemos distribuido el material de la forma siguiente: en primer lugar, hemos copiado el Texto coránico citado por García según la traducción castellana del Dr. J. Vernet; luego, bajo el título de Comentario hemos colocado la cita o glosa de García sobre el mismo texto. Seguidamente en el apartado Controversia hemos hecho un resumen de la doctrina islámica del tema según la expone García y en último término la Interpretación y Refutación del mismo.

Por la relación y dependencia de nuestro autor con respecto a Juan Andrés, hemos creído oportuno advertir en notas a pie de página las coincidencias y diferencias entre los mismos temas de ambas obras. En general, podemos afirmar que J. Andrés es mucho más exacto y prolijo en la descripción de los dichos y he—

chos de Mahoma que Martín García, quien se ciñe a menudo a una breve alusión, aunque no siempre. Por otra parte, los temas dogmáticos como el de la Trinidad, el de la Divinidad de Jesús, etc. son apenas esbozados por Andrés, que de teólogo tiene muy poco, - mientras García siguiendo la línea de Torquemada y de Juan de Segovia hace profundas disquisiciones teológicas sobre dichos dogmas.

Destinatarios y finalidad.

No es fácil saber si los Sermones relacionados con la Polémica antimusulmana van dirigidos a mudéjares o a moriscos. Nos consta por su biografía que García predicó en Granada a neófitos moriscos para afianzarlos en la Fe. Pero, por otra parte, el grupo más importante de los Sermones de esta índole (Sermones 23 al 34) son pronunciados "coram agarenis", que parecen ser realmente mudéjares forzados a asistir y a escuchar Sermones de esta clase, y de los cuales obtiene, según su biógrafo J. Hebrera, abundantes conversiones. Esto no impide que el auditorio de sus Sermones polémicos fuera a veces exclusivamente cristiano y que el predicador persiguiera una finalidad puramente apologética, es decir, de defender y consolidar la Fe cristiana ridiculizando la religión - de Mahoma.

Que uno de los objetivos de los Sermones de García es el proselitismo lo muestra el siguiente párrafo:

"Vosotros, Ismaelitas, primos míos, ya que reconocéis a Jesús,

hijo de la virgen María, como Profeta santísimo y con gran reverencia le nombráis en vuestros escritos, diciendo: 'Çahidine Yoe' (sayyiduna^cİsà), que significa: Jesús, Señor nuestro, 'aleyicçalem' (çalay-hi salām), que quiere decir: Alabado sea; e igualmente a su madre la Virgen la nombráis con gran reverencia diciendo: 'çetina marien' (sayyidatuna Maryam), que suena: María, nuestra señora, sea bendita; por lo tanto, vosotros, Ismaelitas, mediante esta Virgen convertíos a Cristo, el verdadero Pastor; y aquí hallaréis gracia y en el futuro gloria..." (Sermo 31, fol. 76d).

En el Sermón 23, del día de Pentecostés, --"coram agarenis"--, aduce los motivos que le han movido a llamar a los agarenos para predicarles. El primer motivo es la Fe musulmana cercana a la de los cristianos. El segundo motivo es el hecho de que ellos, los agarenos allí presentes, no son armenios ni africanos sino españoles. El tercero es porque son compatriotas suyos nacidos y criados en España. El cuarto, por ser semicristianos

"nacidos de mujeres cristianas; pues en la destrucción de España, según la historia, vinieron infinitos agarenos del Africa. En breve tiempo fue perdida España y expulsados los cristianos, pero fue poblada la tierra por mujeres cristianas, por lo que no son tan agarenos como los de Africa o Turquía". (Sermo 23, fol. 54c).

El quinto motivo es por terminarse según los alfaques el tiempo del Islam, pues todos admiten que no debe durar mil años (35). Y la última causa es que

"tengo el oficio de predicar al servicio del arzobispo Alfonso..." (Sermo 23, fol. 54c).

Si es cierto que su afán apostólico le induce a dar a la doctrina y prácticas islámicas un cariz cristiano, como aparece en los textos citados, no lo es menos que su ardor apologético por la Fe cristiana le impulsa no pocas veces a un ataque acera

do contra el Islam.

Sin embargo, García no deja de ser realista ante el problema de la conversión de los mudéjares sobre todo los aragoneses. Aduce tres razones que explican, según él, el fracaso o lentitud de dicha conversión. La primera razón es el interés de los nobles (cf. pág.V). La segunda procede de la negligencia de los preladados y predicadores, pues

"el primer cuidado del prelado debe ser la conversión del infiel al conocimiento de la verdadera Fe. El prelado debe predicar por sí mismo ya que es oficio propio de él, sino mandar predicadores a expensas suyas. La negligencia e impericia de los predicadores. Clemente V (1305-1314) en el concilio (de Vienne) decretó el estudio de las tres lenguas: hebrea, caldea, árabe. Puso como centros de estudio Roma, París, Oxford, Bolonia y Salamanca. Hay preladados que afirman que no hay que predicar a los infieles, pero quien así opina es herético y debe ser castigado" (Sermo 32, fol. 84d).

La tercera causa es

"la negligencia de los jueces temporales e inquisitoriales en no castigar para convertir. En la bula Clementina (Clemente V) se exige el castigo para quienes predicán públicamente la peregrinación al sepulcro de Mahoma. Se debe castigar más a los que pervierten a los cristianos, como San Pablo, quien persiguiendo a los cristianos fue forzado a creer, así los agarenos que persiguen a los cristianos siendo forzados en la inquisición serán iluminados" (Sermo 32, fols. 85a-b).

Si, en la segunda causa, García se coloca en la línea de Juan de Segovia, en cambio, en la tercera hay una oposición casi radical. García revela en ésta uno de los criterios en que se apoyaba la Inquisición: la coacción moral coadyuvada si es necesario por la coacción física, es lícita en cuanto reporta el bien espiritual de la conversión. No todos los teólogos de

aquel entonces pensaban así, pero había grandes personalidades que lo defendían entre las que se contaba el Cardenal Cisneros, Torquemada, Espina... En el fondo es la disyuntiva tan debatida de la supremacía de la Verdad sobre la persona o de la persona sobre la Verdad.

El criterio de Martín García es como el de la Corona: la conversión o la expulsión. Por eso se lamenta en el Sermón 43 de que Jaime I "hubiera perdonado tan gran multitud de moros en el reino de Valencia" y se congratula con el rey Fernando - porque expulsó los moros del reino de Granada y de Castilla.

Juicio sobre la polémica antimusulmana de Martín García.

Por lo dicho hasta ahora y por la lectura del Texto aparece con evidencia de que el polemista Martín García es en este aspecto hijo de su época. Esto se manifiesta en tres aspectos de su Controversia anti-islámica: En el uso de las Fuentes de información; en los Temas tratados y en su opinión sobre el problema morisco de España.

Uso de las fuentes de información. No se puede negar que las fuentes de información de Martín García sobre el Islam fueron de gran calidad y que las usa constantemente narrando una serie de tradiciones que no suelen encontrarse en los de más polemistas de la época. Asimismo omite o apenas alude a algunas tradiciones muy traídas en aquella época, como por ejemplo, la leyenda del herético Sergio, inspirador de Maho-

ma, del cual García no dice nada. Igualmente las prolijas descripciones del viaje de Mahoma al cielo, del paraíso etc., que García sólo las menciona de paso.

Lo que nuestro Polemista no puede evitar es esta interpretación retorcida y forzada que da al Corán y a las tradiciones musulmanas en aras de un objetivo distinto u opuesto a las mismas.

El fin sobresaliente en la controversia musulmana de García es la Conversión de los agarenos. Por eso, en general, cristianiza más el Islamismo que los Polemistas contemporáneos suyos que pretenden más bien impugnarlo.

Los temas tratados son los Lugares Comunes que se van transmitiendo de una forma ya estereotipada. Presenta una doble antítesis entre Jesucristo y Mahoma, y entre María y Aisa. Expresa su afición a la historia en la larga enumeración de los sucesores de Mahoma y de las esposas de éste. Es curioso que García no habla de uno de los aspectos teológicos más debatidos contra el Islam cual es el tema del Predeterminismo, que combaten los demás Polemistas. También llama la atención que un Polemista tan bien informado como García cometa el grave error de afirmar que los agarenos adoran a Mahoma como Dios, y se esfuerce en impugnar la "divinidad" de Mahoma.

Esta falta de objetividad en la Controversia aflora también en el juicio de García sobre la cuestión morisca en Espa-

ña. García como otros reduce el problema morisco a una cuestión de pura ignorancia. Creía que la religión que vivía aquella gente era superficial, de simple superstición. Sin embargo, el tiempo demostró todo lo contrario. La religión islámica había calado muy hondo en el corazón de los moriscos y no se desarraigaba con unos conocimientos sobre el Cristianismo y un Bautismo más o menos forzoso.

Martín García representa el último eslabón importante en la cadena de Polemistas cristianos medievales antimusulmanes. Y lo es en un momento muy importante de esta Polémica: cuando se inicia la crisis morisca. Por eso, su obra ayudará a conocer mejor la faceta religiosa de los moriscos tan interesante y bastante desconocida.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- 1) cf. J. REGLÁ: Introducción a la Historia de España (Barcelona, 1963) pág. 198.
- 2) Acerca del pensamiento de Sto. Tomás sobre los Herejes cf. Suma Teológica, B.A.C. (Madrid, 1959) vol. VII, pág.407, sigs. (2-2, q. 11, a. 3 et 4). Sobre la Inquisición medieval cf. B. LLORCA: La Inquisición en España (Barcelona, 1936) pág. 52, sigs.
- 3) cf. CONDE DE CASTELLANO: Un complot terrorista en el siglo XV (Madrid, 1927).
- 4) cf. J. L. DE MONCADA: Episcopologio de Vich vol. II (Vich, 1894) págs. 478-479.
- 5) cf. TARSICIO DE AZCONA : Isabel la Católica (Madrid,1964) pág. 555.
- 6) MARTIN GARCIA: Sermones...(Zaragoza, 1517) Sermo 155, fols. 477a-b.
- 7) cf. D. CABANELAS: El morisco granadino Alonso del Castillo (Granada, 1965) pág. 66.
- 8) cf. C. RIBA: El Consejo Supremo de Aragón (Valencia, 1914) pág.LXV.
- 9) Sobre este aspecto los teólogos musulmanes matizan mucho, cf. S. MOSCATI: Islām En "Enciclopedia Cattolica" vol. VII (Città del Vaticano, 1951) cols. 258-293.

- 10) Obra de ĀSĀ DE YĀBĪR, editada por Gayangos En "Memorial - histórico español" vol. V (Madrid, 1853) págs. 247---417.
- 11) cf. J. VERNET: Traducciones moriscas de "El Corán" En "Festschrift Otto Spies" (Bonn, 1967) págs. 707-709.
- 12) Sobre las antilogias bíblicas usadas por Ibn Ḥazm contra los judíos cf. E. GARCIA GOMEZ: Polémica religiosa entre Ibn Ḥazm e Ibn al-Nagrīla En "al-Andalus" IV (1936) págs. 1-28.
- 13) cf. la Tesis Doctoral de M. DE EPALZA: La Tuhfa de Ābd--allāh al-Tarḡumān (Barcelona, 1967) 2 vols. Dactilografada.
- 14) Sobre los argumentos trinitarios de Ramón Lull cf. J. MILLÁS: el "Liber Predicationis contra judeos" de Ramón Lull (Madrid-Barcelona, 1957), Introducción.
- 15) cf. A. RUBIO Y LLUCH: Documents per l' història de la cultura catalana migeval (Barcelona, 1907) págs. 296, 305, 322.
- 16) cf. N. RESCHER: Nicholas of Cusa on the Qur'ān En "the Muslim World" 55 (Hartford, 1965) págs. 195-202.
- 17) cf. J. JOMIER: Introduction à l' Islam actuel (Paris, 1964) pág. 197, sigs.
- 18) D. CABANELAS: Juan de Segovia y el Problema Islámico (Madrid, 1952) pág. 221.

- 18b) Sobre las diversas ediciones de esta obra cf. J. VERNET, o. c., pág. 703.
- 19) Sobre la lengua árabe usada por J. Andrés y la calidad - de las citas coránicas cf. J. VERNET: o. c., págs. 705-706.
- 20) cf. D. GARCIA: Epítome de la santa vida y relación de la gloriosa muerte del venerable Pedro de Arbués (Madrid, 1664) pág. 131, donde se indican los elogios que M. García hace en sus Sermones (39, 91, 154) de Pedro de Arbués.
- 21) cf. J. AMADOR DE LOS RIOS: Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal (Madrid, 1960) pág. 696, nota en la que cita al Libro Verde de Aragón.
- 22) cf. S. CIRAC: Los Sermones de Don Martín García, obispo de Barcelona, sobre los Reyes Católicos En "Universidad" 32 (Zaragoza, 1955) nº I, págs. 1-94. El autor hace resaltar la compenetración que había entre M. García y los Reyes Católicos.
- 23) cf. A. C. A., Reg. Cancillería 3611, fols. 25; 6 (2ª fol.); 86 (2ª fol.); 177 (3ª fol.).
- 24) A. C. A., Reg. Cancillería 3614, fol. 105v.
- 25) En "Nueva Biblioteca de Autores Españoles" vol. 25 (Madrid, 1918).

- 26) S. PUIG: El episcopologio de Barcelona (Barcelona, 1916) - pág. 30.
- 27) Ceremonial dels magnífichs consellers y Regiment de la ciutat de Barcelona vol. II (Barcelona, 1913). Dice en la pág. 10: " A 13 de setembre de 1517: Entrada del Cardinal Vich, Bisbe de Barcelona".
- 28) Manual de Novells ardots vulgarment apellat Dietari del antich consell barceloní. Editado por F. SCWARZ Y LUNA y F. CARRERAS CANDI, vol. 3 (Barcelona, 1894).

En el Reg. Communium del Archivo Diocesano de Barcelona, -- correspondientes a estos años no he encontrado sino la toma de posesión de M. García por un procurador de la sede episcopal barcelonesa en el 12 de noviembre de -- 1512.

- 29) En la biblioteca de la Universidad (Barcelona) se encuen-- tran 5 ejemplares de esta obra, pertenecientes a dos -- distintas reimpressiones. Los tres ejemplares de la pri-- mera impresión (signaturas: B 16/4/1/ 2555; B 16/4/2/ 2556; B 48/5/11/) está fechada (1517) y tiene más abre-- viaciones que la otra reimpresión (dos ejemplares, sign.: B 16/3-4/ 2557-58), que está sin fechar. También en la Biblioteca del Archivo de la Corona de Aragón hay un -- ejemplar de esta segunda reimpresión. Cirac cita la o-- bra según una impresión hecha en el 16 de marzo de ----

1520 (cf. S. CIRAC; o.c., pág. 11): Nicolás Antonio habla de una edición en 1550 (cf. Bibliotheca Hispana Nova (Madrid, 1788) vol. III, pág. 102). En nuestras citas hemos usado un ejemplar correspondiente a la primera impresión (1517).

- 30) Sobre la doctrina mariológica de M. García cf. S. CIRAC: Don Martín García, canónigo de Zaragoza y obispo de Barcelona (s. XV-XVI) predicador máximo de la Virgen María En "Congreso Mariano nacional. Zaragoza, 1954. Estudios Mariológicos" (Zaragoza, 1956) págs. 663-712.
- 31) J. MILLAS ha estudiado aunque sumariamente, la Polémica anti-judaica del autor, pero este estudio todavía no lo ha publicado.
- 32) Sobre el origen de la división cuatripartita del Corán cf. - J. VERNET: o.c., pág. 706.
- 33) cf. F. PONS Y BOIGUES: Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos arábigo-españoles (Madrid, 1898) nº 170, págs. 207-208. El Prefacio al Comentario coránico de Ibn ^cAtiya lo ha editado A. JEFFERY en su obra: Two Muqaddimas to the Qur'anic sciences (Cairo, 1954).
- 34) cf. GAL, vol. I, págs. 369-370.
- 35) cf. J. VERNET; o.c., págs. 707-708.
-

B I B L I O G R A F I A

- ANDRES, JUAN: Opera chiamata Confusione della setta machumetana
(Sevilla, 1537).
- AYMERICH, MATEO: Nomina et acta episcoporum Barcinonensium (Barcelona, 1760).
- el-BOKHÂRI: Les traditions islamiques traduits de l'arabe avec notes et indes par O. Houdas (Paris, 1908).
- BORONAT, PASCUAL: Los moriscos españoles y su expulsión (Valencia, 1901). 2 vols.
- BROCKELMANN, CARL: Geschichte der arabischen Litteratur (Berlin, 1898-1902). Suplemento (Leiden, 1937-1942). 5 vols.
- CABANELAS, DARIO: Juan de Segovia y el Problema Islámico (Madrid, 1952).
- CABEZUDO, J.: Los conversos aragoneses En "Sefarad" 18 (1958) págs. 272-282.
- CARO BAROJA, JULIO: Los moriscos del Reino de Granada (Madrid, 1957).
- CASTELLANO, CONDE DE: Un complot terrorista en el siglo XV -- (Madrid, 1927).
- CIRAC, SEBASTIAN: Archivo diocesano de Cuenca; Registros de los documentos del Santo Oficio (Barcelona, 1965).
- CIRAC, SEBASTIAN: Los Sermones de Don Martín García, obispo de Barcelona, sobre los Reyes Católicos En "Univer-

- sidad" 32 (Zaragoza, 1955) n° 1, págs. 1-94.
- El Corán, traducción, introducción y notas de Juan Vernet (Barcelona, 1963).
- Le Coran, traduction selon un essai de reclassement des Sourates par Régis Blachère (Paris, 1947-1950) 3 vols.
- DANIEL, NORMAN: Islam and the West (Edinburgh, 1962).
- DIONISIO DE LEEWIS (EL CARTUJANO): Contra alcoranum et sectam machometicam libri quinque (Colonia, 1533).
- DUNLOP, D. M.: Christi an Mission to Muslim Spain in the 11th. century En " al-Andalus" 17 (1952) págs.259-310.
- EPALZA, M. DE: La Tuhfa de °Abdallāh al-Tarḡumān (Barcelona, - 1967) 2 vols. dactilografados. Tesis Doctoral.
- ESPINA, ALONSO DE: Fortalitium Fidei (Nüremberg, 1914).
- GARCIA, MARTIN: Sermones eminentissimi totiusque Barchinonensis gregis tutatoris acerrimi: necnon immarcessibilis sacre teologie paludamento insigniti Martini Garcie (Zaragoza, 1517).
- García, Martín En "Biografía Eclesiástica completa" vol. 8 --- (Madrid-Barcelona, 1854) pág. 150.
- GIBB-KARMERS: Shorter Encyclopedia of Islam (Leiden, 1953).
- HEBRERA, JOSE: Vida prodigiosa del ilustrísimo y venerable D. Martín García, obispo de Barcelona (Zaragoza, -- 1700).
- °ISĀ de YĀBĪR: Breviario Sunnī. Editado por Gayangos En "Memo-

rial Histórico Español" vol. 5 (Madrid, 1853) págs. 247-417. Texto aljamiado.

Islām' En "Enciclopedia Cattolica vol. 7 (Città del Vaticano, 1951) cols. 258-293.

Islam En "Enciclopedia de la Religión Católica" vol. 4 (Barcelona, 1953) sols. 610-615.

Islam En "Encyclopedie de l'Islam" vol. 2 (Leyde, 1913) págs. 574-577.

LAPEYRE, HENRI: Géographie de l'Espagne morisque (Paris, 1959).

LONGÁS, PEDRO: Vida religiosa de los moriscos (Madrid, 1915).

LLORCA, BENARDINO: La inquisición en España (Barcelona, 1936).

MARMOL, LUIS: Historia de la rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada (1600). Reimpreso en "Biblioteca de Autores Españoles" vol. 21 (Madrid, -- 1876) págs. 126-365.

OHM, TOMAS: Musulmanes y católicos (Barcelona, 1965).

PALMIERI, A: Polémique chrétienne contre le Coran En "Dictionnaire de Théologie Catholique" vol. 3 (Paris, 1923) cols. 1835-1837.

PAREJA, FELIX: Islamología (Madrid, 1952-1954) 2 vols.

PUIG, SEBASTIAN: El episcopologio de Barcelona (Barcelona, -- 1916).

TARSICIO DE AZCONA: Isabel la Católica, estudio crítico de su vida y su reinado (Madrid, 1964).

TORQUEMADA, JUAN DE: Contra principales errores perfidi Machometi (Roma, 1606).

VERNET, JUAN: Traducciones moriscas de "El Corán En "Festschrift Otto Spies" (Bonn, 1967 !).

VIVES, LUIS: De veritate Fidei christianae, libri quinque (Lion, 1639).

WENSINCK, A. J.: A Handbook of early Muhammadan Tradition (Leiden, 1927).

A D V E R T E N C I A S

1) Uno de los principales objetivos de nuestro trabajo ha sido ensamblar los textos dispersos entre diversos Sermones que versan sobre el mismo tema, evitando las repeticiones. Por este motivo, aunque casi siempre presentamos la versión literal nos hemos creído exentos, con esta advertencia, de colocar comillas.

2) Los nombres propios árabes conocidos los hemos transcrito - según las normas prescritas, a excepción de algunos de uso corriente como Aisa, Algazel, Avicena, etc. En este caso hemos colocado entre paréntesis la transcripción dada por el autor.

Los nombres propios desconocidos los hemos citado tal como el autor los escribía colocándolos entre comillas.

3) La foliación la hemos indicado con el número de cada folio añadiéndole una de las cuatro primeras letras del alfabeto que corresponden a las cuatro columnas en que está dividido cada folio.

TEXT O

e x t r a i d o

D E L O S S E R M O N E S

D E M A R T I N G A R C I A

s o b r e l a c o n t r o v e r s i a

c r i s t i a n o - m u s u l m a n a

1

EL LIBRO (al-KITĀB)

Texto Azora II, 3/4

"Quienes creen en lo que te fue revelado, en lo que fue revelado con anterioridad a ti y en las postrimerías: ellos están convencidos".

Libro I, Azora 1, aleya 3 (fols. 40a, 58a, 107d).

Comentario Comentan Ibn ʿAṭiya y al-Zamajšarī: "Al decir — Mahoma: ' El que creyere en aquello que te descendió, ' entiende el Corán: ' en lo que descendió antes, ' entiende todo el Salterio, Profetas y Evanggelios". (fol. 107d)

La familia del Libro inspirado, el Corán, no es — nada sino tiene y acepta cuanto se dice en el Antiguo Testamento y en los Evangelios.(fol. 40a).

Texto Az. II, 4/5

"Esos están en el buen camino que conduce a su Señor, éstos serán los bienaventurados".

Lib. I, Az. 5, 34 (fol. 58a) (1)

Comentario Hay que creer en la ley de Moisés y su obra para salvarse. (fol. 58a)

Texto Az. II, 33/35, 34/36

"Dijimos: ' Adán, habita tú, con tu mujer, el paraíso. Comed tranquilos donde queráis, pero no os acerquéis a este árbol pues seríais injustos."

(1) La cita de referencia de M. García: Libro I, Az.5, 34 está equivocada y parece deba leerse Lib. I, Az.1, 3,4.

Texto Satanás los hizo pecar, y (Dios) los expulsó y les (quitó el usufructo) de aquello -- que tenían en el paraíso..."

Lib. I, Az. 1, 32-33 (fol. 100c).

Comentario En la Glosa dice Mahoma que Adán y Eva estaban en el cielo cuando pecaron, y que había árboles y frutos en el cielo. (fol. 100c)

Texto Az. II, 48/51, 50/53

" (Acordaos de) cuando pactamos con Moisés (durante) cuarenta noches. Después en su ausencia, tomasteis el Becerro y vosotros (fuisteis) injustos.

" (Acordaos de) cuando dimos a Moisés la Escritura y la distinción --(en espera de que) tal vez os dejaseis guiar --."

Lib. I, Az. 2, 49, 51 (fol 58a). Lib. I, Az. 2, 51 (fol. 59c).

Comentario La fe mulsumana admite tres Enviados: el primero, Moisés. (fol. 59c).

Texto Az. II, 81/87

" Ciertamente, hemos dado el Libro a Moisés y, después de él, le hemos hecho suceder por enviados. Hemos dado pruebas a Jesús, hijo de María, y le hemos ayudado con el Espíritu Santo. ..."

Lib. I, Az. 1, 86 (fol. 87a). Lib. I, Az. 2, 86 (fol. 58a).

Comentario Mahoma admite que los agarenos han de creer en el Antiguo Testamento: la ley de Moisés ("taure"), los Profetas. (fol. 58a).

Texto Az. II, 91/97, 92/98

"Di: "¿Quién se declarará enemigo de Gabriel? El (es) quien, con permiso de Dios, depositó en tu corazón, (oh Profeta!,) la (Revelación) que confirma las anteriores, como guía y buena nueva para los creyentes."

"¿Quién será enemigo de Dios, de sus ángeles, de sus enviados, de Gabriel y de Micael? Ciertamente, Dios es enemigo de los incrédulos."

Lib. I, Az. 1, 97 (fol. 55a). Lib. I, Az. 2, 97 (fol. 58a). Lib. I, Az. 1, 91 (fol. 58a).

Comentario Los agarenos han de creer en la ley de Moisés, en los Profetas. (fol. 58a)

Los que son enemigos de los profetas son blasfemos. (fol. 55a)

Texto Az. II, 130/136

"Decid: "Creemos en Dios y en lo que se nos ha hecho descender y en lo que se hizo descender a Abraham, a Ismael, a Isaac, a Jacob y a las (doce) tribus; en lo que fue dado a Moisés y a Jesús; en lo que fue dado a los Profetas por su Señor; no diferenciamos entre ellos y Le somos sumisos."

Lib. I, Az. 1, 135 (fols. 33a, 40a, 55a, 107d). Lib. I, Az. 2, 135 (fol. 58a). Lib. I, Az. 5, 135 (fol. 58a). Lib. I, Az. 1, 125 (fol. 87a).

Comentario En el Corán se dice que los agarenos no sólo deben creer en el Corán sino también lo que está escrito en la ley de la naturaleza, en la ley de

Comentario Moisés, en los Profetas y en lo que está escrito en los Evangelios, no separando nada de ellos, porque de otra manera no serían verdaderos agarenos. (fol. 107d)

El agareno debe aceptar todos los Profetas y no despreciar ninguno. (fol. 55a)

Los Profetas han de ser todos aceptados para la salvación. (fol. 55a)

Los agarenos deben creer el Corán, la ley antigua y los evangelios. (fol. 40a)

Para salvarse han de creer en los Evangelios. (fol. 33a)

Texto Az. II, 146/151

"Así os hemos mandado a un Enviado (escogido) entre vosotros: os recita nuestras aleyas, os purifica y os enseña el Libro y la Sabiduría: os enseña lo que no sabéis."

Lib. I, Az. 1, 151 (fol. 87a)

Comentario Los agarenos deben creer en el Salterio. (fol. 87a) (2)

Texto Az. II, 181/185

"En el mes de Ramadán se hizo descender el Corán como guía para los hombres y pruebas de la Guía y de la Distinción. Quién de vosotros vea el (creciente del) mes, pues ayune;..."

Lib. I, Az. 1, 181 (fol. 383c). Lib. I, Az. 2 -----

(2) Para M. García Sabiduría equivale al Salterio (cf. el Corán, traducción, introducción y notas de J. VERNET (Barcelona, 1963) pág. 62, nota a la Az. 3, 73/79).

(fol. 37c). (3)

Comentario Mahoma dice que en aquellos treinta días de Ramadán (" Romadán ") el Corán fue revelado y así, al final, es decir, el día vigésimo séptimo fue entregado. (fol. 38c). Por eso se celebra la Pascua del Ramadán. (fol. 37c). (4)

Texto Az. II, 247/246, 248/247, 249/248 (5)

"¿No viste a la congregación de los Hijos de Israel después de (la muerte) de Moisés, cuando dijo a un Profeta suyo: 'Envíanos un rey — que combata en las sendas de Dios? '...

Su Profeta les dijo: ' Dios os ha enviado a Saúl como rey.' Dijeron: '¿Cómo tendrá autoridad sobre nosotros si nosotros tenemos más derecho al poder que él?' (Además), no tiene grandes riquezas. Dijo el Profeta: ' Dios le ha elegido sobre vosotros y le ha hecho superior en ciencia y en cuerpo. Dios da la realeza a quien quiere. Dios es inmenso, omnisciente.'

Les dijo su Profeta: ' El signo de su investidura (divina será) que os vendrá el Arca en la (que están la) Alianza de vuestro Señor...' "

-
- (3) J. Andrés en su obra: Confusión de la secta mahometana, nos da la cita árabe incompleta de las aleyas 179 y 181 de la Az. 2. (fol 36)
- (4) Encontramos en M. Garcia (fol. 284b) una "cita" coránica paralela, que no hemos podido identificar, y que dice así: " El mismo Dios y su Espiritu bendito este libro veracísimo del Corán compusieron. "
- (5) Las referencias coránicas de M. Garcia sobre estos pasajes son muy difíciles de precisar.

Lib. I, Az. 1, 244, 246 (fol. 55a). Lib. I, Az. 2, 244, 245 (fol. 58a)

Comentario Mahoma afirma que David era Profeta, por lo que todo cuanto hay en los Salmos es verdad. — (fol. 55a)

Texto Az. II, 250/249

"Cuando partió Saúl con las tropas dijo: Dios os va a probar con un río: quien beba de él no será de los míos; quien no pruebe el agua será de los míos; (quien) beba un sorbo con la mano (será de los míos). Pero bebieron, excepto unos cuantos. ^..."

Lib. I, Az. 1, 248 (fol. 65b).

Comentario Dice Mahoma que David fue quien probó su ejército con la prueba de tomar agua con la mano para reducirlo. (fol. 65b) (6)

Texto Az. II, 252/251

"Los pusieron en fuga, con permiso de Dios, y David mató a Goliat. Dios dio a (David) el reino y la sabiduría, y le enseñó lo que quiso,..."

Lib. I, Az. 2, 249 (fol. 58a)

Comentario David era Profeta, por lo que cuanto hay en los Salmos es verdad. (fol. 58a)

Texto Az. III, 2/3

"(Dios) ha hecho descender sobre ti, (oh, Profeta!) el Libro con la verdad, atestiguando los que le precedieron. Hizo descender el Pentateu-

(6) M. Garcia atribuye a David lo que el texto coránico refiere de Saúl. ¿Será una equivocación?

Texto co y el Evangelio."

Lib. I, Az. 2, 3 (fol. 33a). Lib. I, Az. 2, 3 (fol. 87a-b). Lib. I, Az. 3, 3 (fol. 58a) (7)

Comentario Los agarenos para salvarse deben creer en el Pentateuco y en los Evangelios. (fols. 33a, 58a)

Texto Az. III, 36/41

"Dijo: ' Señor mío! Hazme un milagro.' Respondió: 'Tu milagro (será) que no hablarás a los — hombres (durante) tres días, sino es por signos. . . .'"

Lib. I, Az. 2, 40 (fols. 49d, 344a).

Comentario Zacarías por la incredulidad del misterio enmudeció tres días. (fol. 344a)

Texto Az. III, 78/84

"Di: ' Creemos en Dios, en lo que se nos ha — hecho descender y en lo que se hizo descender a Abraham, a Ismael, a Isaac, a Jacob y a las (doce) tribus; (creemos) en lo que fue dado a Moisés, a Jesús y a los Profetas, (procedente) de su Señor: no establecemos diferencias entre ellos, y nosotros estamos sometidos a El.' "

Lib. I, Az. 2, 83 (fols. 87a-b, 107d). Lib. I, Az. 3, 83 (fol. 33a).

Comentario El agareno debe creer en el Antiguo Testamento: Moisés, la "Taurā," los Profetas y el Salterio. (fol. 87a-b)

Los agarenos deben creer en el Evangelio (fol. 33a)

(7) J. Andrés nos da la cita árabe incompleta dos veces y con algunas variantes (cf. o.c. fol. 26 y 64).

Texto Az. III, 181/184

"Si te desmienten (sabe que) fueron tratados - de impostores los enviados que te precedieron, - trayendo las pruebas manifiestas, las Escrituras y el Libro luminoso." (8)

Lib. I, Az. 3, 184 (fols. 33a, 58a)

Comentario Los agarenos deben creer en los Evangelios - para salvarse. (fol. 33a)

Texto Az. IV, 161/163

"Te hemos inspirado como inspiramos a Noé y a los profetas (que vinieron) después de él, pues inspiramos a Abraham, a Ismael, Isaac, Jacob a - las (doce) tribus, a Jesús, a Job, a Jonás, a - Aarón, a Salomón y a David, (a quien) dimos los - Salmos."

Lib. III, Az. 3, 162 (fol. 82a). Lib. I, Az. 4, 162 (fols. 55a, 58a).

Comentario El Corán dice: "Hemos descendido" azalor" - (al-zabūr), que es el Salterio, al mismo David." (fol. 82a) (9)

Afirma el Corán que David recibió los Salmos por revelación divina. (fol. 55a)

Los agarenos han de creer en el Salterio. - (fol. 58a)

Texto Az. V, 48/44, 49/45, 50/46

"Hemos hecho descender el Pentateuco, en él - hay guía y luz; con él juzgaban, entre quienes eran judíos, los profetas que se habían sometido

(8) "El libro luminoso" normalmente significa el Pentateuco, pero a veces incluye también los Salmos y el Evangelio (cf. el Corán...pág.76, nota a la Az.3, 181/184).

(9) J. Andrés hace una breve alusión en árabe a esta aleya. (cf. o. c. fol. 26v).

Texto

do (a Dios), los rabinos y los sacerdotes, según lo que habian conservado del Libro de Dios, pues eran sus testigos."

"Os hemos prescrito en el (Libro): Persona por persona, ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente; las heridas (se incluyen) en el talión. ...

Hicimos seguir las huellas de sus (profetas) a Jesús, hijo de María, confirmando (asi) el Pentateuco que ya tenían y (era) su guía, y (como) exhortación para los piadosos."

Lib. I, Az. 4 (fol. 41c). Lib. I, Az. 4, 48 (fols. 40a, 87b, 107d, 109b). Lib. I, Az. 5, 48 (fol. 58a). (10)

Comentario

Después de afirmar que Dios habia enviado a Moisés y a los Profetas dice:" Después de éstos - enviamos a Jesús, hijo de María, veraz, con la Torá y los Evangelios, que son camino, luz y verdad de la misma Torá, y vía y amonestación para los - justos." (fol. 107d)

La verdad está en los Evangelios, pues en el - Corán se dice que en el Evangelio está la verdad de la Torá, y en él está el camino, la verdad y la luz para los justos. (fol. 109b)

Los agarenos han de creer en el Evangelio (fol. 87b).

(10) J. Andrés cita parcialmente las aleyas 48, 50 y 51 de esta azora con una versión intencionada (cf. o. c. fols. 57v, 64).

Texto Az. V, 51/47

"La gente del Evangelio juzgue según lo que Dios ha hecho descender en él. Quienes no juzguen según lo que Dios ha hecho descender, éstos son los perversos."

Lib. I, Az. 4, 49 (fols. 40a, 87b)

Comentario Los agarenos han de creer en la ley de Moisés. (fol. 87b) (11).

Texto Az. V, 72/68

"Di: 'Gente del Libro! Careceréis de fundamento hasta que observéis el Pentateuco, el Evangelio y lo que se ha hecho descender a vosotros procedente de vuestro Señor.' ..."

Lib. I, Az. 4, 71 (fol. 87b)

Comentario Deben los agarenos creer en la Torá, los Profetas y el Salterio. (fol. 87b)

Texto Az. V, 82/78

"Quienes entre los Hijos de Israel no creen, han sido maldecidos por boca de David y de Jesús, hijo de María. ..."

Lib. I, Az. 5, 80 (fol. 58a) (12)

Comentario Los agarenos han de aceptar los Salmos (fol. 58a).

Texto Az. VI, 84, 89

"Y (a Abraham) le dimos (por sucesores) a Isaac y a Jacob; guiamos a cada uno de ellos; anteriormente guiamos a Noé; y entre su descendencia (guiamos) a David, a Salomón, a Job, a José, a Moisés, a Aarón, pues así recompensamos

(11) Es difícil en esta cita y en la siguiente identificar el texto coránico, aunque por comparación con otras citas deba referirse a los textos mencionados.

(12) Quizás García se refiere a la aleya 89 de la Az. VI.

Texto a los benefactores.
Esos son aquellos a quienes les dimos el Libro, la Sabiduría y la Profecía. ..."

Lib. I, Az. 6, 85, 90 (fol. 58a).

Comentario Los agarenos han de creer en los Salmos (fol. 58a) (cf. nota (2) pág. 4).

Texto Az. VI, 91

"(Los infieles) no midieron a Dios en su verdadero poder, cuando dijeron: ' Dios no ha hecho - descender nada sobre el género humano.'

Responde: ' ¿Quién hizo descender el Libro — que trajo Moisés como luz y guía para los hombres?'... Di: ' Dios (lo hizo descender).' "

Lib. I, Az. 6, 92 (fol. 58a).

Comentario La ley de Moisés debe ser aceptada por el agarenos. (fol. 58a)

Texto Az. VII, 18/19

"Adán!: habita con tu esposa en el paraíso. Comed de donde queráis, pero no os acerquéis a este árbol, pues estaríais entre los injustos."

Lib. II, Az. 1, 18 (fol. 34a)

Comentario Mahoma pone como en el Génesis la prohibición de comer del árbol. (fol. 34a)

Texto Az. VII, 141/144, 142/145

"(Dios) dijo: ' Moisés: te he escogido sobre - (todos) los hombres (para confiarte) mis mensajes y mis palabras:...' "

Para él escribimos en las Tablas una exhortación para cada cosa y una explicación detallada para cada cosa. ..."

Lib. II, Az. 1, 144, 145 (fol. 58a)

Comentario: La ley de Moisés debe ser aceptada por el agareno. (fol. 58a)

Texto Az. IX, 112/111

"Dios ha comprado a los creyentes sus almas y sus riquezas, porque les pertenece el paraíso. - Combaten en la senda de Dios y matan y son matados. (Es) una promesa de El! (Es) un derecho que (figura inscrito) en el Pentateuco, en el Evangelio y en el Corán!"

Lib. II, Az. 3, 112 (fol. 58a)

Comentario: El agareno ha de creer en los Evangelios (fol. 58a).

Texto Az. X, 94

"Si tienes duda de lo que te hemos hecho descender, interroga a quienes antes que tú leían - el Libro. La verdad procedente de tu Señor te ha llegado. No estés entre los escépticos!" (13)

Comentario: Mahoma afirma que si alguien dudara de él, de lo que le fue revelado, recurriera a aquellos - que primero recibieron las Escrituras, los cuales son, según los doctores agarenos, los judíos y los cristianos. (fol. 88a) (14)

(13) M. García omite la referencia coránica como también J. Andrés quien da la cita coránica sin precisar la azora (o.c. fol. 57-v).

(14) Ibn Hāz̄m explica la partícula in no en sentido condicional sino negativo (cf. E. GARCÍA GÓMEZ: Polémica religiosa - entre Ibn Hāz̄m e Ibn al-Nagrila, en "al-Andalus" IV (1936) pág. 14)

Texto Az. XVIII, 8/9 - 25/26

"¿Consideras que los huéspedes de la caverna y de al-Raquim son, entre nuestras aleyas, una maravilla?

...Cuando los jóvenes se refugiaron en la caverna dijeron: Señor nuestro! Concédenos una misericordia procedente de Ti! ...

Durante numerosos años (los aletargamos) en la caverna, suprimimos su oído. ...

Permanecieron en su cueva trescientos años, - pero añadieron nueve."

Lib. II, Az. 12, 9-26 (fol. 108a)

Comentario: Se trata de los siete durmientes que en tiempos de Decio emperador (249-251), fueron encerrados en una cueva por no querer negar la Fe cristiana, y estuvieron 196 años en ella como si durmieran una sola noche; y sucedió que se despertaron de su sueño en tiempos de Teodosio II, el año 451. (fol. 108a) (15)

Texto Az. XXVII, 17-23

"Los ejércitos de Salomón, genios, hombres y pájaros, se reunieron y se pusieron en marcha,

hasta que llegaron al valle de las hormigas. - Una hormiga dijo: 'Hormigas! entrad en vuestras moradas...'

(Salomón) pasó revista a los pájaros y preguntó: '¿Qué me ocurre que no veo a la abubilla?...'

(15) Esta leyenda es de tradición sirio-cristiana (cf. el Corán ... Introducción: las fuentes pág. xcix sigs., y az. 18, 8/9 - 25/26, nota, pág. 297).

Texto

Permaneció (ausente la abubilla) un breve plazo, y (al llegar) dijo: "...traigo una noticia segura de los saba.

He encontrado una mujer que los señorea. ..."

Lib. III, Az. 9, 15, 17, 18 (fols. 84c, 65c)

Comentario:

El ejército de Salomón ocupaba un espacio de cien leguas: veinticinco ocupadas por hombres, - veinticinco por demonios, veinticinco por animales, veinticinco por aves. (fol. 84c)

Hablan las hormigas y también la abubilla, que el vulgo le llama " bubuu quaz ", que fue enviada a la reina de Saba. (fol. 65c) (16)

Texto Az. XXIX, 45/46

"No discutáis con las gentes del Libro si no es (de manera) amable, con excepción de aquellos que, entre ellos, son injustos. Decid: ' Creemos en lo que se nos ha hecho descender y en lo que se nos ha hecho descender. Nuestro Dios y vuestro Dios son uno y nosotros Le estamos sometidos:'"

Lib. III, Az. 11, 45 (fol. 87b).

Comentario:

Los agarenos deben creer en el Antiguo Testamento: en Moisés, en los Profetas y en los Salmos. (fol. 87b)

(16) J. Andrés expone el relato de una forma mucho más completa dando algunas citas coránicas incompletas y a continuación la Glosa de las mismas (cf. o.c. fol. 32-v).

Texto Az. XXXVI, 12/13 - 24/25 sigs.

"Ponles la parábola de los habitantes de la ciudad. Cuando llegaron a ella los enviados,

[cuando les mandamos dos (enviados) y los desmintieron, (los) reforzamos con un tercero. Dijeron: "Nosotros os hemos sido enviados."]

Respondieron: "Vosotros sois mortales semejantes a nosotros y el Clemente no ha hecho descender cosa alguna: vosotros mentís...."

(Entonces) desde el extremo de la ciudad vino corriendo un hombre, que exclamó: "Gentes mías! Seguid a los enviados!"

Seguid a quienes no os piden salario! ellos están en la buena dirección...."

"Yo creo en vuestro Señor! Escuchadme!..."

Lib. III, Az. 18, 12 sigs. (fols. 74b-c, 83b, 91d, 108a)

Comentario: El apóstol San Pedro con otro apóstol llegaron a Antioquía y vino a ellos el apóstol Pablo y predicaron la Ley de Cristo. En su nombre hicieron muchos milagros; dieron la vista a un ciego, resucitaron la hija del rey que había muerto hacía siete días. (fol. 108a)

Dijo Dios a Mahoma: "Dales el ejemplo de aquellos dos que enviamos a la ciudad de Antioquía para predicar. Estos dos eran Pedro y Mateo (al-Zamajšari) o, como otros dicen, los apóstoles Pedro y Juan (Ibn ʿAṭiya), como afirman los sabios agarenos auténticos al-Zamajšari, Ibn ʿAṭiya,

Comentario: Ibn Abī Zamānīn. Y predicando la ley de Jesús — fue sanado cierto leproso que se llamaba Habib — Anaiar ("Abibanaiar"), quien creyó en la predicación de aquellos apóstoles; por ello fue Habib — Anaiar martirizado y muerto, y los dos apóstoles fueron encarcelados por el rey, que se llamaba "Salahyn", y para su liberación Dios envió un — tercero, que fue el apóstol Pablo — " ayudados — por un tercero —", el cual dijo al rey que dejara libres a aquellos dos apóstoles, pues predicaban la verdad; y fueron libertados e hicieron en presencia del rey muchos milagros: sanaron a un leproso, restituyeron la vista a un ciego, resucitaron a un muerto, que los idolos no pudieron resucitar. Entonces dijo el rey que si a él le resucitaban su hija, que había sido enterrada — hacia siete días, creería en su predicación; al instante la resucitaron y creyó el rey y otros — muchos con él; y quienes no creyeron fueron muertos por el ángel Gabriel, como dice al-Zamaj̄sarī. (fol. 74b-c). Por su fe en la ley de Jesús, Habib Anaiar, muerto, fue introducido en el paraíso. (fol. 74c)

Pedro y Andrés — Pedro y Juan, según otros, — enviados a Antioquía a predicar, el rey de —

Comentario: Antioquia les creyó nigramantes; para probar su doctrina en nombre de Jesús libraron de la lepra a un hombre carpintero ("carpentarius"), llamado Habib Anaiar que moraba en una cueva. Este vino a la ciudad y convenció al rey y a los ciudadanos que aceptaran estos apóstoles como veraces. Los apóstoles para demostrarlo dieron luz a un ciego y resucitaron a una muerta de siete días -según algunos, la hija del rey-. (fol. - 83b) (17)

Texto Az. LVII, 27

"Luego hicimos seguir sus huellas a nuestros enviados: hicimos seguir a Jesús, hijo de María, al que dimos el Evangelio. En el corazón de aquellos que le siguen hemos puesto compasión, misericordia y monaquismo, que ellos han ideado - no lo hemos prescrito más que en la búsqueda de la satisfacción de Dios -, pero no lo han observado como debían. ..."

Lib. IV, Az. XX, (fol. 33a)

Comentario: Dios envió a Jesús con el Libro de los Evangelios para predicar. (fol. 33a)

(17) J. Andrés narra también esta leyenda con más detalles y algunas pequeñas variantes advirtiendo explícitamente - que M. García la había narrado en sus Sermones (cf.o.c., fols. 65v - 67).

Esta leyenda es de origen cristiano cuyo protagonista islámico es Habib Anaiar, el Carpintero (cf. le Coran, traduction... par R. BLACHERE (Paris, 1949) vol.II, pág. 250, nota a la Az. 36, 12 (nº 62)).

C O N T R O V E R S I A

DOCTRINA ISLAMICA

Los musulmanes creen firmamente que el Corán ("alcohara-nus") fue hecho directamente por Dios y anunciado a Mahoma por el ángel (fol.65a). Es para ellos la máxima autoridad, - la verdad absoluta, como es natural (fols.82a, 284b). Mientras la Sunna, siendo palabras de Mahoma y de otros autores, goza entre ellos de menor autoridad y, por consiguiente, de menor veracidad (fol. 82a).

El Corán procede de Dios ordenadamente, pero fue compila-do por el yerno de Mahoma - es decir, -^oUtman -, quien no - siguió el orden con que Dios lo reveló. Las " cédulas " que descendían según el caso fueron metidas en una arca, " arca missionis a Deo ", y después de la muerte de Mahoma se com-pilaron en un Libro, pero no según el orden en que descen-dieron sino conforme las sacaron del arca (fol.82d). (18)

Así mismo dicen que el Libro se hallaba en el cielo em-píreo y que luego descendió al cielo lunar en la noche del 27 del Ramadán, siendo enviado a Mahoma en el transcurso de veintitres años (fol. 82d).

INTERPRETACION Y REFUTACION

El Corán no fue inspirado por Dios, pues, según la Sunna, ^oAbd Allāh b. abi Sarth ("Abdalla, hijo de Cerage") era un

(18) J. Andrés nos da la enumeración de los títulos de las azoras de los tres primeros capítulos (o.c. fols. 13v, 19v-20).

cristiano convertido al Islam que escribía el Corán para Mahoma. ^oAbd Allāh dirigía y corregía al profeta mientras éste dictaba. Luego ^oAbd Allāh se hizo de nuevo cristiano y manifestó a los coraixies que Mahoma escribía lo que él le sugería. Además Mahoma tuvo dos cautivos: "Azar" y "Gebir", el primero judío y el otro cristiano, quienes, según Ibn ^oAṭiya y al-Zama-j̄sarī, instruyeron a Mahoma. Lo cual es cierto, pues éstos eran forjadores de espadas en la Meca y sabían poco, por lo que uno de ellos, judío, dijo muchas falsedades de la Ley mosaica (fol. 65a). (19)

En el Corán hay hechos particulares de la vida diaria propuestos a Mahoma por sus adversarios con sus respectivas respuestas; luego no es posible fuera escrito antes de nacer Mahoma. En muchos lugares del Corán se encuentran respuestas a los adversarios que de noche polemizaban con Mahoma. Así se dice en el Corán: "Oh Mahoma! a cuanto te dicen tus enemigos así, respóndeles de este modo..." (fol. 83a)

Ni fue entregada la Ley de Mahoma totalmente el 27 del Ramadán, pues, según los doctores, la revelación duró de los cuarenta años a los sesenta y tres, y tuvo dos periodos: el de la Meca en donde se le reveló 83 Azoras y el de Medina donde recibió 30 Azoras, con un total de 113 Azoras. Después de año y medio de encontrarse en Medina impone Mahoma la ley del Ramadán y el día 27 le baja el Libro entero. Entonces, ¿las 83 Azoras de la Meca no fueron reveladas? (fol. 83a) (20)

(19) J. Andrés nos ofrece algunas variantes sobre tradición, basado en los glosadores musulmanes (cf. o. c. fol. 14-v).

(20) J. Andrés cita el Corán -lib. I, cap. I; lib. IV, cap. del Humo y el de la Noche Santa - y expone con mucha más claridad que M. García la contradicción (o. c. fols. 55v-56v).

La ley de Mahoma fue falsamente inventada por el mismo porquísimo Mahoma y es claramente falso, aunque lo diga, que la recibiera mediante el ángel Gabriel, pues nunca pudo demostrarlo ni probarlo. Y si así fuera, el ángel es creatura no Creador (fol. 102b).

El Corán, como ley de Mahoma, no de Dios, adolece de falsedad, es irracional, inhonesto, injusto, desordenado, particular no universal, sin promulgación, incierto (cf. tema: ISLAMISMO). Su desorden demuestra que el Corán no es de Dios, mientras el Antiguo Testamento, aunque se perdió, Esdras, por inspiración del Espíritu Santo, lo reordenó (fol. 83a). (21).

Por otra parte el Corán acepta del Antiguo Testamento los patriarcas Abraham, Isaac, Jacob, a quienes tiene por veraces y santos (fol. 91c). Asimismo admite la Tawrā o Ley de Moisés, que es el Pentateuco. Por eso el agareno debe aceptar todo su contenido (fol. 87c). Igualmente deben creer por el Corán en todos los Profetas y cuanto ellos dicen (fol. 91c). El Corán considera a David como Profeta y su Libro, el Salterio, es divino y veracísimo revelado al mismo David por la misma Verdad, común a cristianos y a agarenos (fols. 82a, 91c).

(21) M. García dice textualmente en este pasaje: " Yo mismo vi el original (de Esdras) en el año 1488 (en realidad, 1478) en Santo Domingo de Bolonia (!) (fol. 83a).

J. Andrés reconoce que Mahoma era poeta, pero contrapone el orden de la Biblia con el desorden y repeticiones del Corán (o.c. fol. 60-v).

Además el Corán acepta la Ley de Jesús, el Evangelio, que es "camino y luz para el agareno". Luego, el agareno que avanza sin camino fácilmente se extravía, y sin luz fácilmente tropieza (fol. 107d). Por lo tanto la "credulitas fidei" en los Evangelios es necesaria para salvarse, sino uno se condena (fols. 107d-108a). A Cristo le fue dado, según el Corán, el Viejo y el Nuevo Testamento, y la verdad de la Torá estuvo en los Evangelios (fol. 107d), que son un resumen de toda la legislación anterior. (cf. Comentario de Az. 5, 48-50, pág. 9) (22)

Sobre el comentario de los glosadores de que "lo descendido antes de Mahoma" sea el Salterio, los Profetas y el Evangelio, dicen los agarenos que esta exposición es de los doctores, quienes no son considerados con la misma autoridad del Corán, que procede directamente de Dios. Sin embargo, el Corán mismo testimonia que los agarenos deben creer en la Ley de la naturaleza (23), en la de Moisés, en los Profetas, en lo que se escribió en los Evangelios sin distinción alguna, sino no son buenos musulmanes (fol. 107d), y según el Corán se condenan (fol. 108a).

Sobre los Evangelios argumentan así los agarenos: "Los aceptaríamos pero están corrompidos." Nosotros preguntamos: "¿Cuándo fueron alterados?" Los Evangelios en cuanto son Ley

- (22) J. Andrés insiste en las contradicciones del Corán mientras García deduce conclusiones positivas. Sin embargo, J. Andrés reconoce que para el Corán la Torá y el Evangelio son buenos y santos (cf. o.c. fols. 57v, 64-v).
- (23) Los musulmanes no distinguen entre Ley natural y revelada, para ellos toda ley verdadera es revelada.

de Jesús son verdaderos, auténticos, sino sería falso lo que dice el Corán (Az. 57, 27). Jesús es el Profeta de la Verdad, luego es verdad lo que dice el Evangelio (fol. 33a).

Los Evangelios no fueron falsificados en tiempo de los apóstoles, pues éstos, según el Corán, eran varones santos y con la predicación convirtieron a todo el mundo haciendo milagros como prueba de la veracidad del Evangelio (cf. Comentario Az. 36, 12 sigs., pág. 15).

Tampoco en tiempos de Teodosio II (408-450) en que los siete durmientes despertaron porque los salvó la Ley de Cristo - (fols. 91d, 108a). (cf. Comentario Az. 18, 8-25, pág.13)

Ni aún en tiempos de Mahoma ya que mandó Dios - en el Corán - que los agarenos aceptaran y creyeran en los evangelios. Si entonces estaban corrompidos con mutilaciones o añadiduras, Dios no mandaría que los aceptaran (fol. 108a).

Así pues, si niegan que los evangelios que poseemos sean auténticos, que nos proporcionen el Libro auténtico de los Evangelios, que, por otra parte, lo aceptan (fol. 33a).

Además los Evangelios no fueron escritos por uno solo como el Corán, redactado por el tercer califa. Fueron cuatro los redactores de los Evangelios en diversos lugares y en distintas lenguas: Mateo escribió en hebreo en la Judea; Marcos en latín y árabe en Italia; Lucas en griego en Acaya; Juan en griego en el Asia Menor; sin embargo, todos concuerdan (fols. 33a, 88a). Ahora bien, en el caso de que los Evangelios fueran corrompidos lo serían en todas las naciones o en algunas si y

en otras no. Si fueran muchas, las otras naciones lo sabrían; si pocas, habría algunas que los poseerían incorruptos. Pero resulta que en todas partes los Evangelios son iguales (fol. 41d). Además, ¿cómo se podrían corromper todos a la vez siendo escritos en distintas naciones y lenguas? (fol. 41d).

Más aún, si los Evangelios fueron alterados, se hubiera omitido en ellos temas difíciles como la Encarnación de Dios, en defensa de la que tantos han muerto (fol. 41d). ¿Por qué añadiríamos que Cristo es Dios? ¿Para honrar a Cristo? ¿Para que muchos creyeran en El? Entonces no diríamos que Cristo murió. ¿Por nuestra utilidad? Ciertamente que no por una utilidad temporal ya que muchos murieron por confesar la divinidad de Jesucristo (fol. 88a).

Con todo los agarenos acusan a los cristianos entre otras cosas de haber removido el nombre de Mahoma del Evangelio. No nosotros preguntamos: "¿ Por qué, si no fue removido el nombre de Pilatos ni el de Judas ni el del diablo?" Quizás el Evangelio se refiere a Mahoma al decir: " Guardaos de los falsos profetas"(Mt. 7,15) (fol. 88b). Los Evangelios fueron escritos en diversas lenguas y concuerdan todos, luego el nombre de Mahoma no fue cancelado. Si éstos no son los verdaderos - que lo demuestren con otros; además, si hay el nombre de Judas y del demonio, ¿ por qué no se conservaría el de Mahoma?"

(fol. 55b) (24).

Por su parte es el Corán el que corrompe la Biblia. No es cierto que Adán y Eva pecaran en el cielo, pues los ángeles tentadores ya habían sido echados del cielo. Tampoco en el cielo hay árboles y frutos -dicen que el fruto de Adán no fue digerido sino al cabo de treinta días y que, por eso, ayunan treinta días (fol. 62d) -, pues si los árboles no pueden crecer ni vivir sobre las piedras cuanto menos sobre la esfera de lo generable y corruptible! (fol. 100c). Igualmente confunde el Corán, David con Gedeón, quien vivió 200 años antes (fol. 65b). Incorre en un error con respecto a la familia de María (cf. tema: MARIA, pág. 87). Así mismo yerra al decir que Zacarías quedó mudo tres días cuando, según el Evangelio, lo estuvo más de nueve meses (fol. 49d). Es irracional, en fin, la fábula de las hormigas de Salomón y de la abubilla, que conversan entre sí y con Salomón (fols. 84c, 65c). (25)

(24) Este es uno de los lugares comunes en la polémica cristiano-musulmana de ofensiva y defensiva en la que estriba toda la argumentación posterior.

J. Andrés defiende la autenticidad de la Torá y del Evangelio con dos argumentos distintos: la coincidencia entre judíos y cristianos, que son enemigos entre sí, en aceptar la Torá; el hecho de que Mahoma no fue advertido por Dios sobre la corrupción de la Biblia (o.c. fols. 57v-58v).

(25) J. Andrés que narra profusamente la leyenda de la abubilla y de la reina de Saba, la considera como leyenda preislámica (o.c. fol. 32).

D I O S (ALLAH)

Texto Az. II, 19/21

"Oh gentes! Adorad a vuestro Señor que os ha --
creado al igual que vuestros antepasados; tal --
vez vosotros seáis piadosos."

Lib. I, Az. 2, 19 (fol. 57d).

Comentario: Sólo Dios es Creador de todo (fol. 57d).

Texto Az. II, 72/77

"¿ O no saben que Dios conoce lo que ocultan y
lo que divulgan?"

Lib. I, Az. 1, 76 (fol. 57c).

Comentario: Es propio de Dios conocer lo oculto (fol. 57c).

Texto Az. II, 111/117

"[Creador de los cielos y la tierra. Cuando --
decreta algo basta que diga: " Sé, "y es]"

Lib. I, Az. 2, 116 (fol. 57d).

Comentario: Sólo Dios es Creador de todo (fol. 57d).

Texto Az. II, 158/163

"Vuestro dios es un (solo) Dios. No hay dios --
fuera de El, el Clemente, el Misericordioso."

Lib. I, Az. 2, 162 (fol. 57d).

Comentario: Mahoma comenta que si Dios tuviera un hijo, --
habría varios dioses, lo cual es blasfemo (fol.
57d).

Texto Az. II, 159/164

"En la creación de los cielos y la tierra; en
la variación de las noches y los días; en el --

Texto barquichuelo que se desliza por el mar (llevando) lo que es útil a los hombres; en el agua que Dios hace descender del cielo, con la que vivifica la tierra después de su muerte; en la distribución, por ella, de toda clase de bestias; en el cambio de los vientos y de las nubes sumisas entre el — cielo y la tierra, (éso son) aleyas para la gente que razona."

Lib. I, Az. 2, 163 (fols. 55a, 57d).

Comentario: Sólo Dios es Creador de todo (fols. 55a, 57d).

Texto Az. II, 256/255

"El Dios, no (hay) dios, sino El, el Viviente, el Subsistente. Ni la somnolencia ni el sueño se apoderan de El. A El pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. ¿Quién intercederá ante — El si no es con su permiso? Sabe lo que (está)de lante y detrás (de los hombres), y (éstos)no a— barcan de su ciencia, si no es lo que El quiere. Su trono se extiende por los cielos y la tierra, y no le fatiga la conservación de esto. El es el Altísimo, el Inmenso."

Lib. I, Az. 2, 253 (fol. 57d).

Comentario: Mahoma dice que si Dios tuviera un hijo serían varios dioses, lo cual es blasfemo (fol. 57d).

Texto Az. II, 257/256

"No (hay) apremio en la religión! La rectitud se distingue de la aberración. Quien es infiel a Tagut y cree en Dios, ha cogido el asa más fuerte, sin grieta. Dios es oyente, omnisciente."

Lib. I, Az. 1, 254 (fol. 57c). (1)

(1) Es bastante dudosa la referencia coránica de este comentario. ¿Hay quizás una errata de imprenta? En general las — referencias coránicas del fol. 57c—d son difíciles de iden— tificar.

Comentario: Sólo Dios perdona los pecados (fol. 57c).

Texto Az. II, 260/258

"¿No viste a (aquel) que argumentó a Abraham - sobre su Señor, que le había dado la realeza? Di jo Abraham: ' Mi Señor hace vivir y morir'. Res- pondió: ' Yo hago vivir y morir.'..."

Lib. I, Az. 1, 258 (fol. 57c).

Comentario: Es exclusivo de Dios resucitar por propia virtud (fol. 57c).

Texto Az. III, 25/26

"Di: ' Oh, Dios mío! Poseedor de la realeza! - das la realeza a quien quieres y despojas de la realeza a quien quieres. Elevas a quien quieres, y humillas a quien te place. En tu mano está la felicidad. Tú eres poderoso sobre todas las co- sas.'"

Lib. I, Az. 3, 26 (fol. 57d).

Comentario: Glorificar es propio de Dios (fol. 57d).

Texto Az. III, 26/27

"Engarzas a la noche en el día, y engarzas - al día en la noche. Haces salir lo vivo de lo - muerto, y haces salir lo muerto de lo vivo; das alimento, sin cuenta, a quien quieres7."

Lib. I, Az. 2, 27 (fol. 57c-d).

Comentario: Es propio de Dios resucitar por propia virtud - (fol. 57c-d).

Texto Az. III, 27/29

"Di: ' Tanto si ocultáis lo que hay en vues- tros pechos como si lo mostráis, Dios lo conoce, y conoce lo que (hay) en los cielos y en la tierx

ra. Dios es poderoso sobre toda cosa."'

Lib. I, Az. 2, 29 (fols. 49c, 55b, 57c).

Comentario: Es Dios quien conoce lo oculto de los corazones, sólo El es escrutador de los corazones (fols. 49c, 55b).

Texto Az. III, 55/62

"Este es el relato verídico, y no hay Dios, sino el Dios. Dios es el Poderoso, el Sabio."

Lib. I, Az. 3, 63 (fol. 57d).

Comentario: Sólo Dios es creador de todas las cosas (fol. 57d).

Texto Az. III, 129/135

"Que, cuando cometen una inmoralidad o se ven a sí mismos, recuerdan a Dios y piden perdón por sus pecados -¿ y quién perdona los pecados - sino Dios?-, y no perseveran en lo que hacían, - pues ellos (ahora) saben."

Lib. I, Az. 2, 135 (fol. 57c).

Comentario: Perdonar los pecados es exclusivo de Dios (fol. 57c).

Texto Az. IV, 51/48

"Dios no perdona que se le asocie; perdona, — prescindiendo de esto, a quien quiere. Quien asocia a Dios comete un pecado enorme."

Lib. I, Az. 4, 47 (fol. 57d).

Comentario: Si Dios tuviera un hijo serían varios dioses, lo cual es blasfemo (fol. 57d).

Texto Az. V, 44/40

"¿ No sabes que Dios tiene el señorío de los

Texto cielos y de la tierra, castiga a quien quiere y perdona a quien quiere? Dios es poderoso sobre todas las cosas."

Lib. I, Az. 4, 34 (fol. 52b) (2)

Comentario: Dios es Creador de todo (fol. 52b).

Texto Az. VI, 101

"Creador de los cielos y de la tierra, ¿cómo tendría un hijo si carece de compañera y ha -- creado todas las cosas y sobre todas las cosas es omnisciente?"

Lib. I, Az. 5, 102 (fols. 43c, 77d). Lib. I, Az. 4, 102 (fol. 11d).

Comentario: Dios no puede tener un hijo al no tener esposa o amiga en la que engendrara un hijo (fols. 11d, 43c, 77d).

Texto Az. VI, 163/162, 163/164

"...Señor de los mundos (que) no tiene asociado; así me ha sido ordenado.

...Di: "¿Buscaré, prescindiendo de Dios, a un señor, (si) El es el Señor de todas las cosas?"
..."

Lib. I, Az. 6 (fol. 57d).

Comentario: Si Dios tuviera un hijo habría rivalidad en el mundo, pues entre el padre y el hijo hay muchas veces rivalidades por el mando (fol. 57c).

Texto Az. VII, 186

"Te pregunta acerca de la Hora: "¿Cuándo --

(2) No parece clara la identificación de esta referencia cósmica.

Texto (será) su llegada? * Responde: * Su conocimiento está junto a mi Señor. Nadie la manifestará (en) su momento sino El. Ella pesa, (preocupa) en los cielos y en la tierra. No os llegará más que de improviso."

Lib. II, Az. 1, 185 (fols. 68a, 393c).

Comentario: Dice el Corán: "Si te preguntan sobre el día del juicio cuándo será y quién vendrá, tú dirás que su conocimiento está en mi Creador" (fol. 68a). El día del juicio es conocido sólo por Dios — (fol. 393c). Pero Dios puede manifestarlo si — quiere (fol. 68a).

Texto Az. XXI, 21, 22

"¿O han tomado dioses de la tierra que resuciten (los muertos)?

Si hubiese en el (cielo) y en la (tierra) dioses distintos del Dios, ambos estarían en desorden. La gloria de Dios, Señor del Trono, está — por encima de lo que le atribuyen!"

Lib. III, Az. 3, 21, 22 (fol. 43d)

Comentario: Si Dios tuviera un hijo todo el mundo estaría en peligro de que hubiera escisión entre el Padre y el Hijo (fol. 43d).

Texto Az. XXV, 3, 4

"(Los infieles), prescindiendo de El, han adoptado dioses que no crean nada: han sido creados; ni tienen para sí ni daño ni utilidad, y no disponen ni de la muerte, ni de la vida, ni de la resurrección."

Lib. III, Az. 7, (fols. 46b, 51a).

Comentario: Es verdadero aquel Dios que puede resucitar a alguien, que es Señor de la vida y de la muerte (fol. 46b).

Texto Az. XXXI, 32-34

"Hombres! Temed a vuestro Señor! temed el día en que un padre no pagará por su hijo, ni un recién nacido pagará por su padre!..."

Al lado de Dios está la Ciencia de la Hora:..."

Lib. III, Az. 13, 35-37 (fol. 68a).

Comentario: Cinco cosas son conocidas únicamente por Dios; una de ellas es el día del juicio (fol. 68a).

Texto Az. XXXII, 3/4

"Dios es quien ha creado los cielos, la tierra y lo que entre ambos hay, en seis días. Luego se colocó sobre el Trono..."

Lib. III, Az. 14, 3 (fol. 52b).

Comentario: Dios es Creador de todo (fol. 52b).

Texto Az. XXXIII, 63

"Los hombres te preguntan acerca de la Hora. - Responde: * Su conocimiento está junto a Dios. - ¿Qué te puede informar? Tal vez la Hora esté próxima."

Lib. III, Az. 15, 63 (fol. 393c)

Comentario: El día del juicio es conocido sólo por Dios - (fol. 393c).

Texto Az. XXXV, 3

"Hombres! Recordad el beneficio que Dios os ha dado! ¿Hay algún creador, prescindiendo de Dios? (El) os sustenta del cielo y de la tierra. ..."

Lib. III, Az. 15, 3 (fol. 52b) (3)

Comentario: " hal min jāliqin gairu Allāhi " (" hal min-haliqin gayrullay "): Sólo Dios es Creador (fol. 52b).

Texto Az. XXXIX, 63/62

"Dios es el Creador de toda cosa. El es sobre toda cosa protector."

Lib. IV, Az. 2, 60 (fol. 52b).

Comentario: Dios es creador de todo (fol. 52b).

(3) M. García menciona el título de la azora: "Los ángeles" que correspondería según la Vulgata a la Az. 17 del libro tercero, sin embargo, como se sabe, es frecuente la transposición de las azoras.

J. Andrés titula a la Azora 17: "De las Añadiduras" (o.c. fol. 20).

M. García añade al "comentario" esta cita coránica: "Alla alla di alaquā cullaray etc." que no he podido identificar.

C O N T R O V E R S I A

DOCTRINA ISLAMICA

Propiedades divinas. Es propiedad exclusiva de Dios el crear al menos las cosas grandes (fol. 52b), aunque Dios es Creador de todo (fol. 57d). El es Señor de la vida y de la muerte (fol. 51a), sólo El puede resucitar por propio poder (fol. 57c). Únicamente Dios conoce el secreto de los corazones (fol. 49c) y todo lo oculto (fol. 57c). Sólo El conoce el día del juicio (fol. 63a). También propiedad divina es perdonar los pecados y glorificar a alguien (fol. 57c-d).

Unicidad divina. Dios es único; no tiene hijo, pues serían varios dioses, lo cual es blasfemo (fol. 57d). Además para tener un hijo debería Dios tener mujer (fol. 11d); con peligro de disensión entre padre e hijo (fol. 43d).

Trascendencia divina. Los agarenos tienen once postraciones en el Corán con la frase: " Allāh akbar " (" Alla cubar "): Dios es mayor que todos (fol. 78b).

INTERPRETACION Y REFUTACION

Dicen los agarenos que Dios es Creador de las cosas grandes, pero las pequeñas son creadas por las creaturas, lo cual no es cierto, pues tanta potencia se requiere para crear una mosca como para crear el cielo, pues en ambos casos se requiere una potencia infinita. Este es el error de los maniqueos

quienes afirmaban que el demonio es el creador de lo visible, mientras Dios es el Creador de lo invisible (fol.52b).

Además la actuación de Dios sobre la materia es directa, por virtud de su palabra: "diciéndolo y mandándolo", como el fuego se extiende permaneciendo idéntico, como la palabra — mentalmente está en la memoria, vocalmente está en la boca — del que la profiere,... Y así como el agente natural alcanza a la materia inmediatamente en cuanto es "cuanta", afectándo la en cuanto es "sujeto" de cambio y movimiento, Dios alcanza a la materia en cuanto es "algo" (quid) ya que da el ser a todas las cosas y las conserva inmediatamente "per essen— tiam". Así puede no sólo cambiar una forma en otra sino también la materia; y esto lo puede por virtud de su verbo, como dice Mahoma: "sólo mandando y diciéndolo"(fol.84a-b).(4)'

Sobre el día del juicio Mahoma se contradice a sí mismo, pues mientras dice en el Corán que el día del juicio es conocido sólo por Dios, en la Sunna se dice que interrogado Mahoma acerca del mismo respondió: " Así venimos yo y el día del juicio", mientras mostraba dos dedos juntos (Libro segundo — de Muslim). Igualmente en los libros de al-Bujārī y de Mus— lim, que son auténticos para ellos, se cuenta que la segunda mujer de Mahoma, Aisa (" Axa "), hija de Abu Bakr ("Ubeqar"), primer califa, dijo que, interrogado acerca del día del jui—

(4) M. García hace esta elucubración para demostrar cómo Dios puede realizar el " milagro eucarístico ".

cio final Mahoma respondió que, antes de que pasasen cien años, vendría el día del juicio, y llamando dos niños afirmó que éstos no llegarían a la senectud ya que antes tendría lugar el juicio final (fols. 64c, 393d).

Sobre la Santísima Trinidad, en el Corán encontramos citadas las tres Personas de la Trinidad. Muchas veces se hace mención del Padre. En cuanto al Hijo se dice: " Dios anuncia su Verbo a María" (cf. Tema: JESUS). Por lo que se refiere al Espíritu Santo, Dios dice a Mahoma: " Te hemos enviado nuestro Espíritu "; " Dios envía su Espíritu y el Verbo a María". ... Como quiera que los agarenos admiten que el Corán fue compuesto directamente por Dios -" el mismo Dios y su Espiritu este libro al corán compusieron"-, luego deben admitir que el Espíritu Santo es Dios. Puesto que el Espíritu Santo no puede llamarse creatura ni ser enviado por sí mismo, luego son tres las Personas. El es enviado por el Padre y el Hijo, pues el Corán dice: "Enviamos nuestro Espíritu", en plural (fol. 284b).

En cuanto al Verbo, Mahoma en muchos lugares afirma que Dios es Inteligencia y lo conoce todo. El principio es que todo cuanto hay de perfección en la creación hay que atribuirlo a Dios removiéndolo imperfecto, pues Dios es perfectísimo en todo. Así, engendrar, en cuanto es comunicar la propia naturaleza, es una perfección aunque en Dios hay que eliminar lo que en ello hay de imperfección. Mahoma se enga-

ñó al no concebir otra clase de generación distinta de la animal; como en Dios la vista y el oído es distinto (fol.49b). Y así como la palabra (el verbo), que entendemos y emitimos, es en nosotros un accidente en Dios no lo es ya que todo lo que está en El es Dios como lo afirman Avicena, Algazel y Averroes (cf. tema: JESUS, controversia).

El Espiritu Santo es Dios. Las propiedades de Dios son según los agarenos, crear, vivificar, escudriñar los corazones. El Espiritu Santo es, según el Salmo 103, Creador; es así que los agarenos deben admitir los Salmos (cf. tema: el LIBRO).... Igualmente deben aceptar los Profetas, y David, el autor de — los Salmos, es Profeta. Además Job (cap.9) dice que el Espiritu Santo mortifica y vivifica; y San Pedro dice que el Espiritu Santo es escudriñador de los corazones. Así mismo el Espiritu Santo crea en la concepción de María, luego el Espiritu Santo es Dios (fol. 55a-b). (5)

Los agarenos — y los judíos — no creen en el verdadero — Dios ya que Este es Uno y Trino, eterno y encarnado en el tiempo, lo cual ellos no lo aceptan. Los cristianos al creer verdades más sublimes tienen más Fe (fol. 105b-c).

(5) La argumentación de J. de TORQUEMADA en su obra: Contra — principales errores perfidi Machometi es distinta de la de García y con una base más teológica-escolástica (cf. cap. VII-IX).

LOS ANGELES (al-MALĀ'IKĀ)

Texto Az. II, 29/31, 30/32, 31/33

"E instruyó a Adán en todos los nombres (de los seres). Luego los presentó a los ángeles, y dijo: " Informadme de los nombres de estos (seres), si sois verídicos."

Dijeron: " Alabado seas! Carecemos de ciencia, excepto la que nos enseñaste. Tú, Tú eres el Omnis ciente, el Sabio."

Dijo: " Adán, infórmame de sus nombres." Cuando les hubo informado de sus nombres dijo: "¿No os dije que soy más sabio en los misterios de los cie los y de la tierra y conozco lo que mostráis y lo que ocultáis?"

Lib. I, Az. 2, 29, 30 (fols. 84d, 294b-c).

Comentario: Los ángeles dijeron a Dios que no constituyera a Adán presidente del mundo, pues destruiría al — mundo (fol. 294b-c).

Los ángeles no sabían nada de las propiedades y nombres de las cosas y lo aprendieron todo de Adán (fol. 84d).

Texto Az. II, 32/34

"Entonces dijimos a los ángeles: " Postraos ante Adán; y se postraron, excepto Iblis, que rehusó, se enorgulleció y fue uno de los infieles."

Lib. I, Az. 2, 32 (fol. 294b-c). Lib. I, Az. 1, 32 (fol. 84d).

Comentario: Los ángeles por mandato divino adoraron al mismo Adán; y porque Lucifer no quiso fue condenado,

Comentario pues pecó (fols. 84d, 294b-~~e~~). (1)

Texto Az. II, 34/36

"Satanás los hizo pecar, y (Dios) los expulsó y les (quitó el usufructo) de aquello que tenían en el Paraíso. Les dijimos: 'Descended (del Paraíso): los unos por los otros (sois) un enemigo. Tendréis en la tierra morada y goce temporal.'" "

Lib. I, Az. 2, 34 (fol. 294b-c).

Comentario: El ángel tentó a Adán y a Eva (fol. 294b-c).

Texto Az. II, 36/38

"Dijimos: 'Descended todos del (Paraíso). Os llegará, procedente de Mí, una revelación: quienes sigan mi revelación no tengan temor, pues no serán afligidos.'" "

Lib. I, Az. 2, 36 (fol. 33d).

Comentario: Los ángeles malos pueden ser salvados por el mismo Mahoma (fol. 33d).

Texto Az. II, 96/102

"... Salomón no fue incrédulo, pero los demonios lo fueron. Enseñaron a los hombres la magia negra y lo que, en Babilonia, se había hecho descender a los dos ángeles Harut y Marut, (quienes) no enseñaron a nadie antes de decir - (le): 'Nosotros somos tentación.' No seas infiel. Aprendían de ellos lo que aleja al hombre de su mujer, pero no hacían mal a nadie sin permiso de Dios: aprendían lo que les dañaba y no les aprovechaba. Sabían (los) israelitas que quien adquiría este arte (de tentación) no te-

(1) J. Andrés comenta el mismo tema basándose en la Az. 15, 28/31 (Lib. II, cap. 9) (cf. o.c. fol. 24v).

Texto nía en la última vida (su) recompensa. Qué malo es lo que adquirieron a cambio de sus almas! Si (lo) supieran!7 "

Lib. I. Az. 1, 101 (fols. 33d, 398d). Lib. I. Az. 2, 101 (fol. 406d).

Comentario: Mahoma dice que los ángeles buenos pueden pe-
car (fol. 33d). Los ángeles no pueden hacerse -
impecables, sino que antes del juicio final los
malos pueden hacerse buenos y los buenos malos,
como en el caso de los dos ángeles de Babilonia,
uno de los cuales se llamaba Harut ("Araoth"),
que querían cohabitar con una mujer. Esta los -
emborrachó y les hizo revelar cómo subían al -
cielo. Subió ella y se convirtió en la estrella
"Lucifero," mientras los ángeles fueron suspendi-
dos por las pestañas con los ojos abiertos para
que tragaran el humo de todos los candeleros -
(fols. 84c, 398d, 406d). (2)

Texto Az. II, 163/168, 164/169

"Hombres! comed lo que hay en la tierra lici-
to, saludable, pero no sigáis los pasos del de-
monio; él es para vosotros un enemigo manifies-
to

que os manda el mal, lo abominable y que di-
gáis contra Dios lo que no sabéis."

(2) Esta leyenda es referida por la mayoría de los Polemistas, generalmente con más detalles. (cf. J. ANDRES: o.c. fols. 26v-27v; J. TORQUEMADA: o.c. cap. xl; L. VIVES, De veritate Fidei, (Lión, 1639) Lib. iv, pág. 606).

Lib. I, Az. 1, 168 (fol. 342b)

Comentario: El demonio inclina al pecado y Dios a la virtud (fol. 342b).

Texto Az. II, 172/177

"La piedad no consiste en que volváis vuestros rostros a Oriente y Occidente. Piadoso (es) quien cree en Dios, en el Ultimo Día, en los ángeles, en el Libro y los Profetas;..."

Lib. I, Az. 2, 176 (fol. 294b).

Comentario: Creer en los ángeles es necesario para la salvación de los hombres (fol. 294b).

Texto Az. III, 120/124, 121/125

"(Dios os socorrió) cuando decías a los creyentes, oh, Profeta! ¿No os bastará con que vuestro Señor os auxilie con tres mil ángeles descendidos (del cielo)?

Si!, si tenéis paciencia y sois piadosos (y los enemigos) os vienen de nuevo, vuestro Señor os auxiliará con cinco mil ángeles marcados!"

Lib. I, Az. 3, 124, 125 (fol. 294c).

Comentario: Dios prometió en una guerra a los agarenos - que les enviaría cinco mil ángeles y así lo hizo. Avicena los pone según el número de las almas, pues dice que los espíritus influyen en nuestro intelecto por las inteligencias inferiores (fol. 294c) (3)

(3) M. García aunque rechaza la teoría filosófica de Avicena, acepta, sin embargo, una gran pluralidad angélica. (fol. 294c).

Texto Az. VII, 10/11, 11/12, 12/13

"Os hemos creado; a continuación os hemos formado; en seguida dijimos a los ángeles: 'Postraos ante Adán.' (Todos) se postraron a excepción de Iblis, que no estuvo entre los que se postraron.

(Dios) preguntó: '¿Qué impide que te postres cuando te (lo) mando?' Respondió: 'Yo (soy) mejor que él. Me creaste del fuego y a él lo has creado de barro.'

(Dios) dijo: 'Baja del paraíso, pues no es propio que te enorgullezcas en él! Sal! Tú (estás) entre los desdeñados!'"

Lib. II, Az. I, 10-12 (fol. 84d).

Comentario: Dios mandó a los ángeles que adoraran al mismo Adán; le adoraron menos Lucifer, por lo que pecó (fol. 84d).

Texto Az. XXXIX, 68

"Se soplará el Cuerno, y quienes estén en los cielos y quienes estén en la tierra - con excepción de aquellos que Dios quiera - serán fulminados. Luego se soplará en él otra (vez), y entonces ellos (se pondrán) en pie, esperarán."

Lib. IV, Az. 2, 66 (fols. 72a, 398d) (4)

Comentario: Sobre el fin del mundo el Corán, la Sunna y los tres glosadores: Ibn 'Aṭīya, al-Zamaj̄sar̄ - (y Zamānīn) dicen que todos los ángeles morirán a excepción de Miguel, Gabriel, Rafael y Azrael (el ángel de la muerte). Luego a la voz de la segunda trompeta resucitarán todos los hombres y todos los ángeles... (fol. 72a). Algunos ánge-

(4) J. Andrés nos da una vez más la oita coránica incompleta en árabe con la consiguiente refutación (o.c. fol.23v).

les podrán ser desgraciados (fol. 398d).

Texto Az. XLVI, 28/29 - 31/32

"(Recuerda) cuando te dondujimos un grupo de genios (para que) escucharan el Corán. Cuando presenciaron la (recitación), dijeron: 'Callad!' Cuando se terminó, volvieron a sus compañeros amonestando (los).

(Dijeron): 'Compañeros! Nosotros hemos oído un Libro que se ha hecho descender, después de Moisés, confirmando los anteriores, conduciendo a la Verdad y al camino recto...'"

Lib. IV, Az. 9, 28/- 31 (fol. 65b)

Comentario: El Profeta afirma que algunos ángeles se hicieron agarenos (fol. 65b) (5)

(5) J. Andrés además de citar este pasaje, cambiando el cap. IX por el VIII, se refiere también a la Az. 72, 1 y 2. (cf.o.c. fols. 28v - 29 y 55v).

C O N T R O V E R S I A

DOCTRINA ISLAMICA

El dogma de la existencia de los ángeles es indispensable para salvarse. Los ángeles comunican con Dios sobre la preeminencia humana en el mundo; lo aprenden todo de los hombres; adoran a Adán, y, quienes se niegan, son condenados. Los demonios tientan a los primeros padres (fol. 294b-c). Los ángeles son mensajeros de Dios para Mahoma (fol. 65a), para María (fol. 106a). La mayoría de ellos mueren (fol. 72a). Los ángeles buenos pueden pervertirse y los malos convertirse. Algunos de ellos se convierten al Islam (fols. 33d, 65b). Mahoma en su "ascensión" vio en el cielo un ángel que lloraba y oró por él -- (fol. 84d). Son en gran número y asistieron al Profeta en sus guerras. (fol. 294b-c).

INTERPRETACION Y REFUTACION

Los agarenos aceptan la existencia de los ángeles, pero es falso que los ángeles adoraran a Adán. No podían adorarlo con culto latréutico, pues sólo Dios es así adorado; ni con culto de dulía ya que el perfecto es adorado por el imperfecto y no al revés (fol. 84d).

También es falso que el ángel sea corpóreo (fols. 59d, -- 65b). Por eso es ridículo admitir que los ángeles puedan mo--

rir puesto que la muerte es separación del alma y del cuerpo, pero como los ángeles no tienen cuerpo, no se puede hablar de muerte angélica. Así lo reconocen Algazel, Avicena, Averroes, - sabios musulmanes (fol. 72b).

Es inadmisibile la conversión de un ángel malo o viceversa, pues el ángel es indivisible y, por eso, no puede arrepentirse, mientras el hombre, que es corpóreo y divisible, puede hacerlo (fol. 33d).

El relato de los dos ángeles de Babilonia es sencillamente irracional (fol.84c). Además los ángeles bienaventurados no pueden ser desgraciados, pues la seguridad es esencial a la Felicidad ya que si temieran algo ya no serían bienaventurados - (fol.398d). El poder pecar no es propio del libre arbitrio ni de la libertad, sino un defecto de la misma (fol. 407a).

Entre las falsedades de Mahoma hay la afirmación de que algunos ángeles se convirtieron al Islam, pero quien testifica - de su bondad es el demonio, por eso, los pertenecientes a la - secta condenada de Mahoma son demonios (fols.294b-c, 65b).(6)

(6) J. Andrés rechaza la muerte de los ángeles añadiendo a los motivos aducidos por M. Garcia, el hecho de que la muerte es castigo del pecado y, por lo tanto, los ángeles buenos no pueden morir (cf. o. c. fol. 24).

La refutación de J. Andrés, como ya dijimos en la introducción, se basa también aquí más en la crítica interna, contradicciones ... que en razones teológicas como hace M. García, Torquemada, etc.

(cf. J. ANDRES, o. c. fols. 26v- 27, 29).

J E S U S (Isà)

Texto Az. II, 81/87

"Ciertamente, hemos dado el Libro a Moisés y, después de él, le hemos hecho suceder por enviados. Hemos dado pruebas a Jesús, hijo de María, y le hemos ayudado con el Espíritu Santo..."

(fol. 55b) (1)

Comentario: Dimos a Jesús que hiciera milagros y los hizo por el Espíritu Santo (fol. 55b).

Texto Az. III, 37/42

"Y (acuérdate) de cuando los ángeles dijeron: 'Oh, María! Dios te ha elegido y te ha purificado. Te ha elegido sobre (todas) las mujeres de los mundos.'"

Lib. I, Az. 2, 42 (fols. 105d, 107d, 344c).

Comentario: Jesús fue concebido por el Espíritu Santo — sin varón (fol. 105d). (2)

Sugeneración fue sin varón sólo por voluntad de Dios (fol. 344c).

El es más excelente que los hombres y los ángeles (fol. 107d).

Texto Az. III, 40/45

"(Acuérdate de) cuando los ángeles dijeron: 'Oh, María! Dios te albricia con un Verbo, (em^onado) de El, cuyo nombre es el Mesías, Jesús, —"

(1) Sólo hay el "comentario" sin la referencia coránica.

(2) Sobre la concepción de Jesús cf. el tema: MARIA.

Texto hijo de María; (será) ilustre en esta vida y en la última, y (estará) entre los próximos (a Dios),"

Lib. I, Az. 2, 45 (fols. 5c, 54d, 72d, 92b, 342b, 426c). Lib. I, Az. 2, 56 (fol. 40b). Lib. I, Az. 3,45 (fols. 284b, 406a).

Comentario: Jesús es llamado y reconocido Mesías (fol. 5c).

Los ángeles dijeron a María: "Dios te anuncia el - Verbo: Jesús, el hijo de María, el Verbo de Dios " (fols. 54d, 72d).

Jesús tuvo un nacimiento admirable, pues nació sin padre (fol. 40b). Este será grande en este - siglo y en el otro (fols. 342b, 406c), juzgará - al mundo (fol. 92b).

Así dijeron los ángeles a María: " Dios te anun- cia su Verbo, cuyo nombre es Jesús, hijo de María, grande en este siglo (fol. 5c). Jesús es llamado Verbo (fols. 406a, 426c).

Texto Az. III, 41/46

" hablará a los hombres, en la cuna, con madurez, y (estará) entre los justos."

(fol. 5c)

Comentario: Hablará a los hombres con suavidad incluso en - su niñez; será el primero de los santos (fol. 5c).

Texto Az. III, 42/47

"Ella dijo: ^ Señor mío: ¿Cómo tendré un hijo si no me ha tocado ningún mortal? ^El dijo: ^ Así: --

Dios crea lo que quiere... " "

Lib. I, Az. 2, 47 (fol.105d).

Comentario: Jesús fue concebido por el Espíritu Santo —
sin varón (fol. 105d).

Texto Az. III, 43/49

"Y (he sido) enviado a los Hijos de Israel —
(diciendo): "He venido a vosotros con una aleya
(procedente) de vuestro Señor: Para vosotros yo
crearé, de arcilla, algo semejante en la forma
a los pájaros; insuflaré en ella y se transfor-
mará en pájaros, con el permiso de Dios; curaré
al ciego de nacimiento y al leproso, resucitaré
a los muertos, con el permiso de Dios. Os anun-
ciaré lo que coméis y lo que atesoráis en vues-
tras casas. Realmente, en esto (hay) una aleya
para vosotros, si sois creyentes."

Lib. I, Az. 2, 48 (fols. 52b, 57d, 74a, 80d, 88b, —
92b).

Lib. I, Az. 2, 45 (fol. 92b).

Lib. I, Az. 1, (fol. 49c).

Lib. I, Az. 4, 113 (fol. 52b).

Comentario: "wa-inniya ajluqu lakum min al-tīni kahai'ati-
l-tairi fa-anfuju fi-hā fa-yakunu ṭā'iran" ("In-
nya haclucu lacum minattini guhayatti ittayri
faanfuhu fayaquunu tayrā"): Jesús creó, soplando,
pájaros (fol. 52b). (3)

(3) Aunque M. García refiere esta cita coránica a otro pasaje
paralelo (Az. 5, 110) en realidad, pertenece a la azora y
aleyas en la que hemos insertado.

Comentario: Creó pájaros y aves y resucitaba, según al-Mas^{cu}-
di, por propia virtud (fols. 92b, 57d).

Comentan los doctores: " Jesús en el vientre -
de su madre tuvo la gracia del Espiritu Santo, por
la que antes de que naciera conocia toda la cien-
cia y todas las leyes " (fol. 80d). Jesús lo pro-
fetizaba todo y conocia lo secreto y oculto de --
los corazones (fols. 74a, 49c). (4)

Jesús iluminaba a los ciegos de nacimiento, cu
raba a los leprosos y resucitaba a los muertos --
(fol. 46b).

Texto Az. III, 44/51

"Dios es mi Señor y vuestro Señor. Adoradle! --
Ese es un camino recto."

Lib. I, Az. 2, 50 (fol. 57d).

Comentario: El mismo Jesús dice que es creatura, creado --
por Dios como los demás (fol. 57d).

Texto Az. III, 45/52, 46/53

"Cuando Jesús notó su incredulidad, dijo: '¿Quié-
nes son mis defensores (en la senda) de Dios?' --
Respondieron los Apóstoles: Nosotros somos los de-
fensores de Dios. Creemos en Dios. Atestigua que
nosotros le estamos sometidos."

(4) J. Andrés en esta ocasión sólo nos da la versión de la ci-
ta coránica, basándose en el cap. II y IV del Lib. I (cf.
o. c. fol. 65v).

Texto Señor nuestro! Creemos en lo que revelaste y seguimos al Enviado: inscribenos con los testigos. " "

Lib. I, Az. 2, 51, 52 (fols. 32a, 91d, 102c, 108b).

Comentario: Jesús llama a los apóstoles que le sigan -- (fol. 32a). Los discípulos de Jesús fueron doce, excelentes en santidad, testigos de Jesús por -- todo el mundo (fol. 102c). Los apóstoles fueron pescadores santos, iluminados por Dios, testi-- gos de Jesús (fol. 108b) (5)

La ley de Jesús salva a los apóstoles (fol. 91d).

Texto Az. III, 48/55

"(Acuérdate de) cuando Dios dijo: " Oh, Jesús, yo te llamaré y te elevaré hacia Mí; te -- purificaré (con respecto) de quienes no creen y colocaré a quienes te han seguido por encima de quienes no creen hasta el Día de la Resurrección... " "

Lib. I, Az. 2, 54 (fols. 51a, 92b, 92c, 105d, 344c, 399d).

Comentario: "id qala Allahu ya ^oIsá inni mutawaffi-ka -- wa-refi^ou-ka ilay-ya" (" ilcala Allahu Yehice inni mytaqua fiqwa guarifikwa aloba"). Dijo Dios: " Oh, Jesús! te trasladaré y luego te -- exaltaré". El sabio Ibn cAtiya expone que Je--

(5) Sobre los milagros de los apóstoles cf. el tema: el LIBRO págs. 15-17).

Comentario: sús tuvo un rapto antes de que subiese al cielo, y fue su muerte, pues fue como un sueño (fol. 51a).

Dicen los agarenos que ellos honran a Jesús - más que los cristianos al negar que Jesús fuera muerto por los judíos, pues éste - dicen - subió a los cielos inmortal (fol. 92b). Subió al cielo el viernes y encargó a otro que muriera por él - (fol. 33a). Está sentado a la diestra de Dios y vendrá a juzgar (fol. 105d).

Dice Dios a Jesús: " Yo te haré morir y después te tomaré y te elevaré a Mí, te purificaré de los que blasfemaron de tí y te maldijeron, y pondré a aquellos que te han seguido, - es decir, los cristianos -, en el día del juicio, sobre aquellos que blasfemaron de tí (fol. 344c). Jesús está en la gloria y los creyentes en él están en la gloria (fol. 75b). (6)

Ibn ^CAtiya cita diversas opiniones: unos dicen que Jesús tuvo un tránsito de tres horas, otros de tres días (fol. 92c).

El Corán dice que Jesús matará al Anticristo (fol. 399d).

(6) J. Andrés hace una breve alusión a este pasaje coránico - sobre la ascensión de Jesús, cuya Sunna trata de la misión de Jesús como Juez (cf. o.c. fol. 67v).

Texto Az. IV, 1

"Hombres! Temed a vuestro Señor que os ha creado (a partir) de una sola persona, de ella creó su pareja y de ambos sacó muchos hombres y mujeres. ..."

Lib. I, Az. 3, 1 (fol. 344c)

Comentario: Dios creó a Eva sin mujer (fol. 344c).

Texto Az. IV, 156/157

"Ellos dicen: " Ciertamente nosotros hemos matado al Mesías, Jesús, hijo de María, Enviado de Dios," pero no le mataron ni le crucificaron, pero a ellos se lo pareció. ..."

Lib. I, Az. 3, 170 (fol. 5c).

Comentario: ¿Cómo dicen - los judíos -: " Matamos al Mesías, ^cIsà ("Yce"), hijo de María, Enviado del Señor?" (fol. 5c). (7)

Texto Az. IV, 157/159

"Entre la gente del Libro no (habrá un solo - individuo) que no crea en El antes de su muerte. El día de la Resurrección será testigo frente a ellos.]"

Lib. I, Az. 3, 158 (fols. 105d, 399d).

Comentario: Jesús subió a los cielos, está sentado a la diestra de Dios y vendrá a juzgar (fol. 105d). - Jesús matará al anticristo (fol. 399d).

(7) Sobre la "muerte" de Jesús según los musulmanes cf. el Corán... pág. 102, nota a la azora 4, 156/157 y le Coran... vol. III, pág. 965, nota a la Az. 4, 156/157 (nº 102).

Texto Az. IV, 169/171

"Gente del Libro! No exageréis en vuestra religión ni digáis sobre Dios más que la verdad. Realmente el Mesías, Jesús, hijo de María, es el Enviado de Dios, su Verbo, que echó a María y un Espiritu (procedente) de El. ... No digáis: 'Tres. Dejadlo'. ... El Dios es un dios único. ..."

Lib. I, Az. 3, 170 (fols. 52c, 105d, 107b, 426c).

Lib. I, Az. 3, 17 (fols. 55a, 88b).

Lib. I, Az. 3, 10 (fol. 72d).

Lib. I, Az. 4, 170 (fol. 406a), (fol. 41d).

Comentario: Dios sopló su Verbo en María y ella concibió a su hijo (fols. 88b, 41d). Jesús es el Verbo de Dios en María y es llamado Verbo (fols. 49b, 72d, 55a, 426c).

Las palabras " al-rūḥ al-quḏus " (" froch -- alcudus ") sólo se aplican a Jesús (fol. 52c). (8)

Jesús es el verdadero Mesías prometido (fols. 105d, 107B).

Texto Az. V, 19/17

"Realmente, no creen quienes dicen: ' Dios es el Mesías, hijo de María.' Responde: '¿Quién sujetaría un poco a Dios si desease hacer morir - al Mesías, hijo de María, a su Madre y a quienes están en toda la tierra?'"

Lib. I, Az. 4, 19 (fols. 5c, 105d, 107b).

(8) Cf. J. ANDRES, o. c., fol. 67v.

Comentario: Jesús es llamado el Mesías verdadero prometido
(fols. 55c, 105d, 107b).

Texto Az. V, 50/46

"Hicimos seguir las huellas de sus (profetas)
a Jesús, hijo de María, confirmando así el Penta-
teuco que ya tenían. Le dimos el Evangelio: en él
(hay) guía y luz. ..."

Lib. I, Az. 5, 48 (fol. 59c), (fol. 48b).

Comentario: Jesús es el segundo Enviado y su ley es el E-
vangelio (fol. 59c).

Dios dijo: " Enviamos a Jesús, Mesías, con la
ley evangélica - que se llama " al-inyil " ("avan-
gil") - y antes habíamos enviado la " Tawrā", que
es la ley de Moisés" (fol. 82b).

Texto Az. V, 76/72, 79/75

"Son infieles quienes dicen: ^ Dios es el Me-
sías, hijo de María, pues el Mesías dijo: Hijos
de Israel; Adorad a Dios, mi Señor y vuestro Se-
ñor. ..."

El Mesías, hijo de María, no es más que un En-
viado; antes que él han vivido enviados; ..."

Lib. I, Az. 4, 75, 78 (fols. 5c, 105d, 107b).

Lib. I, Az. 5, 77 (fol. 59c).

Lib. I, Az. 2, 78, 79 (fol. 57b).

Comentario: Jesús es el verdadero Mesías prometido (fols.
5c, 105d, 107b). El es el segundo Enviado y su
ley es el Evangelio (fol. 59c).

Jesús nunca se llama Hijo de Dios (fol. 57b).

Texto Az. V, 109/110

"(Acuérdate de) cuando Dios dijo: ' Jesús, hijo de María, recuerda el beneficio que (dispensé) sobre ti y sobre tu madre cuando te auxilié con el Espíritu Santo, ...'"

Lib. I, Az. 4, 113 (fols. 52c, 92b).

Comentario:

Jesús, el más excelente de todos, fue lleno - del Espíritu Santo -" al-rūḥ al-quḍus " (" eruhu ulcuduḡu ") -, que, según Mahoma, en la Sunna, no se atribuye a ninguna creatura (fols. 52c, 92b).

Texto Az. V, 110

"(Acuérdate de) cuando te enseñé el Libro, la Sabiduría, el Pentateuco y el Evangelio, y cuando creaste de arcilla (algo) semejante a la — forma de los pájaros, con mi permiso, y soplaste en ellos y fueron pájaros, con mi permiso; cuando curaste al ciego de nacimiento y al leproso — con mi permiso; cuando hiciste salir a los muertos (de su sepulcro) con mi permiso, y cuando aparté de ti a los Hijos de Israel en el momento en que les traías pruebas manifiestas; quienes — entre ellos no creían, dijeron: ' Esto no es más que magia manifiesta. '"

Lib. I, Az. 4, 113 (fols. 38d, 83b, 88b, 92b, 106a, — 109a).

Lib. I, Az. 4, 112 (fol. 65d).

Comentario:

Jesús hizo milagros (fols. 38d, 83b, 92b, — 109a): sanó leprosos, dio la vista a los ciegos, resucitó a los muertos, e hizo tantos milagros — que los judíos lo tomaron por un nigromante (fol. 106a).

Jesús conocía lo oculto de los corazones (fol.

88b) (cf. Az. 3, 43/49, pág. 47, comentario).

Texto Az. V, 112/115

"(Acordaos de) cuando dijeron los apóstoles: - 'Jesús, hijo de María! ¿Puede hacer descender tu Señor una mesa servida desde el cielo?' 'Respondió: 'Temed a Dios si sois creyentes.' Dijeron: 'Desearíamos comer de ella; nuestros corazones - se tranquilizarían, sabríamos que nos has dicho la verdad y estaríamos entre los testimonios.'

Jesús, hijo de María, dijo: ' Dios mío, Señor! Haznos descender una mesa servida desde el cielo que para el primero y el último de nosotros sea una fiesta y un prodigio procedente de Ti! Pro--véenos, pues Tí eres el mejor de los proveedores!'

Dios dijo: ' Os la hago descender, pero a --- quien de vosotros no crea después, le castigaré con (tal) tormento, que no (volveré) a castigar con él a nadie de los mundos."

Lib. I, Az. 4, 114-117 (fols. 102a, 183d).

Lib. I, Az. 4, (fols. 73d, 187c), (fol. 65d).

Comentario: Pidieron los apóstoles que se les diera una - mesa en la que hubiera refección para los ante-- riores y posteriores, y, quien blasfemara de ella, que lo castigara gravemente, y así lo hizo (fol. 183d). Los discípulos de Jesús le pidieron que - les diera una mesa, por medio de la cual se re-- confortaran en la Fe, y Jesús la obtuvo de Dios quien se la dio milagrosamente. Comenta Ibn 'Ati- ya: " Esta mesa fue el milagro hecho por Jesús de los cinco panes y de los cinco peces "; y al-Zama j̄sarī glosa así: " Esta mesa fue el milagro de Je sús de los siete panes y siete peces"(fol.102a).

Comentario: Jesús hizo descender del cielo cierta mesa milagrosamente para los apóstoles y fue comida para los anteriores y posteriores (fol. 107c).

al-Zamj̄sarī e Ibn ^cAtiya comentan: " El ángel bajó una mesa del cielo y comieron Jesús y sus apóstoles; y con pocos panes y peces alimentó a -- cinco mil hombres" (fol. 65d).

Texto Az. V, 116

"(Acordaos de) cuando Dios dijo: ' Jesús, hijo de María, ¿has dicho acaso a los hombres: Tomadme, junto a mi madre, como dos dioses, prescindiendo de Dios?' Respondió: ' Loor a Ti! No me incumbæ decir lo que no es verdad, si lo hubiese dicho, lo sabrías; ...'"

Lib. I, Az. 5, 118 (fol. 406d).

Comentario: Jesús fue acusado de que dijo que él y su madre fueron adorados como dioses, a lo cual Jesús respondió:" No he dicho tales cosas "(fol.406d).

Texto Az. VII, 189

"(El es quien os creó de una única persona y, a partir de ella, puso su pareja a fin de que -- conviviera con ella. ..."

Lib. II, 1, 189 (fol. 344c).

Comentario: Eva nació sólo de varón sin mujer (fol.344c).

Texto Az. IX, 31

"Han tomado a sus doctores, a sus monjes y al Mesías, hijo de María, por señores, prescindiendo de Dios. ..."

Lib. II, Az. 3, 31 (fols.5c, 105d, 107b).

Comentarios: En la Azora de " al-tāb " (arrepentimiento)
 Jesús es nombrado Mesías verdadero (fols. 5c, —
 105d). (9)

Texto Az. XI, 39/37 sigs.

"Haz el arca bajo nuestra mirada e inspiración,
 y no Me preguntes acerca de quiénes son injustos:
 Ellos serán ahogados."

Lib. II, Az. 5, 39 (fols. 46c, 50d-51a, 88b).

Comentario: al-Zamaj̄sarī, doctor de los agarenos, dice: "Mu-
 chos dudaron de la medida del Arca de Noé y los -
 discípulos de Jesús le pidieron que les mostrara
 a alguien que les informara sobre la medida del -
 arca de Noé; entonces Jesús tomó un puñado de tie-
 rra y resucitó a Canán (" Cabbe"), hijo del mismo
 Cam, el cual fue hijo de Noé, y preguntó a Jesús
 qué le ordenaba; respondió Jesús que informara so-
 bre la medida del arca de Noé, y contestó que el
 arca tenía mil codos de largo y seiscientos de an-
 cho; entonces le mandó Jesús que volviera a la -
 tierra y así sucedió" (fols. 50d-51a). A una or-
 den de Jesús resucitó el hijo de Cam, llamado Ca-
 nán ("Canne"), para dar la medida del arca de Noé,

(9) Es interesante advertir que mientras M. García denomina es-
 ta Azora como la Vulgata --"del arrepentimiento"--, J. Andrés
 la llama "de la Espada" (cf. o.c. fol. 20).

Comentario: y, una vez dada, por orden de Jesús se volvió a la tierra (fol. 46c).

Como preguntaran a Jesús que les indicara la medida del arca de Noé, Jesús tomó un puñado de polvo y resucitó al hijo de Cam, nieto de Noé, y le mandó que instruyera sobre la cantidad y medida del arca que hizo su abuelo, Noé; así lo hizo. Luego ordenó Jesús que volviera a convertirse en polvo (fol. 88b-c). (10)

Texto Az. XIX, 16, 17

"Y recuerda en el Libro a María, cuando se alejó de su familia hacia un lugar oriental y tomó, lejos de ellos, un velo. Le enviamos nuestro Espíritu, y (éste) tomó ante ella (la forma) acabada de un mortal."

Lib. III, Az. 1, 14 (fol. 55b).

Comentario: Se retiró María (11) a Oriente y enviamos a el nuestro Espíritu y tomó la forma de varón perfecto (fol. 55b).

Texto Az. XIX, 19

"Respondió: 'Ciertamente yo soy el enviado de tu Señor para darte un muchacho puro.'"

Lib. III, Az. 1, 16 (fol. 107d).

- (10) La alusión a este pasaje y su comentario no se encuentra en los Polemistas cristiano-musulmanes, al menos no lo hemos visto ni en Torquemada ni en Espina ni incluso en J. Andrés.
- (11) En el Texto de M. García se lee, por error, Mahoma en vez de María y él en vez de ella.

Texto Az. XIX, 20

"Ella dijo: '¿Cómo tendré un muchacho si no me ha tocado un mortal y no soy una prostituta?'"

Lib. III, Az. 1, 17 (fols. 5d, 344c).

Comentario: Jesús fue concebido por el Espíritu Santo -- sin varón (fol. 105d).

Texto Az. XIX, 21

"Respondió: 'Así ha hablado tu Señor: Eso es fácil para Mí. Lo pondremos como aleya entre -- los hombres y como misericordia procedente de -- Nos. Es asunto decidido.'" "

Lib. III, Az. 1, 18 (fols. 342c, 344c).

Comentario: La generación de Jesús fue sólo por voluntad de Dios (fol. 344c). Dios dijo que enviaba a Jesús como Misericordia para el mundo (fol. 342c).

Texto Az. XIX, 30/29, 31/30

"(María) señaló al niño (para que le interrogasen). Le dijeron: '¿Cómo vamos a dirigir la palabra al niño que está en la cuna?'"

Pero (éste) respondió: 'Yo (soy) siervo de -- Dios. (El) me ha dado el Libro y me ha hecho -- Profeta;'" "

Lib. III, Az. 1, 25, 26 (fol. 106a).

Comentario: Jesús fue sapientísimo desde el vientre de su madre, y se le revelaron todos los secretos de la " Tawrā " y del Evangelio (fol. 106a).

Texto Az. XIX, 33/32

"... (Dios) no me ha hecho violento, orgulloso!"

Lib. III, Az. 1, 28 (fols. 46b, 92b).

Comentario: Los doctores glosan: " Jesús no pecó ni pudo -
pecar por su plenitud de gracia "(fol. 92b).

Texto Az. XIX, 35/34

"Ése es Jesús, hijo de María, Verbo de la ver
dad sobre el cual discuten (los cristianos)".

Lib. III, Az. 1, 33 (fols. 55a, 426c). (12)

Comentario: Jesús es el Verbo de la Verdad (fols. 55a, -
426c).

Texto Az. XXI, 91

"Y (acuérdate de) aquella que conservó su vir-
ginidad. Infundimos en ella parte de nuestro Espí
ritu. De ella y de su hijo hicimos una aleya ante
los mundos".

Lib. III, Az. 3, 89 (fol. 105d).

Comentario: Jesús nació de María virgen (fol. 105d).

Texto Az. XXXVIII, 83/82, 84/83

"(Satanás) exclamó: ^ Por tu poder! Seduciré a
todos (los humanos),
con excepción, entre ellos, de tus servidores -
puros.^"

Lib. IV, Az. 1, 81, 82 (fol. 37b).

Comentario: Dios preservó a María y a Jesús de la potestad
del demonio lapidado (fol. 37b).

Texto Az. LXI, 14

"Oh, los que creéis! Sed auxiliares de Dios co-
mo (cuando) Jesús dijo a los apóstoles: ^ ¿Quiénes

(12) Sobre los comentarios de la Az. XIX cf. la misma Azora en
el tema: MARIA.

Texto (serán) mis auxiliares en pro de Dios? Los Apóstoles respondieron: "Nosotros somos los auxiliares de Dios. ..."

Lib. IV, Az. 24, 14 (fol. 38d).

Comentario: Los Apóstoles de Jesús hacen milagros (fol. 38d)
(cf. Az. 3, 45/52 sigs. pág. 48).

Texto Az. LVI, 12

"(Dios añade): "María, hija de Joaquín, que conservó su virginidad; insuflamos en ella parte de nuestro Espíritu, el cual confirmó los decretos y los Libros de su Señor, y estuvo entre los que rezan."

Lib. IV, Az. 29, 12 (fol. 105d).

Comentario: Jesús nació de María virgen (fol. 105d).

C O N T R O V E R S I A

DOCTRINA ISLAMICA

Vida de Jesús. Jesús, concebido sin intervención de varón por la influencia del Espíritu Santo (13), nace de María, virgen (fol. 105d) de una forma extraordinaria (fol. 40b). Jesús no muere en una cruz en manos de los judíos, sino que en un raptó sube a los cielos (fols. 51a, 92b-c).

Su doctrina. Jesús es enviado con el Evangelio, que es la Ley de la Verdad (fol. 74c); él es verdadero Legislador (fol. 80c), y su Ley salva a sus apóstoles, santos, que son sus testigos por el mundo (fols. 91d, 102c) e, iluminados por él, son autores de milagros (fols. 108b, 74b-c).

Sus Obras. Las obras admirables de Jesús son sus milagros, que fueron tantos que los judíos le creyeron nigromante (fol. 106a). Dio luz a los ciegos, curó a los leprosos, resucitó -- muertos por propia virtud; multiplicó los panes y los peces, -- resucitó al hijo de Cam, Canán (fols. 46b-c, 102a). Así como creó algo (fol. 52b).

Sus Prerrogativas. Jesús es el Mesías, "al-Masīh" ("Maceh, Maçiha") prometido (fol. 5c); el segundo Enviado (fol. 59c); -

(13) Los exégetas musulmanes, aunque no todos, suelen entender por Espíritu Santo al ángel Gabriel (cf. el Corán... pág. 16, nota a la Az. 2, 81/87).

Juez verdadero, pues dice Mahoma que jura por sí mismo y por Dios que vendrá [—]Īsà, hijo de María, desde el cielo y matará (al anticristo) y permanecerá entre los creyentes como juez verdadero, y dará tanto oro al mundo que no se apreciará ni tendrá valor (fols. 71c, 344c). Según la Sunna y el "Liber Florum" Jesús será al fin del mundo Juez de todos (fol. 96d), cuando matará al anticristo con su poder, por medio del príncipe Miguel (fol. 399d).

Jesús es un Profeta excelentísimo, superior a los ángeles y a los demás hombres (fol. 107d). Fue santísimo, siendo preservado del demonio (fol. 37b), no pecó ni pudo pecar (fol. 92b). Sabio y conocedor de todo desde el seno de su madre (fol. 92b), se le revelaron todos los secretos de la Torá y del Evangelio (fols. 82d, 87b) y penetró en lo oculto y en los secretos del corazón (fol. 49c). Jesús es llamado "Verbo de Dios" ("Kalimatu Allāh") y las palabras "Espíritu Santo" ("al-rūh al-qudus") sólo se aplican a él (fol. 52c).

Jesús no es Dios. El se reconoce creatura, creado por Dios como los demás. El mismo nunca se llamó Hijo de Dios en el Evangelio (fols. 87d, 57b) ni aceptó que le adoraran (fol. 406d). Jesús no puede ser Dios por tres razones: primera, porque Dios no tiene mujer; segunda, por la inconveniencia que esto supone: peligro de discordia entre Padre e Hijo y su consecuencia en el mundo (fol. 43c); tercero, porque habría varios dioses, lo cual es blasfemo (fols. 57d, 58a). Los

cristianos son idólatras porque adoran a la creatura (Jesús, - hombre) por el Creador (fol. 87b). Con todo, los agarenos le tienen tanta reverencia que al pronunciar su nombre dicen así: "Nuestro señor Jesús, sea alabado por los siglos (fol. 55b).

INTERPRETACION Y REFUTACION

Sobre la vida de Jesús, por lo que se refiere a su nacimiento si Mahoma, como dice el Corán (Az. 17), subió al cielo en cuerpo por virtud divina siendo su cuerpo de pecador, es - decir, de varón y hembra, y los cielos no se rompieron, lo - cual sucede cuando reciben impresiones extrañas como afirman Averroes, Avicena y Algazel; con mucha más razón, el cuerpo de Cristo purísimo, formado por el Espíritu Santo y unido a la - divinidad, pudo nacer sin violar el seno materno (fol. 81d).

En cuanto a la muerte de Cristo, la Az. 3, 48 y la glosa de Ibn ^ḤAtiya demuestran la pasión y muerte, la resurrección y ascensión de Jesús (cf. págs. 49, 50), pues la muerte del - Señor se llama "paso" ("Fase"), es un sueño, tránsito, rapto, por su brevedad ya que duró cuarenta horas o también por la - divinidad en él existente (fol. 51a). Insisten los agarenos: "Si resucitó a los otros, entonces no murió". Respondo: "No es cierto, sino que murió y resucitó como dice el Corán e Ibn ^ḤAtiya". Los agarenos deben decir que Cristo es inmortal, pues está según ellos en el cielo, lugar de los incorruptibles - "locus et locatus debet proportionari"-, luego, si es immor-

tal ya murió puesto que todos los hombres han de morir (Hebreos, 9) (fol. 51a). Sobre la muerte de Cristo Mahoma habla claramente a pesar de que los agarenos no lo creen (fol. 344c).-

Del mismo modo que el Corán acepta que Mahoma, querido de Dios y excelentísimo según los musulmanes, fue expulsado de la Meca, vencido y herido en una guerra, así también nosotros, aceptamos la muerte de Cristo (fol. 92c). En realidad, la pasión y muerte del Señor sería una humillación como dicen los agarenos, si Cristo hubiera sufrido a pesar suyo, pero no fue así ya que sufrió voluntariamente. Al negar la muerte de Cristo los musulmanes no le honran más que los cristianos, pues al rechazar que Jesús sea Dios le tributan un honor finito, mientras los cristianos, creyendo en su divinidad, le tributan un honor infinito. Entre el finito y el infinito no hay proporción alguna (fol. 92a-b).

Sobre su Doctrina, Jesús fue verdadero Legislador como lo reconoce el Corán, pues dispensó de muchas observancias a los judíos y es propio del Legislador hacer la Ley y dispensar de ella (fol. 106a). Se esperaba después de Moisés un solo legislador -Salmo 9, 21: "Constitue Legislatorem"- (fol. 80c). A Cristo le fue dado el A. y N. Testamento, y la Verdad de la Torá se encuentra en los Evangelios, que son camino y luz para los justos (fols. 107d-108a) (cf. tema: EL LIBRO pág. 21). Ahora bien, si, como dicen los glosadores Ibn Catiya y al-Za-

maj̄sarī, los apóstoles de Jesús eran predicadores de la Ley de la Verdad, la de Jesús, y éste repitió muchas veces que El era Dios, luego, por su ley se confirma que era Dios; más cuando — en su nombre los apóstoles hicieron milagros, que ni Mahoma ni sus discípulos realizaron (fol. 74e).

La ley de Cristo es salvadora, como sucedió con los siete durmientes (cf. Az. 18, 8/9, comentario, pág. 13) y los dos — apóstoles de Antioquia (cf. Az. 36, 12 sigs. comentario, pág. 15 sigs.), conduce a los que la aceptan a la gloria porque su fin es la Gloria (fol. 75b); por lo tanto, no hay otra Ley necesaria fuera de la de Jesucristo, que es el verdadero Pastor (fols. 74b-c, 75b); por eso, es inútil la Ley de Mahoma (fol. — 74c), siendo la Ley de Jesús universal para salvar también a — los no cristianos por cuyo fin los doce discípulos fueron en—viados por todo el mundo (fol. 91d).

Sobre las Obras de Jesús. Los agarenos honran a Jesús en cuanto al poder taumatúrgico como los cristianos al aceptar — los mismos milagros que éstos (fol. 92a-b). Más aún, Jesús, se según el Corán, obra milagros por propio poder, concretamente se resucita a sí mismo y a muchos, como dice al-Zamaj̄sarī, por — propia **voluntad** (fols. 46b, 50d y 51a, 57d). Si Cristo resucita por propia autoridad, luego, es Dios; lo que se confirma — por la abundancia de milagros que realizó, mientras en el Antiguo Testamento sólo aparece alguno, pero Mahoma y sus discipu—los no realizaron ninguno (fol. 92c).

Insisten los agarenos: " Si era Dios, ¿ por qué usó saliva y barro?, pues Dios habla y basta". A ello hay que responder que Cristo actúa de este modo para mostrarnos que ha bajado - del cielo con una naturaleza humana (fol. 46c). También dicen los musulmanes que el milagro de la Mesa (Az. 5, 112/115, pág. 55, sigs.) se refiere al de los cinco panes. En realidad, no es exacto, pues esta azora se llama " de la Mesa " de Jesús - con sus apóstoles. Es evidente que el milagro de los cinco pa- nes no se hizo en una mesa sino en el campo, descansando so- bre la hierba. Además, no fue para los apóstoles sino para - cinco mil hombres, sin contar los niños, y aquella comida fue sólo para los que se encontraban allí (fol. 183d). De hecho - se trata de la Mesa que Jesús preparó para sus discípulos el día de la última Cena (fol. 102b).

Así mismo Jesús conoce los secretos del corazón que, se- gún Mahoma, es privativo de Dios (fol. 57c-d), e incluso crea, que es una función exclusiva de Dios (fol. 52b). Insisten los musulmanes: " Crea sólo algo pequeño (pájaros)". El crear mu- cho o poco exige siempre una potencia infinita. Lo mismo por lo que se refiere a perdonar los pecados: Jesús perdona peca- dos, que sólo Dios puede hacer. Los sabios agarenos dicen in- cluso que Mahoma entró en el cielo por medio de Jesús, que le abrió el cielo. Todo ello demuestra que Jesús es Dios también para Mahoma (fols. 57c-d, 88b, 91d) (14)

(14) Este apartado depende en gran parte del tema: DIOS, que es necesario consultar para ver mejor la "lógica" del Pole- mista.

Sobre las prerrogativas de Jesús. Los agarenos son más herejes que infieles, pues creen más que los judíos ya que admiten que Jesús es el Mesías prometido, que fue concebido por el Espíritu Santo y nació de María Virgen, subió a los cielos a la diestra de Dios, desde donde vendrá a juzgar. — Creen que es un Profeta muy excelente, más santo que todos los santos, y que Mahoma, pues Jesús no pecó personalmente ni tuvo el pecado original; no pecó ni venial ni mortalmente puesto que recibió la gracia del Espíritu Santo antes de nacer; no tuvo el pecado original porque María, santísima, concibió sin semen viril por el que, según los teólogos, se transmite el pecado original (fols. 105d, 80d). Honran los agarenos a Cristo en cuanto a la pureza de su persona y a su gracia igual que los cristianos (fol. 92b). En el Islam incluso los ángeles dan testimonio de las excelencias de Cristo, que es proclamado Salvador del mundo (fol. 107d). En fin, los agarenos lo aceptan todo de Cristo menos que sea Hijo de Dios (fol. 105d).

Pero la perfección de Jesucristo testimonia su divinidad. La misma sabiduría de Cristo tal como la admiten los musulmanes exige la divinidad, pues él posee desde el vientre de su madre toda la sabiduría de Dios, que es eterna; más aún, si conocía los secretos del corazón, que es privativo de Dios, pues "numquam propria passio est sine eo cui est propria passio". Igualmente la plenitud del Espíritu Santo, que no fue

comunicado sino a El (fol. 92c). Luego, Cristo fue Dios y hombre.

En contraposición con Mahoma Jesús posee las tres cualidades de todo jefe: Cristo tiene potencia divina - lo atestiguan sus milagros -; Cristo está en la Gloria; El es el buen Pastor de la Verdad, que nunca yerra (fol. 80d). En la Ascensión de Mahoma al cielo, allí Jesús le bendice revelando la sumisión de Mahoma a El (fol. 68d).

Sobre la Persona de Jesús: Jesucristo es el mismo Verbo de Dios anunciado por el ángel: " Dios te anuncia el Verbo " (Az. 3, 40/45). Refutan los agarenos: " Este Verbo es el mensaje del ángel". Responde: " No, pues continúa el Corán: " Así Dios te anuncia el Verbo, cuyo nombre es Jesús." (fol. 54d). Ahora bien, este Verbo de Dios o es substancia o accidente; no es accidente porque, aunque todo " subiectum " está en potencia "ad accidens", Dios, que es Acto puro, no puede estar en potencia. Si el Verbo de Dios fuera accidente habría en El composición de substancia y accidente, pero todo compuesto es causado por alguien mientras que Dios es la causa primera de todo, no causada; dice Boecio: " Forma simplex subiectum esse non potest", Dios es totalmente simple, luego, no es " subiectum " de un accidente. Así mismo el Verbo de Dios no puede ser una substancia no divina, pues todo cuanto hay en El es Dios. Por lo tanto, han de admitir los agarenos que Jesús es Dios como pueden comprender Averroes, Algazel y Avicena (fol. 41d).

Pero insisten: " Este verbo de Dios es como el verbo de Dios en los Profetas." Respondo: "Las palabras 'Kalimatu Allāh' ('calimatu ullah'), Verbo de Dios y 'rūhu Allāh' ('erahy ullah'), Espiritu de Dios, no se usan en el Corán sino sólo para Cristo. Que el Verbo de Dios sea igual a Dios lo admiten todos los agarenos que entendieron algo de metafísica como Averroes, Avicena, Algazel... quienes dicen: "Quidquid est in Deo est Deus et nihil est in Deo quin sit Deus ". Así pues el Corán mismo prueba la divinidad de Jesucristo (fol. 88b) (15)

En el Viejo y en el Nuevo Testamento, especialmente en los Evangelios, se atestigua la divinidad de Jesús (fol.41c); puesto que los agarenos han de aceptar estos libros como dice el Corán (cf. tema: el LIBRO), luego, han de reconocer a Jesús como Hijo de Dios (fol. 58a); concretamente, en Moisés (Tawrā), los Profetas (Isaías, 7, 9), los Salmos y el Evangelio. Insisten en que Jesús en el Evangelio nunca se llamó Dios sino que los otros se lo decían. Les invito a que lean Mateo cap. 26, cuando Jesús es interrogado: " ¿ Eres tú el Hijo de Dios ?" y vean cómo los presentes entendieron la respuesta de Cristo, diciendo: " Ha blasfemado!" Responden los agarenos que los Evangelios están corrompidos (cf. tema: el LIBRO, Refutación págs. 21-23), pero los cristianos hacen a -

(15) Toda la argumentación de J. Andrés sobre la divinidad de Jesús se basa en estas frases coránicas, tan explotadas por los polemistas (cf. o.c. fol. 67v).

Jesús Dios para darle más excelencia. Respondo que si fuera -- así negáramos con los agarenos que Jesús muriese; entonces -- ¿ por qué afirmamos que Jesús padeció y murió? (fols.87d-88a, 41c-d). Es falso que Jesús dijera que era una creatura como -- las demás, pues no se encuentra, y de hecho, si es verdad que fue creada el alma de Cristo, El, " simpliciter " no es creatu-- ra sino en cuanto que es hombre (fol. 57b). Igualmente es fal-- so que Jesús, como dice Mahoma, rechazara que le adoraran por-- que El podía ser adorado por nosotros como verdadero Dios por estar su humanidad unida al Verbo (fol. 406d), y la adoración se tributa a la Persona y no a una parte de ella (fol.88d).

Sobre las razones aducidas por Mahoma para negar la divi-
nidad de Jesús; por lo que respecta a la primera en la que se afirma que para tener un hijo Dios necesitaría una mujer, res-- ponde Sto. Tomás que Mahoma, hombre carnal, pensó carnalmente. La comunicación de la naturaleza se efectúa según las propie-- dades de cada naturaleza, en las espirituales según su "forma" espiritual. Una imagen imperfecta la tenemos en nuestra inte-- ligencia cuando "engendra" el verbo, la palabra. Por otra par-- te Dios puede realizar todo lo que no sea imposible, absurdo. Y engendrar en Dios no implica ninguna imposibilidad, pues to-- do cuanto puede hacer una causa segunda mediante la Causa Pri-- mera, lo puede hacer Esta sin aquella. Es ridículo decir que Dios no tiene Hijo por no tener mujer cuando el mismo Mahoma admite que la Virgen tuvo su hijo sin padre, sólo por el po--

der de Dios, y que Eva nació sin mujer y Adán no nació de hombre y mujer (fols. 43d-44a, 97a, 344c). Así como María tuvo un Hijo sin padre, Dios tiene su Hijo sin madre (fol. 77d). Aquí aparece la necedad y tontería de Mahoma así como la rudeza de los agarenos que no entienden sino lo que ven en los seres inferiores, cuando, en realidad, Dios engendra a su Hijo sin mujer de la misma manera que ve sin ojos (fols. 11d, 58a) (cf. - tema: DIOS, Refutación, págs. 35, 36).

En cuanto a la segunda razón: si hubiera en Dios Padre e Hijo habría peligro de rivalidad y división, hay que advertir que es imposible tal discrepancia porque en Dios "idem est voluntas, velle et volitum"; todo lo que quiere el Padre lo quiere el Hijo como Dios. Ahora bien, en cuanto Jesús es hombre — por su condición de Bienaventurado está unido al Sumo Bien, no puede errar ni discrepar de Dios; por su condición de viador — ya que Jesús es la Norma de todos, el Instrumento de Dios, no puede errar como dice el Corán. Si, como se admite, Jesucristo no pecó, la unión de voluntades con su Padre fue total. Si entre los hombres se encuentran hijos obedientes, ¿no lo será mucho más el Hijo de Dios? (fol. 46a-b).

En cuanto a la tercera razón: Habría varios dioses, no sucede así si en Dios se distingue una esencia única y tres personas (fol. 58a).

El agareno pregunta: "¿Cómo el Verbo de Dios, siendo Dios, viene al mundo dejando a su Padre? ¿Cómo puede cambiarse de -

Dios en hombre? ¿Cómo viene en este mundo? ¿Cómo llena el mundo y está por doquier?". La respuesta es que viene al mundo no porque no se encuentre en él ya antes, sino por un nuevo efecto, sin apartarse del Padre, como el rayo de sol no cambia aunque, al iluminar un vidrio verde, verdea (fol.95d).

En fin, por todo lo que admiten los agarenos deben reconocer la divinidad de Jesús (fol. 92b), pues, aunque Mahoma le niegue a Jesús la palabra "Dios", en realidad dice que Jesús es Dios (fol. 41d).

M A R I A (Maryam)

Texto Az. III, 30/33

"Dios escogió a Adán, a Noé, a la familia de -- Abraham y a la familia de Joaquín sobre los mun-- dos".

Lib. I, Az. 2, 35 (fol. 11a).

Lib. I, Az. 2 (fols. 65b, 343c).

Comentario: En la Azora de " Imrān " ("Ambre") se dice que María es hija de "Ambre" y hermana de Moisés y -- Aarón (fol. 11a).

Dice Mahoma en la Azora de "Imrān", padre de -- María, que ésta, la madre de Jesús, era hermana de Moisés (fol. 343c). (1)

Texto Az. III, 31/35, 31/36

"(Acuérdate de) cuando la mujer de Joaquín, (Ana), dijo: ' Señor mío; yo ofrezco consagrarte lo que -- está en mi vientre. Acéptamelo. Tú eres el Oyente, el Omnisiente. '

Quando dio a luz dijo: ' Señor mío: He dado a -- luz una hembra -- Dios sabía mejor (que ella) lo -- que había dado a luz!- El varón no es como la hem -- bra. La pondré por nombre María. A ella y a su -- descendencia las pongo bajo tu protección frente al demonio lapidado. '

Lib. I, Az. 2, 36 (fols. 36d, 37b, 54a, 73b, 81b, 81d, 105d, 106a, 342b).

(1) M. García en los fols. 65b, 343c, al hablar de "Ambre" se refiere a Joaquín (Imran), padre de María, pero en el fol. 11a se refiere a Amram, padre de Moisés y Aarón (Paralipómenos I, cap. 6, v. 3).

Lib. I, Az. 2, 37 (fol. 64a)

Lib. I, Az. 3, 36 (fol. 386c) (2)

Comentario: Dijo la madre de María al Creador: " Yo te ofrecí y te presenté lo que tenía en mi vientre, recíbelo sencillamente de mí." Cuando ella dio a luz - dijo a su Creador: " He aquí que di a luz una hembra; sabía mejor Dios lo que había dado a luz; yo defenderé con tu ayuda a ella y a su hijo del demonio lapidado" (fol. 54a).

Quando Ana, madre de la virgen María, dio a luz a su hija dijo a Dios que ella libraría con la intervención divina a su hija y al hijo de ella de la potestad del demonio. Los glosadores comentan: "La virgen María fue libre de la potestad del demonio". La Sunna dice que en toda creatura nacida al mundo el demonio toma posesión, excepto en Jesús y en su madre (fol. 73b).

Como Ana, madre de la virgen, fuese estéril y no concibiera, oró al Señor prometiéndole que si le diera fruto de su vientre lo ofrecería al templo y serviría al Señor en el templo; deseaba, sin embargo, tener un hijo para que fuera más apto para servir a Dios en el templo, pero mientras daba

(2) J. Andrés a su manera la cita coránica en árabe (cf. o. c. fol. 64v).

Comentario: a luz a su hija dijo: " Oh, Dios! he hado a luz a una hija... y Dios la recibió con recepción - santísima y la hizo nacer con natividad santísima." Ibn 'Atiya glosa: " La aceptó en la concepción y la hizo nacer en la santidad".(fol.81b)(3)

Ana dice a Dios: " Yo llamé a esta hija mía María y le impuse este nombre y la preservé a ella y a su hijo por tu mediación de la potestad del diablo maldito." Comenta Ibn 'Atiya y al-Zamajšarī: " María y su hijo fueron preservados de la tentación y de la potestad del demonio, por eso dice Mahoma en la Sunna: " Todos los niños y niñas en su nacimiento los toma el demonio en posesión, excepto a María y a Jesús, a quienes no los tomó ni los pudo tomar jamás." (fol. 81d).

María fue santísima y sin pecado (fol. 36d). Dios preservó a ella y a su hijo de la potestad del demonio lapidado (fols. 37b, 342b, 386c).— Dios la hizo nacer con natividad santísima (fol. 64a).

al-Zamajšarī comenta: " Ana llamó a su hija

(3) En el texto de M. García se lee: " La hizo nacer en la natividad", pero me ha parecido un error, por eso, he leído en vez de natividad, santidad.

Comentario: María, que se interpreta Señora, pues dice Mahoma en la Sunna: "María fue Señora de todas naciones." Ibn 'Aṭiya glosa lo mismo diciendo: "María se interpreta Iluminadora" (fol. 82a).

Texto Az. III, 32/37

"Su Señor la aceptó con buena acogida y la hizo crecer de hermosa manera, y se encargó de ella Za carías. Cada vez que Zacarías entraba en su celda, encontraba junto a ella alimento. Preguntó (un día): "Oh, María! ¿Cómo tienes esto?" Respondió: "Procede de Dios. Dios alimenta, sin cuenta, a quien quiere."

Lib. I, Az. 2, 37 (fols. 36d, 37a-b, 72d, 81b, 81d, — 100d, 101a, 105d, 106a).

Comentario: Dice Ibn 'Aṭiya que María era alimentada con comida celestial; y comenta la cita coránica: "La encontró Zacarías con una fruta insólita, que no estaba en el mundo, y dijole Zacarías: "¿De dónde obtuviste esto?" Respondió María: "La obtuve de Dios que da comida a quien quiere. Por eso Mahoma, una vez, cuando pidió a su hija Fátima le diera comida y ésta respondió que no tenía nada, pero, en trando en la casa, halló una vianda, se la ofreció y dijo: "No sé de dónde es; entonces aquél — respondió: "Verdaderamente en esto eres semejante a María, que fue Señora de todas las naciones y nuestra" (fol. 72d). Dice también Ibn 'Aṭiya que María en su niñez no mamaba de su madre ni toma-

Comentario: ba leche sino que era sustentada por Dios. Mien--
tras los suyos creían que se moriría por no tomar
alimento ella dijo que era alimentada por Dios --
desde el cielo (fol. 72d).

Ibn ^CAṭiya y al-Zamajṣarī glosan: " La virgen --
María en su niñez fue presentada y ofrecida para
que sirviera al templo con las demás niñas. Ella
fue siempre muy santa y devota. Cuando tenía nue-
ve años ayunaba, velaba y oraba de tal manera que
Dios le concedió una sabiduría superior a la de --
los doctores que estaban en el templo"(fol.81d).

Cuando María estaba en el templo y Zacarías, --
que era sacerdote, estaba al cuidado de ella, en-
traba en la habitación de María y veía allí un --
fruto insólito, y le preguntaba de dónde lo saca-
ba, y María respondía que Dios se lo mandaba des-
de el cielo (fols. 100d-101a).

María fue presentada al templo a los nueve a--
ños; era muy devota y santa en la contemplación,
ayunando, orando y velando. En cuanto a su alma, --
era santísima, llena de gracia y sobrepasaba a to
dos los doctores en sabiduría a la edad de nueve
años (fols. 105d, 35a). En cuanto al cuerpo, María
de pequeña no tomaba leche sino que recibía de un

Comentario: ángel comida bajada del cielo (fol.106a). (4)

Texto: Az. III, 34/39, 35/40

"(y dijeron): 'Dios te albricia (el nacimiento) de Juan, (que) confirmará el Verbo de Dios,....'

Dijo: 'Señor mío! ¿Cómo tendré un muchacho si - la vejez ha hecho mella en mí y mi mujer es estéril?' Respondió: 'Así; Dios hace lo que quiere.'"

Lib. I, Az. 2, 38, 39 (fol. 344a).

Comentario: Isabel fue preparada en cuanto a su esterilidad (fol. 344a).

Texto Az. III, 37/42

"Y (acuérdate) de cuando los ángeles dijeron: - 'Oh, María! Dios te ha elegido y te ha purificado. Te ha elegido sobre (todas) las mujeres de los -- mundos."

Lib. I, Az. 2, 42 (fols. 37b, 64a, 80d, 407c).

Lib. I, Az. 3, 42 (fols. 54a, 344b).

Comentario: Dios eligió a María, la santificó y la antepuso a todas las mujeres (fol. 37b).

Los ángeles dijeron: " Oh, María! (Dios) te purificó, te eligió y te exaltó por encima de todas las mujeres (fols. 54a, 64a, 344b).

Dios exaltó a María y la eligió limpiísima y la exaltó por encima de todas las mujeres de todas - las generaciones. al-Zamajšarī comenta: " Dos ve-- ces dijeron los ángeles que Dios exaltó a María:

(4) J. Andrés nos da también el mismo comentario aunque más -- breve y lo pone después de la aleya 37/42 (cf.o.c.f.25v).

Comentario: primero, en su natividad ya que nació adornada de tantas perfecciones; segundo, en la concepción de su hijo: fue exaltada al ser madre de tan gran — Profeta, que fue concebido sin semen viril" (fol. 80d) (5)

Texto Az. III, 38/43

"Oh, María! Ora ante tu Señor, póstrate e inclí nate con los que se inclinan (en la pregaría)."

Lib. I, Az. 2, 43 (fol. 342b)

Lib. I, Az. 3, 43 (fol. 406b).

Comentario: Al concebir María a su hijo dijéronle los ánge les: "Oh, María! Humíllate a tu Creador porque — sin humildad no puedes concebir..." (fol. 342b).

Texto Az. III, 40/45

"(Acuérdate de) cuando los ángeles dijeron: 'Oh, María! Dios te albricia con un Verbo, (emanado) de El, cuyo nombre es el Mesías, Jesús, hijo de Ma- ría;...'"

Lib. I, Az. 2, 45 (fols. 106a, 342b).

Lib. I, Az. 3 (fol. 406b)

Lib. I, Az. 2, 55 (fol. 40b). (6)

(5) J. Andrés nos da dos veces la cita coránica en árabe con su traducción; en la primera (fol. 25v) muy incompleta — vierte el verbo "te ha purificado" por "te adornó"; en la segunda cita (fol. 65) más completa, vierte por "te puri ficó " (= ṭahhara-ki)

(6) Cita incompleta árabe de J. Andrés en o.c. fol. 25v.

Comentario: El ángel " Yibrīl " (" Gibril ") en la saluta-
ción a María para ser madre le dice: " Dios te sal-
ve, llena de gracia, el Señor está contigo " (fol.
406b).

Texto Az. III, 42/47

"Ella dijo: "Señor mío: ¿Cómo tendré un hijo si no me ha tocado ningún mortal?" El dijo: " Así: Dios crea lo que quiere. Cuando decreta algo, sólo dice: "Sé!, y es. "

Lib. I, Az. 2, 47 (fols. 106a, 342b). Lib. I, Az. 3, 47 (fols. 343a, 344a). Lib. I, Az. 2, 58 (fols. 40b). Lib. I, Az. 3, 47 (fol. 184b).

Comentario: Dijo María a su Creador cuando le fue anunciado el hijo: "¿Cómo puedo concebir si no conozco varón?" Responde Dios que así crea El lo que quiere, pues habla y se hace por sola su palabra (fol. 40b).

Como el ángel comunicara a María que concebiría un hijo, ella dijo: "¿Cómo se hará esto si no conozco varón ni tengo intención de conocerlo?" El ángel le respondió: "Dios obra lo que quiere así: sólo diciéndolo y mandándolo". (fol. 184b).

Dice María: "¿Cómo se hará...?" Y respondiéndole el ángel: "Dios hace lo que quiere y como quiere, - pues mandado se hace lo que desea" (fol. 343a).

María no sólo no conoció varón sino que se propuso no conocerlo (fol. 342b) (7)

(7) J. Andrés junto con la aleya anterior cita - en árabe y sin versión- parte de esta aleya prescindiendo de la glosa (cf. o.c. fol. 65).

Comentario: María es saludada por el ángel anunciándole que -
concebiría un hijo del Espíritu Santo sin inter-
vención de varón (fol. 106a).

Texto Az. IV, 169/171

"Gente del Libro! No exageréis en vuestra reli-
gión ni digáis sobre Dios más que la verdad. Real-
mente el Mesías, Jesús, hijo de María, es el En-
viado de Dios, su Verbo, que echó a María y un
Espíritu (procedente) de El. ..."

Lib. I, Az. 3, 17(0) (fol. 37a). Lib. I, Az. 4, 170 --
(fol. 406a).

Comentario: Dios infundió su Verbo en María y envióle tam-
bién el Espíritu Santo (fol. 37a).

Dios inspiró a María su Espíritu y María concí-
bió (fol. 406a).

Texto Az. V, 109/110

"(Acuérdate de) cuando Dios dijo: 'Jesús, hijo
de María, recuerda el beneficio que (dispensé) so-
bre tí y sobre tu madre cuando te auxilié con el
Espíritu Santo (diciendo): ' Hablarás a los hombres
en la cuna con madurez'."

Lib. I, Az. 113 (fol. 407c).

Comentario: María llena de gracia (fol. 407c).

Texto Az. XIX, 9/8, 10/9, 11/10

"(Zacarías) preguntó: ' Señor mío! ¿Cómo tendré
un hijo si mi mujer es estéril y yo he llegado al
límite de la vida?'

Respondió: 'Así ha hablado el Señor: Eso es fá-
cil para Mí. ...'

Dijo: 'Señor mío! Hazme un milagro!' (Dios) res-
pondió: 'Tu milagro consistirá en que no hablarás

Texto a los hombres durante tres noches, (a pesar de estar) sano." "

Lib. III, Az. 1, 5, 6, 8 (fols. 49d, 344a).

Comentario: Isabel fue preparada en su esterilidad (fol. - 344a). Zacarías por su incredulidad quedó mudo — tres días y tres noches (fols. 49d, 344a).

Texto Az. XIX, 20

"Ella dijo: "¿Cómo tendré un muchacho si no me ha tocado un mortal y no soy una prostituta?" "

Lib. III, Az. 1, 17 (fols. 81c, 106a, 342b).

Comentario: Dios dice a María: "Hemos enviado a María un ángel en forma de hombre y María creyó que era un hombre profano y deshonesto; pero dícele: "Yo soy un ángel del Señor y te anuncio que vas a dar a luz un hijo;" dice María que conoce varón ni se propone conocerlo (fols. 81c, 342b).

Dice el Corán que María estaba desposada con un carpintero, consanguíneo suyo, que se llamaba José (fol. 106a) (8)

Texto Az. XIX, 21

"Respondió: "Así ha hablado tu Señor:" Eso es fácil para Mí. Lo pondremos como aleya entre los hombres y como misericordia procedente de Nos. Es asunto decidido." "

Lib. III, Az. 1, 18 (fols. 106a, 407c).

(8) M. García en esta aleya y en la siguiente al "comentarlas" abarca también las aleyas anteriores y siguientes (al.19-25).

Comentario: Dice el Corán: " El Espíritu Santo vendrá sobre ti" (fol. 407c).

Texto Az. XIX, 22

"Ella quedó encinta y se retiró con el (niño) a un lugar apartado."

Lib. III, Az. 1, 19 (fols. 106a, 344a) (9)

Comentario: María por vergüenza de su concepción se retiró al desierto y dio a luz junto a la raíz de una palmera, y comía del fruto de aquella palmera (fol. - 344a).

María dio a luz sin dolor y permaneciendo virgen (fol. 106a).

Texto Az. XIX, 26, 27

"come, bebe y tranquilizare. Si ves algún mortal dile: " Yo he hecho voto al Clemente de ayunar.::."

Lib. III, Az. 1, 22 (fol. 106a)

Comentario: María de pequeña no tomaba leche sino que recibía alimentos del cielo por un ángel (fol. 106a).

Texto Az. XIX, 29/28

"Hermana de Aarón! Tu padre no era hombre de mal ni tu madre prostituta."

Lib. III, Az. 1, 24 (fols. 38a, 55c, 65b, 343c).

Lib. III, Az. 1, 27 (fol. 11a).

(9)J . Andrés cita aleyas 24-25 en árabe y vierte libremente - las aleyas 22, 23 con su glosa (o.c. fol. 65-v).

Comentario: María, madre de Jesús, fue hija de Imran ("Ambre") y hermana de Moisés y Aarón (fols.11a,55c, 38a, 65b, 343c) (10)

Texto Az. XXI, 91

"Y (acuérdate de) aquella que conservó su virginidad. Infundimos en ella parte de nuestro Espíritu. De ella y de su Hijo hicimos una aleya - ante los mundos."

Lib. III, Az. 3, 89 (fol. 106d).

Comentario: María dio a luz sin dolor permaneciendo virgen (fol. 106a).

Texto Az. LXVI, 12

"(Dios añade): " María, hija de Joaquín, que -- conservó su virginidad; insuflamos en ella parte de nuestro Espíritu, el cual confirmó los decretos y los Libros de su Señor y estuvo entre los que rezan. "

Lib. IV, Az. 29, 12 (fol.106a). Lib. IV, Az. 30,12 (fol. 72d). Lib. IV, Az. 44, 12 (fol. 65b).

Comentario: Comentan los glosadores del Corán: " María a -- los nueve años vivía en el templo, ayunaba diariamente y velaba por las noches, y sobrepasó a todos los doctores del templo en contemplación y ciencia." Dice Ibn 'Aṭiya: " No es esto extraño - en ella, pues su fruto, su hijo, era el Espíritu de Dios (fol. 72d).(cf. Az. 3, pág. 77 sigs.)

María, hija de Joaquín (Imran), es hermana de Aarón (fol.65b); dio a luz sin dolor permaneciendo virgen (fol. 106a).

(10) Sobre el doble sentido o personaje "Ambre" cf. Az. 3, 30/33 pág. 74, nota 1. Acerca del significado de "hermana de - Aarón" en la exégesis islámica cf. el Corán... pág. 312, nota a la Az. 19, 29/28. Cita de J. Andrés en fol. 25 de su o.c.

C O N T R O V E R S I A

DOCTRINA ISLAMICA

María es consagrada a Dios por su madre antes de nacer. Desde su tierna infancia mantiene una intimidad con Dios, quien la favorece y la sustenta mientras ella ayuna, vela y ora intensamente adquiriendo una ciencia superior a los sabios (fols. 72d, 105d). Desde su nacimiento María con Jesús es santa, y está inmune de la potestad del demonio y de todo pecado (fols. 54a, 81b, 82a, 342b, 106a).

Por eso, María es superior a todas las demás mujeres en excelencia y santidad, antepuesta a ellas por el mismo Dios (fols. 36d, 37b, 78c, 54a, 64a). Su grandeza le proviene de su condición de Madre de Jesús, "grande en este siglo y en el otro (fol. 5c).

Una de las grandes prerrogativas de María es su Virginidad, al concebir sin varón por la Palabra y el poder de Dios (fol. 106a). El vulgo dice que María dio a luz " per latus "(fol. 81c).

María es hija de Imrān, Joaquín, y hermana de Aarón y Moisés (fols. 5c, 346c).

María significa Señora: es Señora de todas las naciones. Se le invoca así: "Sayyidatuna Maryam" ("çetina Mariam"): Nuestra Señora. (fol. 82a). Y al escribir sobre ella se dice: " Nuestra Señora María, sea siempre alabada (fol. 106a).

Se dice que las parturientas agarenas se cuelgan en sus cuellos el nombre de María y de Jesús con su Evangelio para librarse de los dolores del parto (fol. 344b).

INTERPRETACION Y REFUTACION

En cuanto a la familia de María, Mahoma se equivoca al decir que María es hija de ^oImrān ("Ambre") y hermana de Moisés y Aarón, pues éste vivió 1595 años antes (fol. 38a) (11), además es claro que no fue hermana de Aarón por las historias griegas y la tinas, por la Sagrada Escritura y por los mismos judíos: Flavio Josefo...(fol. 343c) (12).

Sobre la santidad de María. María no tuvo el impedimento del pecado. María -dice el Corán- fue defendida del demonio. No habla de liberación, que supondría sujeción anterior al pecado, sino que "defendida" equivale a preservada del pecado. Así fue preservada del pecado original y vencedora del enemigo y, por lo tanto, su concepción y natividad fueron santísimas (fols. 54a, -37b, 81b). En consecuencia María fue también libre de todo pecado actual (fol. 82a); más aún, no sólo no pecó, sino que no pudo pecar, pues en ella no tuvo potestad el demonio (fol. 106a).

María era santísima por las tres excelencias que proclama el ángel Gabriel y que reconoce Mahoma en la Azora "Maryam": la primera: llena de gracia; la segunda: el Espíritu Santo vendrá sobre tí y la virtud del Altísimo te cubrirá; lo cual equivale

(11) En otros lugares García dice que Aarón existió 570 años antes de María (fol. 343c), que se habrá de leer 1570; o, menos preciso, que María, hermana de Moisés vivió más de 1500 años antes que María, madre de Jesús (fol. 11a).

(12) J. Andrés refuta de una forma más clara y completa (cf. o. c. fols. 25-26).

a " Dios te eligió, te purificó, te antepuso a todas las mujeres!" Todo ello incluye una gracia extraordinaria: " Llena de gracia" - (fol. 54a). María es llena de gracia -" Dios te eligió "- en su concepción, pues entonces fue santificada con la preservación — del pecado ." Dios te purificó": no limpiándola de culpa, sino — que por la gracia la hizo más pura, como el artifice bruñe el o-ro ya purificado ... Así María en su preparación a la maternidad. "Te antepuso a todas las mujeres", es decir, en la concepción de su Hijo, por ser Madre de Dios (fol. 54a), por eso, aunque es pu-ra creatura y no diosa, como dice Mahoma, supera a todos los san-tos y santas (fols. 344b, 406d). Así, tanto los cristianos como los agarenos coinciden en los tres grados de unión de María con Dios: los cristianos dicen: "El Señor es contigo", los agarenos afirman: " El Espiritu de Dios está en ella"; ambos la saludan: " Llena de gracia"; y finalmente, ambos dicen: " El Espiritu Santo vendrá sobre ti" (fol. 407c). (13)

Sobre las virtudes de María. María tiene una Fe firmísima en el misterio aunque preguntara sobre la manera en qué se iba a — realizar su Maternidad (fol. 343a).

Como le sugieren los ángeles la Humildad de María era neces-ria para su grandeza (fol. 342b).

María fue castísima, virtud clave de la mujer (fol. 342^b).

(13) Vale la pena advertir con qué agilidad silogística M. Gar-cía pasa de la doctrina islámica a la teología cristiana — en este párrafo.

María, Virgen de mente y de cuerpo, concibe según los agarenos sin varón, del Espíritu Santo (fol. 106a). Algunos de entre el vulgo dicen que María dio a luz "per latus" y así permaneció siempre virgen. Esta opinión no la comparten los doctores agarenos ya que, si hubiera sido "per latus", habría habido ruptura y muerte, y si no, habría dado a luz como las demás mujeres. Pero si Mahoma, como dice el Corán, subió al cielo en cuerpo sin romperlo, también María tuvo su hijo sin violación de su cuerpo (fol. 81c-d).

María es Madre de Misericordia. Ya que aceptan los agarenos que Jesús fue enviado como Misericordia para el mundo, luego, María, su madre, será Madre de Misericordia (fol. 342c), para que intercediera por todo pecado fue preservada de él (fol. 342b).

Sobre las Prerrogativas de María. Entre ellas está la Sabiduría, pues Dios le envió su Espíritu, y el primer don del Espíritu Santo es la Sabiduría (fol. 37a), en la que supera a todos los sabios (fol. 37a). Fue verdadera Profetisa, al decir: "Bienaventurada me llamarán todas las generaciones" ya que — también los musulmanes de Europa, Africa, Turquía la llaman — bienaventurada (fols. 54a, 64a). Incluso las generaciones angélicas la llaman bienaventurada, llenas de admiración, al ver que las palabras de " ^âYibrîl " eran pronunciadas por toda la Trinidad, y que nunca habían sido dichas a un hombre o a mujer (fol. 406b).

Su Maternidad es más excelente que la de Isabel, pues ésta fue preparada para concebir de varón mientras que María sin varón. Yerra Mahoma al afirmar que María dio a luz en una palmera, en el desierto, ya que es evidente que dio a luz en Belén - como dice Mateo, cap. 2 (fol. 344a); sin embargo, admiten los agarenos que su parto fue sin dolor permaneciendo virgen (fol. 106a).

La excelencia única de María le proviene de ser Madre del Verbo de Dios (fols. 342b, 406a). Llamen los agarenos a María bienaventurada porque fue siempre Virgen y por ser Madre del hijo que fue más excelente que todos. Además, ellos están obligados a reconocerlo Hijo de Dios ya que afirman que Dios sopló en María el Espíritu Santo y ella concibió a su Hijo. Ahora bien, al llamarlo "Espíritu de Dios" están obligados a aceptar que El era Dios, pues, como dice Algazel y Averroes, Dios es Acto puro y simplicísimo y no hay nada en Dios que no sea dios... (fol. 406a). Es la ignorancia del analfabeto Mahoma el motivo por qué no reconoce a María como Madre de Dios (fol. 106d).

Sin embargo, nuestros Primos, los Ismaelitas, no están tan ciegos en lo que se refiere a María como los judíos y creen más que éstos. Pues de María lo aceptan todo como los cristianos excepto de que sea Madre de Dios (fols. 344b, 105d). La devoción a María les hará reconocer un día a Cristo como el Hijo de Dios (fol. 105a).

M A H O M A (Muhammad)

Texto Az. II, 59

"Ciertamente, quienes creen, quienes practican el judaísmo, los cristianos y los sabeos -- quienes creen en Dios y en el Ultimo Día y hacen obras pías --, tendrán la recompensa junto a su Señor. No hay temor por ellos, pues no serán entris tecidos!/"

(fol. 38d) (1)

Comentario: Los judíos, los agarenos y los cristianos se salvarán (fol. 38d).

Texto Az. II, 61/65

"Ciertamente conocéis, entre vosotros, quienes han transgredido el sábado. Nosotros les dijimos: 'Sed monas aborrecidas,'"

Lib. I, Az. 1, 64 (fol. 65c).

Comentario: Los judíos serán convertidos en monas y cerdos (fol. 65c) (2)

Texto Az. II, 91/97

"Di: '¿Quién se declarará enemigo de Gabriel?' El (es) quien, con permiso de Dios, depositó en tu corazón (oh, Profeta!), la (Revelación) que confirma las anteriores como guía y buena nueva para los creyentes."

Lib. I, Az. 2, 1 (fol. 294b) (3)

Comentario: Dios mandó al ángel Gabriel para que hablara al mismo Mahoma (fol. 294b).

-
- (1) M. García omite en esta ocasión la referencia coránica.
 (2) El Corán da a los animales un sentido simbólico (cf. el Corán...pág. 13, nota a la Az. 2, 61/65).
 (3) La referencia coránica está equivocada y hemos creído identificarla con Az. 2, 91/97.

Texto Az. II, 112/118, 113/119, 146/150

"Quienes no saben dicen: ¿Por qué no nos habla Dios o nos envía una aleya?" Con lenguaje parecido hablaron quienes les precedieron. Sus corazones - se asemejan ...

Te hemos enviado con la Verdad, como nuncio y amonestador. No se te preguntará por los dueños - del infierno.

Así os hemos mandado a un Enviado, (escogido) entre vosotros: os recita nuestras aleyas, os purifica y os enseña el Libro y la Sabiduría: os enseña lo que no sabéis."

Lib. I, Az. 2, 118, 119, 150 (fol. 59c).

Comentario: Mahoma es el tercer Enviado (fol. 59c).

Texto Az. III, 104/108

"Esas son las aleyas de Dios que te recitamos - (oh Profeta!), con la verdad. Dios no desea que - haya injusticia en los mundos!"

Lib. I, Az. 3, 103 (fol. 60b).

Comentario: Mahoma fue un Nuncio universal (fol. 60b).

Texto Az. III, 138/144

"Mahoma no es más que un Enviado. Antes de él - han pasado (otros enviados). Y qué! Si muriese o fuese matado, ¿os volveríais sobre vuestros talones?..."

Lib. I, Az. 2, 128 (fols. 64c, 94c).

Comentario: Muchos Profetas no sólo fueron heridos sino - también matados (fols. 64c, 94c).

Texto Az. IV, 81/79, 106/105

"...Te hemos mandado a los hombres como enviado. Dios basta como testigo.

Te hemos hecho descender el Libro con la verdad a fin de que juzgues entre los hombres con a-

Texto quello que Dios te ha hecho ver."

Lib. I, Az. 4, 78, 104 (fol. 60b).

Comentario: Mahoma fue nuncio universal (fol. 60b).

Texto Az. IV, 115

"A quien se separa del Enviado, después de la buena dirección que hemos puesto de manifiesto en él y sigue una senda distinta de la de los creyentes, le investiremos con lo que se invis-
tió y le meteremos en el fuego del infierno. Qué pésimo porvenir!"

Lib. I, Az. 4, 115 (fol. 32a).

Comentario: Hay que seguir al Enviado de Dios Mahoma (fol. 32a).

Texto Az. V, 22/19

"Gente del Libro! Os ha venido nuestro Enviado que os explica (la) interrupción (de la serie)- de los enviados, (para) que (no) digáis: 'No nos ha venido ningún albriciador ni amonestador.' -- Os ha llegado un albriciador y un amonestador."

Lib. I, Az. 4, 21 (fol. 38b).

Comentario: Mahoma es Profeta general y término de los - Profetas (fol. 38b).

Texto Az. V, 65/60

"Dios: ¿Os anunciaré una recompensa, junto a -- Dios, peor que aquella? Quienes Dios ha maldecido, con quienes se ha enojado y los ha metamor-
foseado en monos y cerdos. ^..."

Lib. I, Az. 4, 63 (fol. 65c).

Comentario: Dios convierte a los judíos en monos y puer-
cos (fol. 65c).

Texto Az. V, 71/67

"Enviado! da a conocer lo que se te ha hecho — descender procedente de tu Señor; si no lo haces, no difundes su mensaje; Dios te protegerá de los hombres. Dios no guía al pueblo infiel."

Lib. I, Az. 5, 69 (fol. 60b).

Comentario: Mahoma no cumpliría el precepto del Señor a no ser que anunciara a todos lo que le fue revelado por Dios (fol. 60b).

Texto Az. VII, 156/157

"A quienes sigan al Enviado, al Profeta de los gentiles, al que encuentran anunciado en sus textos, en el Pentateuco y en el Evangelio, (Mahoma) ..."(4)

Lib. II, Az. 1, 154 (fol. 10d).

Comentario: Mahoma dice que desconoce las letras (fol.10d).

Texto Az. VII, 202/203

"Cuando no les traes una aleya dicen: '¿ No la inventarías?' Responde: ' No sigo más que lo que se me inspira procedente de mi Señor. Esto son las pruebas procedentes de vuestro Señor, guía y misericordia para gentes que creen."

Lib. II, Az. 1, 202 (fols. 38d, 109a).

Comentario: Mahoma no vino con milagros sino sólo con el — Corán (fol. 109a).

Texto Az. XIII, 8/7

"Quienes no creen dice: '¿ Por qué no se hizo —

(4)"Gentiles" según la tradición árabe equivale a "analfabetos", que es el sentido que le da García. (cf. el Corán...pág. 15, nota a la Az. 2, 73/78).

Texto descender sobre él una aleya procedente de su Señor? Tú, (Mahoma), eres un amonestador y cada (grupo) de gentes tiene un guía."

Lib. II, Az. 7, 8 (fols. 38d, 109a).

Comentario: Pidieron a Mahoma que hiciera milagros y respondió que no había venido con milagros sino sólo con el Corán (fol. 109a).

Texto Az. XIII, 38

"Antes de ti hemos mandado enviados. Les hemos dado esposas y descendientes, pero ningún enviado ha podido traer una aleya sin el permiso de Dios. Cada época tiene un Libro."

Lib. II, Az. 7, 38 (fol. 38b).

Comentario: Mahoma es Profeta general y término de los Profetas (fol. 38b).

Texto Az. XVI, 105/103

"Sabemos que ellos dicen: 'A (Mahoma) sólo le ha enseñado un mortal!' La lengua de quien sospechan es extranjera y esto es pura lengua árabe."

Lib. II, (Az. 10), 103 (fol. 65a).

Comentario: Glosan Ibn ^cAtiya y al-Zamaj^sari: "Dicen algunos que Mahoma fue instruido por "Azar", que le leía el Antiguo Testamento, y "Gebir" que le leía el Nuevo Testamento" (fol. 65a) (5)

Texto Az. XVII, 1

"Loado sea quien hizo viajar a su siervo, por

(5) Sobre el particular hay que consultar la INTERPRETACION y REFUTACION del tema: el LIBRO, pág. 18, sigs.

Texto

la noche, desde la Mezquita Sagrada hasta la Mezquita más remota, (aquella) a la que hemos bendecido su alrededor, para hacerle ver (parte) de nuestras aleyas. .../”

Lib. II, Az. 11, 1 (fol. 68a).

Comentario:

Fue agasajado Mahoma con la ascensión a los cielos, donde, según la Sunna, vio a Adán y Jesús le bendijo (fol. 68a). Mahoma subió a los cielos en cuerpo y alma por virtud divina (fol. 81d).(6)

Texto

Az. XVII, 92/90, 93/91, 94/92, 95/93

“Dicen: “ No te creeremos hasta que no hagas -- brotar una fuente de la tierra,

o que tengas un jardín de palmeras y vides...

o hagas caer sobre nosotros, según afirmas, el cielo a pedazos ...

...No creeremos en tu ascensión hasta que nos hagas descender un Libro en el que leamos.”

Lib. II, Az. 11, 90-93 (fol. 65c).

Comentario:

La Sunna y al-Siyar comentan: “ Como exigiesen a Mahoma milagros éste dijo: “ No he sido enviado con milagros. Al incitarle a que pida el poder taumatúrgico respondo Mahoma que no, pues -- los judíos lo pidieron y se condenaron.”(fol. -- 65c-d).

(6) J. Andrés de la cita coránica nos ofrece una extensa glosa muy detallada sobre el “viaje” de Mahoma (cf. o. c. -- cap. VIII, fols. 40-51) (cf. el Corán... pág. 282, nota a la Az. 17, 1).

Texto Az. XVIII, 54/56

"No hemos mandado a los enviados más que como albriciadores y amonestadores, pero quienes no creen arguyen con el error, para con él refutar la verdad. ..."

Lib. II, Az. 12, 55 (fol. 109a).

Comentario: Pidieron milagros a Mahoma y dijo que él no había venido con milagros sino con el Corán — (fol. 109a).

Texto Az. XX, 112/113

"Así le hemos hecho descender un Corán en árabe, en el que hemos reiterado las amenazas.."

Lib. III, Az. 2, 111 (fol. 38b).

Comentario: El Corán fue dado en lengua árabe (fol. 38b).

Texto Az. XXII, 51/52

"Antes de ti no hemos mandado a ningún enviado ni Profeta sin que el demonio echase (el pecado) en su deseo cuando lo deseaban, pero Dios borra lo que echa el demonio ..."

Lib. III, (Az. 4, 51) (fol. 64c). (7)

Comentario: Los profetas y enviados de Dios todos fueron tentados por el demonio y el demonio hablaba — por su boca (fol. 64c).

Texto Az. XXIV, 11-26

"(Creyentes!) Quienes trajeron la calumnia —

(7) La referencia coránica que da M. García es Lib. III, Az. 6, 21, Az. de la Luz, que corresponde a la Az. 22. Pero el comentario se ajusta a la referencia coránica de J. Andrés: Lib. 3, cap. 40 (o.c. fol. 38-v).

Texto

son una manada entre vosotros. No creáis que (la calumnia) constituye un mal para vosotros. Os es un bien. Para cada hombre de ellos, la parte de pecado que adquirió; quien, de entre ellos, se encargó de lo más importante, tendrá un enorme tormento.

...

Las torpes, para los torpes, y los torpes para las torpes. Las buenas para los buenos, y los buenos, para las buenas. Estos son inocentes de lo que dicen (los primeros). Tendrán un perdón y un lote generoso."

Lib. III, Az. 6, 11-26 (fols. 36c, 108c).

Comentario:

Aisa fue acusada falsamente de adulterio, pero no se pudo probar nada contra ella. (fol. 108c).

Los doctores agarenos dicen que Aisa tuvo nueve prerrogativas: primera, el ángel Gabriel tomó su forma en la que se apareció a Mahoma para que la aceptara como esposa. Segunda, que Mahoma la halló virgen. Tercera, Mahoma murió en sus brazos. Cuarta, Mahoma fue enterrado en su casa. — Quinta, las aleyas descendían cuando Mahoma estaba en el lecho con Aisa. Sexta, Aisa fue hija de Abu Bakr el primer agareno y primer califa después de la muerte de Mahoma. Séptima, Aisa tuvo testimonio del cielo con dieciocho aleyas para excusarla de adulterio. Octava, en su creación — desprendía un olor suavísimo. Novena, Dios la perdonó y le prometió la Gloria (fol. 36c).

Texto Az. XXVI, 193-195

"Con él ha descendido el Espíritu fiel sobre tu corazón, para que estés entre los amonestadores.
(Es una revelación) en pura lengua árabe."

(Lib. III, Az. 8) (fol. 284b).

Comentario: Este Espíritu divino justísimo penetró tu corazón para que con El amonestaras en árabe... (fol. 284b).

Texto Az. XXIX, 47/48

"Antes (de recibir el Corán) no recitabas ningún Libro ni lo escribías con tu diestra. Así los adversarios quedan en la duda."

Lib. III, Az. 11, 47 (fol. 10d).

Comentario: Mahoma dice que no sabía leer ni escribir (fol. 10d).

Texto Az. XXXIII, 37, 38

"(Recuerda) cuando decías a quien Dios ha colmado de bienes y (tú) le has favorecido: ' Retén a tu esposa y teme a Dios.' Ocultabas en tu interior lo que Dios iba a mostrar; temías a los hombres, mientras que Dios era más digno de que le temieses. Cuando Zayd hubo decidido el asunto (y se divorció), te casamos con ella, para que los musulmanes, (al casarse) con las esposas de sus - (hijos) adoptivos, no cometan pecado, si (éstos) han decidido divorciarse de ellas. ..."

No hay impedimento para que el Profeta (acepte) lo que Dios le ha impuesto; (es) la costumbre de Dios respecto (de los Profetas) que existieron anteriormente ..."

Lib. III, Az. 15, 37, 38 (fol. 76a).

Comentario: Dios licencia a Mahoma de tomar las mujeres - que quiera, aún las casadas. Esta facultad y li-

Comentario: cencia era propia de Mahoma, no de los demás —
(fol. 76a). (8)

Texto Az. XXXIII, 40

"Mahoma no es padre ni de uno de vuestros hombres, pero es el Enviado de Dios y Sello de los Profetas. ..."

Lib. III, Az. 15, 40 (fol. 38b).

Comentario: Mahoma es Profeta universal y término de los Profetas (fol. 38b).

Texto Az. XXXIII, 49/50

"Profeta! Te declaramos lícitas a tus esposas: aquellas a las que diste sus dotes, (a la esclava) que posee tu diestra porque Dios te las ha dado (en la guerra), a las hijas de tu tío paterno, a las hijas de tus tías paternas, a las hijas de tu tío materno y a las hijas de tus tías maternas que han emigrado contigo; y a la mujer creyente, [si ella se da al Profeta, y si el Profeta quiere casarse con ella.] (Es un) privilegio para ti, no para los creyentes."

Lib. III, Az. 15, 49 (fols. 37d, 76a).

Lib. III, Az. 15, 46 (fol. 60a).

Comentario: Te hacemos lícitas a tus esposas: a las que debes dar tu dote ("sponsalitium") y a todas tus siervas que Dios te dio, a las hijas de tu tío, a

(8) Sobre el caso de la esposa de Zayd, Zaynab, cf. el Corán, ...pág. 439, nota a la Az. 33, 37. Y le Coran...vol. III, pág. 991, Az. 33, 37 (nº 105).

J. Andrés nos da la cita árabe y la glosa pero la referencia coránica es distinta ya que cita el cap. 17 en vez — del 15 del Libro III (o.c. fols. 38v-39v).

Comentario: las hijas de tu amiga, a las hijas de tu tío materno, a las hijas de tu tía materna, las cuales te siguieron; a toda mujer creyente si ofrece su cuerpo o se entrega al Profeta, si el Profeta quiere cohabitar con ella; pero esto es lícito sólo a ti, no a los creyentes. Da esposo a la que quiera de ellas, es decir, de las que se te ofrezcan, y recibe a las que quieras, y, si desees a las que dejaste, no es pecado".

Así, muchas mujeres se ofrecían a él, por eso, dice el libro de al-Bujārī en su Exposición del Corán que Aisa ("Axa") dijo: " Tenía celos de aquellas mujeres que se ofrecían al nuncio de Dios". Y se lee que Mahoma tuvo quince mujeres y dos esclavas (fols. 37d, 38a).

Dios le hizo lícitas todas las mujeres que se le ofrecían con las que podía Mahoma cohabitar lícitamente si quería. Esto fue un privilegio especial para él, que no se concedió a los demás (fol. 76a).

Dios le da licencia de tomar las mujeres que desee, lo cual era prohibido a los demás que sólo podían tomar cuatro. También se le permiten las consanguíneas de parte del padre y de la madre, pero no a los demás. Puede aceptar a las que se le

Comentario: ofrezcan. Dice la Sunna y el libro al-Siyar, auténticos, que Mahoma, después que recibió la Profecía y la Revelación, tuvo once mujeres: la primera, Jadiya, muerta ésta, la segunda fue "Açu - Addam", hija de "Zambi"; la tercera, Aisa, hija de Abu Bakr, el primer califa; la cuarta Hafsa - ("Abça"), hija de Omar, segundo califa; a la que repudió y tomó de nuevo. La quinta Zaynab ("Zayned"), hija de "Auzayma"; la sexta, "Homelzama", - hija de "Abumaya"; la séptima, "Zaynep", hija de "Iaex"; la octava "Inyzia", hija de "Albazir"; la novena, "Rayhana", hija de "Zeydi"; la décima, "Homeabiba", hija de "Cayrian"; la undécima, "Casiam", hija de "Yaya". La duodécima, "Maymona", hija de "AlHaziz". Además aceptó cuatro esclavas: Marina, que tuvo a su hijo "Abzahin"; "Rayhana"; una hermana del templo y la cuarta fue un regalo de sus mujeres (fols. 59d-60a).

Mahoma tuvo catorce mujeres como dicen al-Mas-cūdī, al-Zamajsarī y otros. De éstas, tres murieron en vida del Profeta: Jadiya, viuda, "Zeynep" - y "Rayana", judía. Otras dos fueron repudiadas - definitivamente: "Açuadda", "Zaffia", judía. A la muerte de Mahoma quedaron nueve: Aisa, hija de - Abu Bakr ("Obquar"), primer califa; Hafsa, hija

Comentario: de Omar; ambas repudiadas temporalmente. "Abiba", hija de "Çeffian"; "Canda", hija de "Damna"; "Celma", hija de "Humaya"; "Çaffia", judía, hija de "Inbairi"; "Maymona", hija de "Azir"; "Zeinep", - hija de "Gaçin"; "Inhayra", hija de "Hariz". Cuatro fueron voluntarias: "Maçuna", "Çeinep", "Humaçaquin", "Hadle". Cuatro esclavas: "Merina", "Rayana"; una joven judía, otra joven muy bella (fol.75d)(9).

Texto Az. XXXIII, 53

"...No podéis ofender al Enviado de Dios ni casaros jamás, después de él, con sus esposas. Esto ante Dios constituye un grave (pecado)".

Lib. III, Az. 15, 53 (fol. 76a).

Comentario: Nadie puede contraer matrimonio con las mujeres de Mahoma después de su muerte. En la Sunna se dice: " Nadie puede casarse con una mujer repudiada por Mahoma"(fol. 76a).

Texto Az. XLII, 52

"Así te hemos inspirado un espíritu de nuestra Orden. (Antes) no sabías ni lo que (era) el Libro, ni la Fe; pero hicimos de él una luz con la (que) guiamos a quien queremos de nuestros servidores.- Tú te diriges hacia el recto camino".

Comentario: A ti ciertamente que ignorabas la Ley y el Libro, enviándote nuestro Espíritu, te muestra-

(9) En el fol. 60a. M. García cita también a "Omexarich" y "Annale", hija de "Alhalim". Aquí el autor recoge diversas tradiciones musulmanas.

Comentario: mos la luz (fol. 284b). (10)

Texto Az. XLVIII, 2

"para que Dios te perdona tus pecados, los anteriores y los posteriores (para que) complete su beneficio contigo y te dirija al camino recto".

Lib. IV, Az. 11, 2 (fol. 80c).

Comentario: Dios dice que le perdona los pecados pasados y futuros (fol. 80c).

Texto Az. LIII, 19

"¿Habéis visto a Lat, Uzza ...?"

(Lib. IV, Az. 15) (fol. 64c). (11)

Comentario: Sobre los idolos antiguos de la Meca Lat y Uzza ("Allete y Alluza") adorados allí, Mahoma consiguió apartar a muchos de esta idolatría aunque no a los coraixies. Una vez, estando en oración — afirmó que dichos idolos merecían ser adorados; — entonces los coraixies se convirtieron. Acusado — Mahoma de tales palabras, respondió que había sido tentado por el demonio (fol. 64c-d).

Texto Az. LXXXIX, 18

"No! Quia! No honráis al huérfano".

Lib. IV, Az. de la Aurora (fol. 97d).

Comentario: Fui huérfano... (fol. 97d).

(10) M. García sólo da el "comentario" sin la referencia coránica del mismo.

(11) La referencia coránica la hemos tomado de J. Andrés quien explica el hecho con más precisión (o.c. fols. 37v-38).

Texto Az. XC, 2-3

"---Tú eres libre en esta ciudad---.(Juro) por un padre y lo que ha engendrado!"

Lib. IV, Az. 54, 2-3 (fol. 80d)

Comentario: Dios quita a Mahoma sus pecados mayores y graves (fol. 80d) (12)

Texto Az. XCIII, 7

"¿No te encontré extraviado y (te) guió?"

Lib. IV, Az. 57, 7 (fol. 80d).

Comentario: Dios encontró a Mahoma errante y lo dirigió - al recto camino (fol. 80d).

Texto Az. XCVI, 1-5

"Predica en el nombre de tu Señor, el que te - ha creado!

Ha creado al hombre de un coágulo. Predica! - Tu Señor es el Dadivoso que ha enseñado (a escribir) con el cálamo: ha enseñado al hombre lo que no sabía".

Lib. IV, Az. 59 (fol. 10d).

Comentario: El ángel ofreció a Mahoma la primera Azora o Aleya del Corán y le dijo:"Lee". Respondió:" No sé leer". (fol. 10d) (13)

(12) Es muy dudosa la exactitud de esta referencia coránica.

(13) J. Andrés, que explica detalladamente la primera revelación de Mahoma, nos da la cita coránica en árabe con una traducción tendenciosa (cf. o.c. fol. 12v).

C O N T R O V E R S I A

DOCTRINA ISLAMICA

Mahoma es el tercer Enviado (fol. 59c). Los dos anteriores fueron Moisés y Jesús (fol. 59c). Mahoma es Profeta Universal y Término de los Profetas. Los demás Profetas hablan de él, como la cita de Deuteronomio, 18: "Suscitare después de ti un — Profeta", que se la aplica a sí mismo (fols. 38b, 60b-c).

Sus padres adoraban a los idolos (fol. 8b). El fue idóla—tra hasta los cuarenta años (fol. 59d).

Al principio de su revelación, según la Sunna, veía y no oía, oía y no veía y se creía poseso y endemoniado. Su primera mujer, Jadiya, le aseguró que era el ángel Gabriel (fol. 64d). Mahoma confiesa a Gabriel, que le invita a leer, su ignorancia (fol. 10d). Para su Misión le fue enviado el Espíritu de Dios (fol. 284b).

Mahoma reconoce que no ha sido enviado con milagros sino con el Corán (fol. 109a). Sin embargo, hay un libro que cuenta unos trescientos milagros de Mahoma (fol. 83b), y los doctores dicen en la Sunna que Mahoma hizo mil milagros (fol. 108c). (14) Entre éstos se cuentan: " El día de Navidad cayeron todos los idolos de Arabia; con su venida cesó la idolatría; en una cue-

(14) También J. Andrés habla de los mil milagros de Mahoma (cf. o. c. fol. 63).

va se le apareció un ángel sentado en un trono de oro (15); yendo de camino un enorme árbol de desgajó a su paso y luego volvió a su lugar; le habló una ave y un lobo. Cuando tenía cuatro años, mientras apacentaba con los hijos de su nodriza, se le aparecieron Gabriel y Miguel; uno llevaba una navaja en la mano y el otro un pan blanco; lo tomaron a parte y le abrieron el pecho hasta el corazón, y le quitaron de su corazón una gota negra de sangre con la que tienta el diablo (16). — Mientras estuvo en el desierto, una vez un árbol le cobijó. — Una camella pidió justicia a Mahoma por cargas inútiles que llevaba. Mahoma subió al cielo" (fol. 60b). Mahoma tuvo once mujeres y cuatro esclavas. Se le concedió como privilegio especial que cualquier mujer casada pudiera sin pecar dejar a su esposo y seguir a Mahoma; que le fuera lícito casarse con las consanguíneas y que nadie pudiera casarse con sus esposas después de su muerte (fols. 75d-76a 60a). (17)

Mahoma sufrió sus contratiempos como cuando fue expulsado de la Meca, cuando fue vencido y herido en una guerra (de Uhud) (fol. 68d).

(15) J. Andrés basándose en el libro de "Azear" narra extensamente la aparición del ángel en la cueva (cf. o.c. fol. 11-v).

(16) Otra versión referida por García es de que le extrajeron a Mahoma un gusanillo negro (fol. 64d).

J. Andrés narra siete "milagros" de Mahoma, tres de los cuales los menciona García (o.c. fols. 61-63).

(17) J. Andrés explica la ley que faculta a Mahoma y a los moros poseer las esclavas que quisieran citando la Az. 66, 1-3. En realidad, Andrés dedica todo el c. VII a las mujeres de Mahoma (o.c. fols. 40-44).

Según la Sunna Dios perdonó a Mahoma todos los pecados hechos y por hacer, por lo cual él no tenía necesidad de cumplir la ley (fol. 75d).

En cuanto a los más allegados de Mahoma Aisa, su segunda mujer goza, según la Sunna, de la máxima autoridad después del Profeta, por lo que se refiere a sus "Palabras", ya que las de los sabios no tienen tanta autoridad como las de Aisa.

Así mismo se dice en la Risāla (especie de Manual), en el Artículo 19, de los veinticuatro que se encuentran al principio de la obra, que los agarenos deben creer que los más excelentes entre ellos fueron los diez "discipulos" que eligieron a Mahoma por jefe bajo un árbol, entre los que sobresalen los cuatro Califas -dos suegros y dos yernos de Mahoma -(fol. 83a).

INTERPRETACION Y REFUTACION

Mahoma no es verdadero Profeta ni Enviado de Dios. El verdadero Profeta debe ser veraz, bueno y taumaturgo.

Mahoma no dice la verdad. Se contradice cuando habla del día del juicio (cf. tema: DIOS, págs. 34-35); sobre la idolatría, como en el caso de los antiguos idolos de la Meca Lat y Uzza, que adora a fin de atraer hacia sí la tribu de los coraixies y conseguir un dominio sobre el Africa; y, acusado de tal hecho, responde que ha sido tentado por el demonio, mientras que en otro lugar se afirma que de pequeño fue librado de la tentación (cf. pág. 107), aunque, en efecto, el ser tentado no

es malo (fol. 64c-d). Así mismo se contradice en la Az. II, — cuando dice que los judíos y cristianos se salvarán y poco — después lo niega (fol. 38d). También aparece su falsedad en — la batalla llamada de "Bunayni" (Uhud!), que fue una de las — doce que hizo Mahoma. En ella aseguró que Dios le había prometido la victoria y, sin embargo, no sólo fue vencido sino también herido en el rostro; y para justificarse dijo que muchos profetas habían sido heridos e incluso matados (fol. 64c). — Igualmente abunda en falsedades cuando habla sobre Dios y su naturaleza, sobre los Angeles, sobre el Paraíso y la Felicidad (fol. 65b) (18).

Aparece en él una falta de certeza sobre el origen divino de su revelación (fol. 65a), además de su ignorancia reconocida por él mismo (fol. 10d).

Insisten los agarenos en que Mahoma dice cosas buenas. — Respondo que es propio del demonio mezclar lo verdadero y lo falso para que crean lo falso. La verdad sobre el ayuno, la limosna... ya fue dicha y mejor en Moisés y en Jesús (fol. — 38d).

A Mahoma le falta la santidad. Mahoma no fue perfecto como Cristo, pues fue hijo de ^cAbdallāh ("Abdalle") y su madre fue una mujer no virgen sino corrupta, y él un gran pecador, —

(18) Para precisar más "acusaciones" contra Mahoma sobre estos temas cf. INTERPRETACION Y REFUTACION de los apartados: DIOS, ANGELES, ISLAMISMO.

como él mismo lo dice, en la idolatría hasta los cuarenta años, y luego en los otros pecados (fol. 406a). Admiten los agarenos que Mahoma fue pecador, pero no por eso - dicen - no pudo ser Profeta como David... Reconocemos que algunos Profetas pecaron, pero no lo aprobaron en sus escritos ni perseveraron en el pecado (fol. 38c). Además Mahoma dio leyes que él mismo no las observó. Insisten los agarenos en que no estaba obligado y, no obstante, las observó para dar ejemplo. Niego que las observara, pues, por ejemplo, dice que los musulmanes pueden casarse con cuatro mujeres y él tuvo catorce (fol. 75d).

Nicolás de Lira (19) al interpretar el capítulo 13 del Apo- calipsis (v. 11, sigs.) lo aplica a Mahoma, seiscientos años posterior a Cristo, diciendo que fue "la bestia" por su vida bestial y voluptuosa, pues, Mahoma mismo afirma que era "potens in coitu", y se encuentra en el libro llamado "Boarr" (de al-Bu jāri?) en el capítulo del Discurso ("locutionis") que el hijo de "Eveluch" afirmaba que Mahoma rodeaba a sus mujeres, acostándose con ellas, en número de once, a primera hora de la noche o del día. Preguntósele si era capaz para ello y respondió el hijo de "Eveluch": " Se decía entre nosotros que se le había concedido a Mahoma la facultad coitiva equivalente a treinta varones"(fols. 37d-38a).(20) Para justificar su carnalidad y luju-

(19) Famoso exégeta franciscano que vivió de 1270 al 1349.

(20) Casi todos los Polemistas cristianos tratan este aspecto de la vida de Mahoma con afirmaciones realmente repugnantes(cf. J. ANDRES, o. c. fol. 40v; J. DE TORQUEMADA, o. c. cap. I).

ria dice que Dios le permite tomar las mujeres que desee, aún las casadas. Esta Ley la hizo ante el escándolo que provocó su casamiento con Zaynab, la esposa de su siervo Zayd (fol. - 76a). (21)

Mahoma fue errante como aparece en la Azora donde dice: - "fui huérfano...", e idólatra al consentir que los agarenos - adoren a la alquibla de la Meca ya que besando la piedra negra adoran todavía a Lat y Uzza (fols. 97d, 64d). Fue, pues - Mahoma engañado por el demonio ya que creyendo extirpar la idolatría abrazó toda clase de herejías: con Sabelio negó la Trinidad, con Arrio afirmó que Cristo era pura creatura; con Maniqueo negó la muerte de Jesús; con los Donatistas negó todos los Sacramentos de la Iglesia. Con Orígenes admitió que los demonios podían salvarse; con Macrobio sostuvo que Dios es corpóreo; con Macedonio dijo que Jesús se hizo creatura. - Opina igual que Cerinto, Felicidad y Epicúreo; en la circunci sión concuerda con el hereje "Vierne"; con respecto a las mujeres concuerda con los Nicolaitas. En efecto, no fue Mahoma quien destruyó la idolatría sino Cristo (fols. 97d-98a).

Mahoma no realizó milagros. El mismo lo reconoce que no fue enviado con el poder de los milagros, que es el testimonio de la Ley divina (fol. 38d). A pesar de ser instigado a -

(21) J. Andrés al final de su obra (fol. 74-v) añade una "noticia" sobre el casamiento de Mahoma con Aisa, niña de ocho años, que Andrés había olvidado al hablar de las mujeres de Mahoma en el cap. VII.

que pida este poder Mahoma se niega porque está seguro de no recibirlo (fol. 65c-d). Aunque la Sunna hable de los "milagros" de Mahoma, éstos nadie los vio sino sólo el que los narra (fol. 60b) (22). Si no pudo hacer milagros, entonces Mahoma es profeta del diablo (fol. 54c-d), falso profeta, que no fue enviado por Dios ni Profeta suyo (fol. 64b). Jesús es el verdadero Profeta ya que, como admite Mahoma, El es veraz, santo y Taumaturgo (fol. 60b-c).

Mahoma no fue Pastor porque: primero, no entró por la "puerta" de la recta intención, pues su objetivo fue dominar y --tiranizar; segundo, no entró la "Puerta", que es Cristo, al no aceptar la divinidad de Jesús, considerándolo sólo hombre aunque santísimo; tercero, no entró por la "puerta" lateral porque negó la Pasión de Jesús y los Sacramentos (el Bautismo).-- Luego, Mahoma fue "ladrón" y no "Buen Pastor", pues no guía --por el camino recto ni por la ley verdadera. Tercero, no fue --Buen Pastor por no dar buen ejemplo cumpliendo las leyes que --daba los demás (fols. 75c-d, 76a).

Además, el don de Profecía exige: primero, disposición corporal, es decir, la castidad, como la practicaron Isaias, Jeremías... Mahoma, por el contrario, estaba dado de modo especial a los vicios carnales, luego, no puede ser verdadero Profeta.--

(22) Toda la refutación de J. Andrés sobre los "milagros" de Mahoma se basa sobre este argumento: La falta de testigos --"nadie sino él los vio"--(cf.o.c. fols.61-63).

Segundo, separación de las preocupaciones del siglo; pero Mahoma se halla envuelto en crímenes, robos,...; tercero, la Profecía es para bien de los creyentes; Mahoma habla para la destrucción; cuarto, la Profecía incluye en su inspiración divina la veracidad, pero Mahoma dijo muchas mentiras y errores; quinto, en la transmisión de la Verdad deben coincidir el discípulo con el maestro; sin embargo, Mahoma contradice en muchas cosas la Torá y el Evangelio. Además, el verdadero Profeta habla del futuro, Mahoma, en cambio, sólo del pasado y dice muchas falsedades (fol. 38a-b).

Mahoma se llama "Profeta Universal", lo cual es falso, pues no tuvo el don de lenguas y sólo sabía el árabe en el que escribió el Corán (fol. 38b). El nunca salió de Arabia ni envió otros nuncios o apóstoles al mundo; de lo cual se deduce o que no fue Nuncio de Dios o que obró en contra del precepto divino, y ambos son inconvenientes para él (fol. 60b). Insisten los agarenos en que Moisés no fue enviado por todo el mundo. Respondo que es distinto; el mundo tenía entonces la Ley natural y él preparaba la venida del Mesías (fol. 60b)...Afirma Mahoma que él es el Término (sello) de los Profetas, lo cual es también falso ya que el Profetismo llegó hasta Juan (Lucas,16,16). Sostiene Mahoma que los demás Profetas hablaron de él, pero no se encuentra ninguna mención suya cuando Jesús habla de los falsos profetas (Mateo,7), (fol. 38b).

Comparando Mahoma con Jesucristo, aquél aparece como pecador, Este, tal como lo reconoce el Corán, sin pecado. Jesús posee las tres cualidades de todo caudillo espiritual: Primera, su potencia divina en obrar milagros, admitida por los agarenos, frente a Mahoma impotente para el milagro; segunda, la posesión de la gloria por parte de Jesús, mientras Mahoma no se encuentra en ella, pues, según uno de los artículos de la fe musulmana, en toda oración deben rogar por Mahoma diciendo: "Oh Señor, bendice y salva a Mahoma" (23), luego, todavía no es ni bendito ni salvo ya que no se pide a Dios lo que ya se tiene. Tercera, Cristo es un buen Guía que nunca yerra, en cambio Mahoma se equivocó en muchas cosas (fol. 80d). Mahoma tampoco fue legislador. Se esperaba después de Moisés un solo Legislador: "Constitue Legislatorem" (Salmo 9, 21); Cristo fue el verdadero Legislador como lo confirma el Corán, por lo tanto, Mahoma no lo fue, su Ley no es divina (fol. 80c).

Además, Mahoma se hace Dios, pues se encuentra en la Sunna y en el Liber Florum, capítulo sobre la Fe, donde se habla de los tres grados de Fe, que el primer grado es: "Amarás a Dios y al Profeta sobre todo". Ahora bien, lo que se ama por encima de todo es Dios, luego, los agarenos son idólatras. Por otra parte Dios y Mahoma son dos; cuanto se afirma "per modum excellentiae" conviene a uno solo; es así que Mahoma no se coloca -

(23) Es evidente el significado tendencioso que García da a la forma laudatoria árabe referida al Profeta: "salla Allāhu calai-hi wa-sallama".

por su parte en el grado de "prójimo", luego, no siendo Dios, es demonio o condenado, los cuales, según Santo Tomás, no — son "prójimo". Igualmente en la Sunna se dice que el nombre — de Mahoma se encontraba junto al de Dios cincuenta mil años — antes de la creación; luego, posee un nombre eterno, exclusi- vo de Dios. Así mismo en la Sunna Mahoma sostiene que él pue- de perdonar pecados a setenta mil hombres. Al oír esto " Ho- — quaxa", siervo suyo, le dijo: " Señor, perdóname, que soy de los setenta mil". Respondió Mahoma: " Me place hacerlo".

Más aún Mahoma se coloca por encima de Dios, pues dice — que él hará que muchos no den cuentas de sus pecados en el — día del juicio. Pero si Dios es el Juez universal, nadie pue- de prescindir de El a no ser que sea superior a El. Dice tam- bién en la Sunna que Mahoma libraré a muchos del infierno co- mo un privilegio suyo; pero de hecho el condenado no puede — ser librado sino por un juez superior al que lo condenó. Así mismo se dice en la Sunna que Dios oró por Mahoma, luego, hay otro ser superior a quien se ora. Este otro no es sino Jesu- — cristo que como hombre ruega por Mahoma, y si éste no se sal- va es por poner obstáculos (fol. 88c-d).

Mahoma no fue como se dice el Espíritu Santo. No lo fue por razón de su persona ya que Mahoma no fue "espíritu" sino corporal y carnal; no fue "santo" sino máximo pecador al ser idólatra, que es el máximo pecado. No lo fue por razón de su

acción. El Espíritu Santo dice la Verdad, Mahoma la mentira; el Espíritu Santo glorifica a Cristo, Mahoma no lo glorificó sino que lo deshonró. Ni lo fue por razón de las circunstancias; no de lugar, ya que el Espíritu Santo bajó en Jerusalén, Mahoma recibió las aleyas en Medina, Trípoli y en la Meca, nunca en Jerusalén. Ni de tiempo, pues el Espíritu Santo bajó poco después como prometió Jesús: "Dentro de pocos días" Mahoma vino al cabo de seiscientos años. Ni de personas, pues mientras el Espíritu Santo nombra Apóstoles, Mahoma no nombró ninguno (fol. 55b).

Sobre la reputación de Aisa, si ésta es para los agarenos una máxima autoridad entonces la Ley de Mahoma no tiene ninguna autoridad ya que Aisa no tuvo ni ciencia ni vida santa, pues fue acusada de adulterio como dice el Corán. Niegan que fuese adúltera, pero, en realidad, fue Mahoma quien no lo quiso creer a pesar de que hubo por testigos cuatro hombres y una mujer; y como Aisa era hija del primer Califa Abu Bakr, que era muy poderoso y había recibido a Mahoma en Medina cuando éste fue expulsado de la Meca, por eso, Mahoma no quiso dejarla y dijo que era acusada falsamente. Sin embargo, los "falsarios" no fueron castigados, luego, no mentían. Además, Aisa no fue virtuosa ni santa ya que por su causa fue asesinado ^Utmān ("Osman"), el tercer califa, por haber jurado contra la voluntad de ella, pues su hermano ^{Abdallāh} ("Abdala") mató a ^Utmān y en la espada, la misma Aisa puso

el veneno. Esto lo cuenta al-Mas^Cūdī en su libro, que según los sabios es auténtico. Además ^CUtmān era un buen varón — que se encontraba entre los cuatro discípulos más excelentes de Mahoma, y que eran: Abu Bakr, Omar, ^CUtmān y ^CAlī. El realizó la compilación del Corán. Por lo tanto, es evidente que el testimonio de Aisa es nulo (fol. 108c).

Aunque se ha intentado comparar Aisa con María, en realidad no hay término de comparación, pues, dejando aparte las "prerrogativas" de Aisa que son unas tremendas ridiculeces (cf. Az. 24, 11 sigs., Comentario págs. 97-98), es un ambuste que Gabriel tomara la forma de Aisa; mientras María estando en contemplación por el saludo del ángel recibió al Hijo de Dios, Aisa estaba en la cama con Mahoma y éste recibía las aleyas; a Aisa se le perdanan los pecados, a María no porque jamás pecó. Además Aisa fue acusada de homicidio y de adulterio (fol. 36d).

Acerca de los "discípulos" de Mahoma hay que decir que sus "milagros" fueron matarse entre sí por afán de dominio y tiranía. Así lo dice al-Mas^Cūdī —vulgarmente llamado "Al-mançor"—: "El día en que murió Mahoma, un domingo por la tarde, fue jurado y elegido Abu Bakr, suegro de Mahoma y padre de Aisa, mujer del mismo Mahoma. Fue califa durante dos años, tres meses y diez días. El segundo fue Omar, suegro de Mahoma y padre de Ḥafsa, que gobernó diez años, seis me

ses y cuatro días, y fue muerto. El tercero, ^Utmān ("Hozmen"), yerno de Mahoma -casado con dos hijas suyas-, compiló el Corán, fue matado por "Ubeqar". El cuarto, ^Alt, yerno de Mahoma, casado con Fátima reinó cuatro años y nueve meses; fue muerto. Mu^Cāwiya ("Mahagiria"), general de ^Alī, se rebeló: es talló una guerra civil. El quinto, al-Ḥakam ("Alhazem")(!), - que fue matado por Mu^Cāwiya en una guerra con setenta mil muertos". Dice al-Mas^Cūdī en la carta 140 de su libro que capitán "Alhazid razid", se convirtió al cristianismo él y su ejército. Por eso el libro Risāla al principio, en el artículo 20, dice que los hechos y dichos de los discípulos de Mahoma se mantengan secretos. El sexto califa fue Mu^Cāwiya, que reinó diecinueve años y fue matado por "Higeri", hijo de "Haddi". - El séptimo fue Yazīd, hijo de Mu^Cāwiya; que reinó tres años y tres meses; el octavo, Mu^Cāwiya, hijo de Yazīd, que reinó cuarenta días y fue muerto. El noveno, ^Abd-al-Malik ("Habon Almelich"), que fue hijo de Marwān ("Marguam"), gobernó ocho años y luego fue muerto. El décimo, al-Walīd ("Algualid"), su hijo, mandó durante nueve años y ocho meses y fue el más tirano; también lo mataron. El undécimo, Sulayman, que fue califa durante dos años y ocho meses, terminando asesinado. El duodécimo fue Omar, hijo de ^Abd-al-^CAziz ("Abdulazir"), quien reinó dos años y cinco meses muriendo de muerte natural, por lo que se le considera santo (fols.83d-84a) (24).

(24) J. Andrés menciona sólo los cuatro primeros califas, de-

tallando la muerte de ^oAlī y ^oUtman con la intervención de Aisa en el último (cf. o. c. fols. 72v-74v). La fuente de información para Andrés el Libro de los Califas y los Reyes — (fol. 74).

I S L A M I S M O (Islām)

Texto Az. II, 113/119

"Te hemos enviado con la Verdad, como nuncio y amonestador. No se te preguntará por los dueños del infierno".

Lib. I, Az. 1, 118 (fol. 80a).

Comentario: Dios manda a Mahoma que no ore por los que están en el infierno. Comentan al-Zamajšarī e Ibn ʿAṭiya: "En aquel lugar le mandó Dios que no orara por su padre ni por su madre, pues es taban en el infierno (fol. 80a-b).

Texto Az. II, 192/196

"Cumplid la peregrinación y la visita (en honor de) Dios. Si estuviéseis impedidos, (eximios) por la ofrenda que (os) sea asequible, - (una oveja). ..."

Lib. I, Az. 1, 195 (fol. 101d).

Comentario: Manda el Corán que todos los agarenos una - vez a la vida peregrinen a la casa de la Meca, que está situada en la Arabia feliz (fol.101d).

Texto Az. II, 226, sigs.

"Para quienes (juran) separarse de sus mujeres, (se prescribe) una espera de cuatro meses, y si vuelven (a ellas), pues Dios es indulgente, misericordioso;..."

(Lib.I, Az. 1,) (fol. 76b-c).

Comentario: El varón puede repudiar a su mujer y no vi-

Comentario: ceversa, por causa justa. Hay dos clases de repudio. Uno es cuando la mujer es repudiada sin ceremonias con sólo las palabras: "quiero te se pares de mí". En este caso puede ella volver a su primer marido sin intermediar coito alguno - con un tercero, y esto, por dos veces, pero a la tercera vez es preciso que ella haya cohabitado con un tercero. Cuando el repudio se realiza con cierta solemnidad: alguna maldición o alguna fórmula determinada, significa que el marido le concede una libertad total; en este caso, para volver a su primer marido es indispensable la cohabitación con un tercero. La Sunna comenta que la palabra imprecatoria: "Phibita" (carne de puerco) exige coito con un tercero. También la Sunna especifica: "Cuando una mujer, repudiada por su esposo, se casa con otro que es impotente y no la puede conocer, si quiere ella volver a su primer marido, no puede hacerlo a no ser que antes sea conocida por otro" (fol. 76b-c) (1).

(1) La referencia coránica la hemos tomado de J. Andrés que hace una breve alusión a la cita árabe después de una traducción libre de la misma (cf. o. c. fol. 59-v).

El comentario de García abarca las aleyas 226-230.

Texto Az. III, 8/10, 17/19, 24/25, 28/30

"Las riquezas y los hijos de quienes no creen no les servirán de nada frente a Dios: Esos (se rán) combustible de fuego;

...Quien no cree en las aleyas de Dios (será — castigado), pues Dios es rápido (en hacer) la — cuenta.

¿Cuál (será su situación) cuando los reunamos, en un día sobre el que no cabe duda, y (en el — que) cada alma será recompensada según lo que — adquirió y no será vejada?

El día en que cada alma encuentre presente — el bien que ha hecho y el mal que ha cometido, — deseará que entre ella y el (mal) haya una gran distancia".

Lib. I, Az. 2, 10, 19, 25, 30 (fol. 393c).

Comentario: Mahoma pone el juicio final (fol.393c).

Texto Az. III, 179/183

"(Dios ha oído) a quienes dijeron: ' Dios pactó con nosotros (mandando) que no creyésemos en un Enviado hasta que él nos trajese una ofrenda a la que consumiese el fuego.'"

Lib. I, Az. 2, 183 (fol.24c).

Comentario: Pregunta Mahoma por qué los judíos no le aceptaban. Respondían los judíos que tenían mandado no recibir nuncio alguno que viniera sin — sacrificios, y que él no traía ningún sacrificio (fol. 24c).

Texto Az. IV, 46/43

"Oh, los que creís! no os acerquéis a la oración si estáis ebrios, hasta que sepáis lo que decís; ..."

Lib. I, Az. 3, 43 (fol. 94d).

Comentario: Oh, Vosotros, los que creéis! No entréis en la oración estando ebrios hasta que hicierais la digestión, entre los que se dice: "discernid!" - (fols. 94d-95a).

Texto Az. V, 85/82

"En los judíos y en quienes asocian encontrarás la más violenta enemistad para quienes creen. En quienes dicen: 'Nosotros somos cristianos', en contrarás a los más próximos, en amor, para quienes creen, (y) eso porque entre ellos hay sacerdotes y monjes y no se enorgullecen".

Lib. I, Az. 4, 85 (fols. 105d, 108b).

Comentario: Los mayores enemigos de los agarenos son los judíos y los mayores amigos suyos son los cristianos, entre los que hay Maestros y Eremitas religiosos, devotos y humildes, no soberbios (fol. 105d).

Testimonios de la ley de Jesús son los Eremitas indoctos (Pablo, Antonio, etc.) quienes habitaron muy largo tiempo en el desierto de una forma milagrosa (fol. 108b).

Texto Az. VI, 38

"[/No hay una bestia (que ande) por la tierra ni un pájaro que vuele con sus alas sin que (formen) comunidades semejantes a la vuestra. No hemos descuidado nada en el Libro. Luego, junto a su Señor serán reunidos/."

Lib. I, Az. 5, 39 (fol. 72a).

Comentario: Ibn ʿAṭīya comenta sobre la resurrección: "La oveja pedirá justicia al carnero o al macho cabrío que le atacó con los cuernos, y éstos no tendrán cuernos" (fol. 72a). (2)

Texto Az. VII, 44/46, 45/47

"Entre ambos habrá un muro y, sobre los arduos, unos hombres que conocerán a cada uno por su aspecto. Gritarán a los dueños del Paraíso: 'La Paz sobre vosotros.' (Los condenados) no entrarán aunque (lo) ambicionen.

Cuando sus miradas se dirijen al encuentro de los dueños del fuego, exclamarán: 'Señor nuestro! No nos coloques con las gentes injustas!'"

Lib. II, Az. 1, 45, 46 (fol. 79b).

Comentario: Sobre los cuatro "receptáculos" del más allá se dice que entre los condenados y los salvados o entre el paraíso y el infierno hay una especie de velo que es como un muro - la Azora del muro -. Comenta Ibn ʿAṭīya que los que están en el "velo" o sea, en la obscuridad, son los hijos de los cristianos que murieron sin bautismo, y los hijos de los judíos y gentiles muertos antes del uso de razón.

Comenta al-Zamajṣarī, doctor y glosador del Corán, que éstos - los que se hallan sobre el muro - son los que tienen igual peso en sus mé-

(2) J. Andrés trae la cita árabe a su manera con la glosa basada en la Sunna (cf. o.c. fol. 29v).

Comentario: ritos y deméritos. Estos varones, viendo a los que se hallan en el infierno oran al Señor y piden que les libre de toda relación con aquellos condenados. Al-Zamj̄sarī e Ibn ʿAṭiya comentan que éstos son los que purgan sus pecados y luego serán recibidos en la gloria celestial (fol. 79b).

Texto Az. XVI, 69/67

"Obtenéis bebidas fermentadas y un buen alimento de los frutos de la palmera y de las vi- des. En eso hay una aleya para unas gentes que razonan".

Lib. II, Az. 10, 67 (fol. 94c).

Comentario: El ángel de parte de Dios dijo a Mahoma que anunciara a su pueblo que conociera el fruto de la vid y de las palmeras: que bebieran vino de ellos (fol. 94c) (3). Ibn ʿAṭiya y al-Zama- j̄sarī comentan que el vino fue prohibido por Mahoma en la Sunna (fol. 94c).

Texto Az. XVI, 105/103

"Sabemos que ellos dicen: 'A (Mahoma) sólo - le ha enseñado un mortal!' La lengua de quien

(3) Añade M. García: " Esto se dice porque en Arabia se ha- cía vino de dátiles como, en otros lugares, de pasas"- (fol. 94c).

J. Andrés nos da la cita coránica con la referencia di- ferente: Lib. II, cap. 11 (cf. o.c. fol. 57).

Texto sospechan es extranjera, y esto es pura lengua árabe. " "

Lib. II, Az. 10, 103 (fol. 102c).

Comentario: El Corán fue escrito en lengua árabe (fol. -- 102c).

Texto Az. XVIII, 46/48, 47/49

"Pues serán presentados a su Señor en hilera, - (se les dirá): ' Habéis venido ante Nos (igual) - como os creamos por primera vez. Bien! ¿Asegurabais que no os mantendríamos la promesa?'

Se depositará el Libro. Verás a los culpables apenados de lo que hay en él. Exclamarán: ' Ay de nosotros! ¿Por qué este Libro no prescinde ni de lo pequeño ni de lo grande, sino que registra -- (todo) lo (que hicimos)?' Hallarán ante sí lo -- que hicieron y tu Señor no hará a nadie injusticia".

Lib. II, Az. 12, 46-48 (fol. 393b-c).

Comentario: El Corán pone doble juicio: particular y universal. Especialmente Algazel en el libro Iḥyā' culūm al-dīn ("Ayehulun addim") pone doble juicio: particular y universal y doble modo de juicio (fol. 393b-c).

Texto Az. XIX, 72/71, 73/72

"Entre vosotros no hay nadie que no se dirija a él. (Eso) constituye un asunto ineludible, decidido ante tu Señor.

Después salvaremos a quienes hayan sido piadosos y abandonaremos, arrodillados, a los injustos".

Lib. III, Az. 1, 67, 68 (fol. 108a).

Comentario: Ninguno de vosotros hay que no entre en el in

Comentario: fierno por mandato y determinación del mismo — Dios. Comentan los doctores: " Se le preguntó cómo se entendía esta aleya y respondió Mahoma que Dios, mediante juramento, había determinado que cualquier agareno, aunque justo, descendiera al infierno; pero, después de ello Dios librará a los buenos del infierno y dejará a los malos en él para que ardan como la madera en el clibano — como se dice en la aleya siguiente (al. 73/72)" (fol. 108a).

Texto Az. XXII, 23

"Dios introducirá a quienes creen y hacen obras pías en unos jardines por los que corren ríos. En ellos se les adornará con brazaletes de oro y perlas; sus vestidos serán de seda,"

Lib. III, Az. 4, 21 (fol. 33d).

Comentario: La felicidad está en la comida, en la bebida y en la sensualidad (fol. 33d).

Texto Az. XXIV, 6, sigs.

"El testimonio de cada uno de aquellos que acusan a sus esposas y no tienen otro testimonio más que su (propia) persona, (consistirá) en — cuatro declaraciones, (reiterando), por Dios, — que él está entre los verídicos; la quinta (consistirá en imprecicar) que la maldición de Dios — caiga sobre él si está entre los embusteros...."

Lib. III, Az. 6, 6-9 (fol. 76c).

Comentario: En caso de adulterio sospechoso sin testigos hay que jurar cuatro veces; entonces invita el

Comentario: juez a jurar o no; si no jura, es adúltera y lapidada. Si jura cuatro veces, la quinta vez se pide la ira de Dios sobre ella si el marido dice la verdad (fol. 76c).

Texto Az. LII, 17 sigs.

"Los piadosos estarán en jardines y bienestar, gozando de lo que su Señor les dé,..."

Lib. IV, Az. 15, 17-25 (fol. 33d).

Comentario: La felicidad consistirá en la bebida, en la comida y en la sensualidad (fol. 33d).

Texto Az. LV, 45 sigs.

"...Quien ha tenido el emplazamiento del Señor, tendrá dos jardines... frondosos ..."

Lib. IV, Az. 18, 45-53 (fol. 33d).

Comentario: La felicidad consistirá en la bebida, en la comida y en la sensualidad (fol. 33d).

Texto Az. LV, 55-58

"...En ambos (habrá mujeres) de mirada recatada; antes de ellos no les habrá tocado ni hombre ni genio...

Ellas serán como rubíes y coral".

Lib. IV, Az. 18, 55-57 (fol. 108b).

Comentario: Los agarenos esperan en la gloria tener vírgenes que no hayan sido conocidas ni por hombres ni por demonios (fol. 108b).

Texto Az. LXV, 1

" Oh, Profeta! Cuando repudiéis a las mujeres, repudiadlas (al final) de su plazo (de espera). Contad el plazo! Temed a Dios, vuestro Señor! No las expulséis de sus casas, ni (ellas) salgan, - a menos de que hayan cometido una torpeza manifiesta. ..."

Lib. IV, Az. 28 (fol. 76b).

Comentario: En esta Azora se exige causa justa y proceso para repudiar a la esposa (fol. 76b).

Texto Az. LXXV, 8, 9.

" la Luna eclipsada y el sol y la Luna están en conjunción,"

Lib. IV, Az. 37 (fol. 398b).

Comentario: Después de la tribulación el sol se oscurecerá y la luna no dará luz (fol. 398b).

Texto Az. LXXXI, 5

"cuando las fieras sean reunidas,"

Lib. IV, Az. 44, 5

Comentario: Comenta Ibn 'Atiya sobre el juicio final:— "La oveja pedirá justicia al carnero o al macho cabrío que la atacaron con los cuernos, y no tendrán cuerno". En la Sunna y en el Liber Florum se dice que toda grey resucitará y — quien no pagó las décimas de su grey, después del día del juicio, los carneros y los bueyes le golpearán con sus cuernos por espacio de cincuenta mil años (fol. 72a).

Texto Az. XCIX, 1

" cuando la tierra tiemble por su terremoto,"

Lib. IV, Az. 62 (fol. 398c-d).

Comentario: Habrá antes del juicio terremotos grandes no naturales sino sobrenaturales en cuanto a su di fusión y cantidad (fol. 398c-d).

C O N T R O V E R S I A

DOCTRINA ISLAMICA

Mahoma recibió del cielo el Corán, que es la Ley fundamental del Islam, en lengua árabe (fol. 38b).

Según la Risāla (de Ibn Abī Zayd) cinco son las normas básicas de la Ley de Mahoma: la primera, hacer oración cinco veces al día con sus abluciones: la ṣalā ("aḡaba"); la segunda, el pago de las décimas (zakā); la tercera, el ayuno del Ramadán (ṣawm); la cuarta, la peregrinación a la Meca una vez a la vida: " al-ḡayy " (" alhage"); la quinta, la lucha en defensa de la Ley (yihād) (fol. 101c-d).

En el Liber Florum, en el capítulo sobre la Fe se dice — que son tres los grados de Fe para los agarenos: primero, amar a Dios y al Profeta más que a sí mismo; segundo, amar al prójimo como a sí mismo; tercero, apartarse y separarse de la idolatría sin querer volver a ella (fol. 80c).

Las fiestas musulmanas son tres: la primera se celebra — después de la cuarentena del Ramadán por la entrega de la Ley; la segunda es la degollación del carnero por la liberación de Isaac; la tercera, llamada la pascua pequeña, se celebra en ocasión de la peregrinación a la Meca o al templo de Mahoma, Profeta del Dios verdadero (fol. 37c-d) (4)

(4) Parece que la segunda y tercera fiesta es una misma fiesta, la llamada Īd al-kabīr o Īd al-adḡā.

Sobre el matrimonio. La Ley de Mahoma permite tener cuatro esposas veladas y un número indeterminado de siervas (fol. 65b-c). El repudio puede efectuarse por causa justa y según las normas coránicas (cf. Az. II, 226, Comentario, pág. 120). Hay también unas normas del Corán en caso de adulterio (cf. - Az. 24, 6 sigs., Comentario, pág. 127).

Sobre los novísimos, los agarenos creen en la venida del anticristo del que dice la Sunna: " Al fin del mundo vendrá el anticristo que perseguirá a los fieles". Añade el Liber Florum: " Quien se sepa de memoria la Azora de la Vaca, que es la primera del libro primero, y supiera diez aleyas de la Azora de la Caverna - la doce del libro segundo -, este tal estará seguro de la persecución del anticristo". La Sunna detalla que el anticristo carecerá del ojo derecho, tendrá los cabellos rizados y llevará consigo el paraíso y el infierno; pero Dios enviará a Jesús, hijo de María, y lo matará (fol. - 71b). Al fin del mundo el sol se oscurecerá, la luna no brillará y habrá terremotos en gran abundancia (fol. 398b-d). La trompeta sonará dos veces: en la primera vez morirán todos los de la tierra y del cielo; en la segunda resucitarán todos: hombres, ángeles y animales que existieron desde el principio del mundo (fol. 72a). Luego habrá el juicio final (fol.393c), en el que se hará justicia no sólo a los hombres sino también a los animales (cf. Az. 81, 5, Comentario, pág. 129).

La felicidad paradisíaca consistirá en el comer y beber a gusto. Habrá fuentes de vino, miel, agua y leche. Habrá mujeres castísimas, vírgenes a la disposición de los bienaventurados. Para Mahoma se reservarán las más bellas. Los niños serán como aves multicolores (fols. 33d, 62d) (5).

Sobre el infierno, los agarenos creen que todo creyente, aunque sea justo, debe pasar por el infierno si bien luego — son librados de él (fol. 108a). No se debe orar por los condenados (fol. 80a), pero los condenados pueden salvarse (fol. — 62c).

Admiten los agarenos otros dos estados en el otro mundo:— el de los que están en el velo o muro — los no bautizados o — muertos sin uso de razón — y los que se hallan encima del muro — los que purgan sus pecados — (fol. 79b). Ibn ^cAtiya y — al-Zamj̄sarī dicen en la Sunna que estos niños — los no bautizados o muertos antes de la edad de discreción — no tienen ni pena ni gloria (fol. 79c). Se puede ayudar a los muertos con la oración y la limosna (fol. 80b).

Una de las leyes prohibitivas musulmanes se refiere al uso del vino, que es ilícito y prohibido a los agarenos por la Sunna, mientras el Corán sólo prohíbe entrar en la oración — ebrios (fol. 94c-d).

(5) J. Andrés consagra todo un capítulo, el noveno, a la descripción del paraíso musulmán con una refutación bastante precaria (cf. o.c. fols. 51v-55).

Finalmente, por lo que se refiere a las relaciones con las religiones emparentadas con la musulmana cuales son la judía y la cristiana, los agarenos reconocen a los cristianos como a sus mayores amigos y a los judíos como sus peores enemigos --- (fol. 105d).

INTERPRETACION Y REFUTACION

La ley musulmana no es honesta, por conceder un número ilimitado de mujeres; por facilitar el repudio de la esposa sólo por ira u odio; por exigir, al dejarla por tercera vez o con maldición, que, antes de aceptarla de nuevo, conozca a otro varón; y por legitimar que las mujeres casadas como Zaynab pudieran juntarse con Mahoma (fol. 84c).

Es falso que Dios mandara la poligamia al principio. El unió el hombre a una mujer y así como el amor es uno también la carne (fol. 65b-c). Esta era la norma precisamente al principio en que había más necesidad de multiplicarse (fol.89d).

La ley del repudio es irrracional, pues si por una infidelidad a veces incierta el marido la repudia, ¿cómo la podrá aceptar después de una infidelidad cierta? (fol. 76c). Es inhonesto e injusto que el marido pueda abandonar a su esposa y no ésta a aquél cuando hay causa justa; que una mujer casta y virtuosa sea repudiada por el marido sin causa justa. Insisten los agarenos en que existió esto en el Antiguo Testamento. Respondo que no por voluntad de Dios ni de Moisés, sino de los an

cianos del pueblo, pero siempre con causa justa. Además, también el Corán exige causa justa, por eso, si la ley de Mahoma es injusta, la práctica de los agarenos lo es más aún (fol. - 76b).

Según el Salmo 118 la Ley del Señor es inmaculada, sin embargo, la de Mahoma está llena de manchas, pues admite el homicidio, la lujuria, el hurto, la rapiña, hasta llegar a permitir pecados contra natura. Convierte a las almas, la de Mahoma no convierte sino que aparta de Dios. El Testimonio del Señor es fiel, es decir, el milagro, como en Moisés y en Jesús - así lo reconoce el Corán -, pero Mahoma no fue enviado con milagros. Ofrece sabiduría a los sencillos, a saber, una Ley clara y sávida; por el contrario, son pocos los que entienden el Corán (fol. 38c-d).

Mahoma toma tres cautelas para asegurar su ley: primera, que ningún agareno disputa sobre la ley; segunda, que nadie aprenda la Profecía; la tercera es la entrega de una Ley carnal a los árabes fogosos y dados a la sensualidad para que así la aceptaran fácilmente (fol. 38d).

Su ley es defectuosa, por la falta de certeza de que sea de Dios; a causa de su falta de ordenación a las anteriores, la de Moisés y la de Jesús, que son ciertamente para los mismos agarenos Leyes de Dios. Por la falta de orden en sí misma: en la escritura, en las frases, en el lugar que éstas ocupan,

lo cual es evidente al lector (fol. 82c-d). Además, esta Ley no ha sido sellada por el cuño real que es el milagro, sino por el homicidio y la tiranía (fols. 83a, 84a). No ha sido promulgada en todo el mundo, por eso, no obliga a todos (fol. 84a).

No es ley universal sino particular, y esto por muchas razones: la obligación de visitar todos la Meca, "al-hajj", lo cual es imposible. Ellos dicen que esta obligación sólo vale para los que tienen salud, dinero y otras cosas parecidas. Pero yo les respondo que no todos lo tienen. Ellos insisten en que no es una obligación sino un consejo, pero eso no es cierto ya que la Risāla lo cita como una de las leyes fundamentales de Mahoma. Tampoco es universal por razón de su dador (cf. MAHOMA, pág. 113) ni por razón de sus diez discípulos que murieron en la Arabia y nunca fueron enviados por todo el mundo; ni por razón de la lengua por ser entregada la ley de Mahoma sólo en árabe. La ley musulmana fue escrita en el papel, en cambio, la de Cristo en el corazón, por eso, la cristiana es universal (fols. 101c-d, 102c).

Ley sin sacrificio ni sacerdocio, que es la esencia, el alma de la religión divina (fol. 80b-c) y lo cual posee la religión cristiana. Los agarenos citan la Azora de la Mesa, pero en esta azora se habla de Cristo no de Mahoma (fol. 102a). Con todo, ellos arguyen: ¿Cómo es posible la Eucaristía? Les contesto que si el agua de la naturaleza se convierte en vino, el alimento en carne y sangre; no repugna, pues, se trata del mis

mo Autor. Mahoma dice que el polvo de su cuerpo se convertirá en su cuerpo, es decir, en carne y sangre; luego, Dios puede realizar el sacramento de la Eucaristía (fols. 183d-184a). Un califa de Bagdad, que murió cristiano, con la cruz en el pecho, y, por eso, fue anatematizado por los demás califas, demostraba que los agarenos no tienen sacerdocio (fol. 22d).

Es también irracional decir que no se debe orar cuando el sol sale o se pone porque sale por un cuerno del demonio y se pone por el otro. Entonces, nunca se debería orar ya que continuamente en una u otra región sale y se pone el sol al ser la tierra redonda (fol. 84c).

En la ley agarena falta la recta ordenación de la caridad. En la Sunna y en el Liber Florum al hablar del saludo se advierte que cuando los agarenos encuentren a un cristiano o a un judío que les den la parte peor y más peligrosa del camino y que no los saluden antes de ser saludados. Y si los cristianos o judíos en el saludo les recitaran alguna bendición, que los agarenos los maldigan en vez de bendecirlos. Ibn Abī Zayd en su Sunna, Risāla, dice que los agarenos al saludar en vez de "salām" ("Zalem"), bendición, deben decir "silām" ("zylem"), cambiando la a por i, y que significa: piedras, como si dijera: "Piedras sean sobre vosotros". Lo cual es contra la caridad al prójimo (fol. 80c).

Los agarenos no deben observar el viernes. No por motivo de la creación, ni por ser el principio ni el término de la --

misma. La creación del cielo y la tierra se realizó en domingo. Además el viernes fue el día de la separación del cuerpo y del alma del Señor, el domingo el día de gloria. Tampoco --- porque fuera el viernes día de descanso para el Señor, sino --- que fue de gran trabajo, el de su pasión (fol. 33a).

Tampoco las fiestas musulmanas deben celebrarse. No debe celebrarse la del carnero porque vino Cristo a quien aquél figuraba, por lo que con el Nuevo Testamento desaparece la figura del Viejo Testamento. Advierten los agarenos que no hay --- que confundir el carnero con el cordero, pero les contesto --- que el carnero es el cordero en su plenitud. Tampoco hay que festejar la Pascua del Ramadán ya que el Corán no fue recibido de Dios. Ni la pascua pequeña, pues Mahoma no fue sepultado en la Meca sino en Trípoli o en Medina, luego, se tendría que celebrar, si se debiera hacer, en Medina, no en la Meca.-- Pero, en realidad, Mahoma no fue verdadero Profeta de Dios --- (fol. 37d), luego, la Peregrinación a la Meca es inútil, hay que hacerla a Jerusalén, donde está el sepulcro del Señor. Advierten que el sepulcro del Señor es de los agarenos, el pueblo de Dios. Contesto que el sepulcro no fue entregado sino --- robado, y Dios lo permitió para dar una lección y un castigo paternal a los cristianos (fol. 38b).

Sobre el fin del mundo, el comentario agareno acerca del anticristo es del demonio quien entre dos mentiras dice una --- verdad (fol. 71b). Así también miente Mahoma sobre el momento

en que sucederá el juicio universal, pues afirmó que sería antes de cien años (cf. DIOS, pág. 34) y han pasado ya 893 años y el día del juicio todavía no ha llegado (fol. 393d). (6)

Es ridículo cuanto se dice acerca de la justicia que se — ejecutará a los animales en el juicio final. Los animales han sido creados para el servicio del hombre. Si no tienen ni mérito ni demérito ¿ para qué han de resucitar? ¿Qué pena se les — podrá infligir? ¿Qué injusticias vengar? Además, el alma animal que es sacada de la potencia material se destruye con la muerte (fol. 72a-b). (7)

Sobre la gloria Mahoma sólo habla de la felicidad corporal. Avicena no lo acepta; reconoce que debe existir una felicidad intelectual que ha de consistir en la " conjunctio cum Prima — Veritate " (fols. 62d-63a).

Según Mahoma los agarenos tienden al infierno, por eso, si no creen en los Evangelios se condenan (fol. 108a). Admiten — los agarenos como los cristianos en el otro mundo cuatro estados: entre el paraíso y el infierno el muro o " velo ", que es el limbo (8), y los que se encuentran sobre el muro, que son — los que están en el purgatorio (fol. 79b). En cambio en sus oraciones por los muertos prescinden del sacrificio porque no — tienen sacerdocio (fol. 80b).

(6) En otro sermón García dice: "han pasado 911 años de su Hégira" (fol. 64c). Se tratará de sermones predicados en distintos años.

(7) J. Andrés también habla del juicio de los animales (cf. o. c. fol. 30).

(8) En cambio, en otro Sermón García niega que los agarenos crean en el limbo (fol. 62c).

Sobre las imágenes, nos acusan los agarenos de que las hagamos y adoremos cuando en el Antiguo Testamento están prohibidas. Respondo que las imágenes se han hecho lícitas al tomar el Dios invisible del Antiguo Testamento forma y figura, además de que no adoramos a la imagen en sí sino lo que representa. Así mismo nos acusan de que adoremos la Cruz. Pero ésta representa a Cristo crucificado y los agarenos deberían adorarla como signo de salvación, pues ellos también admiten que murió en cruz un apóstol. Por la Cruz los cristianos vencieron guerras contra los sarracenos. Hubo un califa de Bagdad, santo, que murió y le hallaron una cruz y, por eso, no lo enterraron con los otros (fol. 89a-c). Por su parte los agarenos son idólatras, supersticiosos y nigromantes, pues en las mezquitas reproducen las huellas de los pies de Mahoma y las besan y adoran en toda España (fol. 97c-d).

Sobre el uso del vino, los agarenos afirman que es ilícito. Pero " Holketo " en el libro de la Sabiduría comenta que el uso temperado del vino siempre ha sido lícito ya que ha sido creado por Dios y usado en los sacrificios, incluso por Jesucristo y los apóstoles. Aunque los agarenos digan que al menos está prohibido a ellos, sin embargo, no fue Dios quien se lo prohibió. Los agarenos lo bebieron durante quince años(9),

(9) J. Andrés tratando del mismo tema habla del uso del vino por parte de los agarenos durante 12 años (cf. o. c. fol. 57).

más aún el Corán no lo prohíbe sino que manda que lo beban — (cf. Az. 16, 69/67, pág.125). Según Ibn ^{Atiya} y al-Zamajšarī el vino fue prohibido en la Sunna por Mahoma, luego, Mahoma — va contra el precepto divino del Corán. En sí el vino es lici- to aunque " per accidens " puede ser ilícito: para personas — de categoría, en ciertas circunstancias como al rezar, en for- ma excesiva; el Corán prohíbe precisamente el exceso no el u- so del vino. Mahoma porque estaba enfermo no bebía vino y, por esta razón, lo prohibió a los demás. Pero, Primos míos! No os escandalicéis de que bebamos vino porque el exceso en el vino también nos está prohibido (fols. 94c-d, 95a).

La ley cristiana tiene para la agarena tres testimonios: primero, los apóstoles y confesores así como los doctores de la Iglesia y los eremitas que milagrosamente habitaron en el desierto largo tiempo, y que son admirados por el Corán (cf. Az. 5, 85/82, pág.123). En segundo lugar las vírgenes, que só- lo se encuentran en el cristianismo y es una prueba de su es- piritualidad. No se encuentra en la Ley de Mahoma, donde son lícitas varias mujeres como esposas y las vírgenes del paraí- so se convierten también en esposas; ni Aisa fue una mujer — casta. El tercer testimonio son los mártires en contraposi- ción con la muerte de los califas que no fue precisamente san- ta, pues se mataban entre sí por el afán de dominio como dice al-Mas^{udi} en su libro, donde enumera trescientos califas de los que sólo tres murieron de muerte natural. Por eso la ley

musulmana no fue ley divina sino de tiranos.

Arguyen los agarenos: "¿Cómo pruebas que el testimonio de los confesores, vírgenes y mártires sobre Cristo es veraz?" Respondo que algo es veraz si está confirmado por un escriba o notario, testificando que aquello es bueno y auténtico, o si el edicto es firmado por el rey, que es la máxima autoridad. En nuestro caso los notarios son los fidelísimos Evangelistas, reconocidos como santos por los mismos agarenos. Igualmente los confesores y las vírgenes son personas santas y perfectas, más aún en sus hechos se ve la mano de Dios a través de los milagros que realizan. Y Dios no es testigo de la Falsedad. También Mahoma obró milagros -dicen- narrados en la Sunna. Les recuerdo que el Corán afirma que Mahoma no vino con milagros, luego, o fallan los sabios de la Sunna y mienten o falla Dios en el Corán, lo cual es imposible (fol. 108c).

De hecho nuestra fe es mejor que la de los agarenos porque cuanto más unidos a Cristo en la Fe más vencedores (10), cuanto más separados de ella más vencidos (fol. 46d). Además, la Fe crece según la devoción del creyente; hay mayor devoción en la religión cristiana, luego, mayor es la Fe (fol. 105d). ¿Dónde hay más fe, entre los judíos o entre los agarenos? En nuestros tiempos hay más Fe entre los agarenos, pues éstos son más heréticos que infieles ya que creen todos los -

(10) Para probar su aserto García cita algunas anécdotas de los reyes visigodos (fol. 47a-b).

artículos que aceptan los judíos y además reconocen que Jesús es el Masías verdadero prometido (fol. 105d). Los agarenos — desconocen la religión cristiana por ignorancia, en cambio, — los judíos por ceguera. Si das a los agarenos la Escritura no la saben leer; ya lo dice Mahoma que no sabe las letras (fol. 10a).

Sobre la cuestión de la gran cantidad que hay de mahometanos debe advertirse que la multitud no incluye la bondad. — Los agarenos poseen varias mujeres y por ser ley de vicios — muchos se convierten a ella. También en las guerras capturan a los niños y los educan en su secta. Así son muchos, pero — no elegidos (fol. 343b). La ley de Mahoma es agua insípida, — vinácea, sólo con color del vino, que es Cristo, porque tienen algunas leyes morales (fol. 93d). (11)

En realidad, la secta mahometana está llegando a su fin, pues, dice "Albumazar" en su Libro de las grandes Conjunctiones, diferencia séptima, que el tiempo de duración de la secta mahometana sería de 875 años. Sus sabios dicen que no debe durar mil años y algunos añaden que según su ley y las declaraciones de sus doctores la decadencia debe empezar con — la pérdida del reino de occidente, es decir, de Granada, la cual ha sido recuperada por los cristianos en el año 1491. —

(11) En el último capítulo (12º) J. Andrés intenta también — explicar el por qué de la extensión del Islam.

Si la secta agarena empieza por Mahoma en el año 616 y, según "Albumazar" debe durar 875 años, la suma de ambos es precisamente 1491, el año de la conquista de Granada, con la que empieza la destrucción de esta secta que debe consumarse en 1524; pues en este año habrá según los astrólogos ("calculatores") en el mes de febrero 20 conjunciones, 16 de las cuales llevarán el signo de Acuario, por eso, concluyen los astrólogos que en todos los climas se realizarán cambios extraordinarios (12). Lo cual es evidente, pues a partir de la conquista de Granada, el rey Fernando no sólo ha conquistado Melilla y el puerto famoso de Mazalquivir, sino que también en 1509 su ejército conquistó Orán, en 1510 Bujía y Trípoli, y en estos días otras muchas ciudades como Argel ... (fol.123a-b). (13)

(12) Cf. J. VERNET, Traducciones ... págs. 707-708

(13) ¿Olvida el autor el desastre de Gelves en el año 1510?

INDICES

INDICE DE LAS AZORAS

<u>A Z O R A S</u>	<u>a l e y a s</u>	<u>p á g i n a s</u>
II	3/4	1
II	4/5	1
II	19/21	25
II	29/31	37
II	30/32	37
II	31/33	37
II	32/34	37
II	33/35	1
II	34/36	1, 38
II	36/38	38
II	48/51	2
II	50/53	2
II	59	91
II	61/65	91
II	72/77	25
II	81/87	2, 45
II	91/97	3, 91
II	92/98	3
II	96/102	38
II	111/117	25
II	112/118	92
II	113/119	92, 120

<u>A Z O R A S</u>	<u>a l e y a s</u>	<u>p á g i n a s</u>
II	130/136	3
II	146/151	4, 92
II	158/163	25
II	159/164	25
II	163/168	39
II	164/169	39
II	172/177	40
II	181/185	4
II	192/196	120
II	226	120
II	247/246	5
II	248/247	5
II	249/248	5
II	250/249	6
II	252/251	6
II	256/255	26
II	257/256	26
II	260/258	27
III	2/3	6
III	8/10	122
III	17/19	122
III	24/25	122
III	25/26	27
III	26/27	27

A Z O R A Sa l e y a sp á g i n a s

III	27/29	27
III	28/30	122
III	30/33	74
III	31/35-36	74
III	32/37	77
III	34/39	79
III	35/40	79
III	36/41	7
III	37/42	45, 79
III	38/43	80
III	40/45	45, 80
III	41/46	46
III	42/47	46, 81
III	43/49	47
III	44/51	48
III	45/52	48
III	46/53	48
III	48/55	49
III	55/62	28
III	78/84	7
III	104/108	92
III	120/124	40
III	121/125	40
III	129/135	28

A Z O R A Sa l e y a spáginas

III	138/144	92
III	179/183	122
III	181/184	8
IV	1	51
IV	46/43	122
IV	51/48	28
IV	81/79	92
IV	106/105	92
IV	115	93
IV	156/157	51
IV	157/159	51
IV	161/163	8
IV	169/171	52, 82
V	19/17	52
V	22/19	93
V	44/40	28
V	48/44	8
V	49/45	8
V	50/46	8, 53
V	51/47	10
V	65/60	93
V	71/67	94
V	72/68	10
V	76/72	53

<u>A Z O R A S</u>	<u>a l e y a s</u>	<u>páginas</u>
V	79/75	53
V	82/78	10
V	85/82	123
V	109/110	54, 82
V	110	54
V	112/115	55
V	116	56
VI	38	123
VI	84	10
VI	89	10
VI	91	11
VI	101	29
VI	163/162-3	29
VI	164	29
VII	10/11	41
VII	11/12	41
VII	12/13	41
VII	18/19	11
VII	44/46	124
VII	45/47	124
VII	141/144	11
VII	142/145	11
VII	156/157	94
VII	186	29

<u>A Z O R A S</u>	<u>a l e y a s</u>	<u>p á g i n a s</u>
VII	189	56
VII	202/203	94
IX	31	56
IX	112/111	12
X	94	12
XI	39/37	57
XIII	8/7	94
XIII	38	95
XVI	69/67	125
XVI	105/103	95, 125
XVII	1	95
XVII	92/90	96
XVII	93/91	96
XVII	94/92	96
XVII	95/93	96
XVIII	8/9-25/26	13
XVIII	46/48	126
XVIII	47/49	126
XVIII	54/56	97
XIX	9/8	82
XIX	10/9	82
XIX	11/10	82
XIX	16	58
XIX	17	58

<u>A Z O R A S</u>	<u>a l e y a s</u>	<u>p á g i n a s</u>
XIX	19	58
XIX	20	59, 83
XIX	21	59, 83
XIX	22	84
XIX	26	84
XIX	27	84
XIX	29/28	84
XIX	30/29	59
XIX	31/30	59
XIX	33/32	59
XIX	35/34	60
XIX	72/71	126
XIX	73/72	126
XX	112/113	97
XXI	21	30
XXI	22	30
XXI	91	60, 85
XXII	23	127
XXII	51/52	97
XXIV	6	127
XXIV	11	97
XXIV	26	97
XXV	3	30
XXV	4	30

<u>A Z O R A S</u>	<u>a l e y a s</u>	<u>p á g i n a s</u>
XXVI	193-195	99
XXVII	17-23	13
XXIX	45/46	14
XXIX	47/48	99
XXXI	32	31
XXXI	33	31
XXXI	34	31
XXXII	3/4	31
XXXIII	37	99
XXXIII	38	99
XXXIII	40	100
XXXIII	49/50	100
XXXIII	53	103
XXXIII	63	31
XXXV	3	31
XXXVI	12/13	15
XXXVI	24/25	15
XXXVIII	83/82	60
XXXVIII	84/83	60
XXXIX	63/62	32
XXXIX	68	41
XLII	52	103
XLVI	28/29	42
XLVI	31/32	42

<u>A Z O R A S</u>	<u>a l e y a s</u>	<u>p á g i n a s</u>
XLVIII	2	104
LII	17	128
LIII	19	104
LV	45	128
LV	55	128
LV	58	128
LVI /	12	61
LVII	27	17
LXI	14	60
LXV	1	129
LXVI	12	61, 85
LXXV	8	129
LXXV	9	129
LXXXI	5	129
LXXXIX	18	104
XC	2	105
XC	3	105
XCIII	7	105
XCVI	1-5	105
XCIX	1	130

INDICE GENERAL

	páginas
INTRODUCCION	
La Inquisición	II
La cuestión morisca	IV
LA POLEMICA RELIGIOSA:	
Breve síntesis de la Teología Islámica	VIII
El Cristianismo visto por el Islam	XI
Orígenes y formación de la Polémica cristiano- musulmana	XIII
Visión cristiana del Islam	XXI
Biografía de Martín García	XXVI
La Polémica antimusulmana de Martín García	XXXII
Estructura de la Polémica	XXXVI
Destinatarios y finalidad	XXXVIII
Juicio sobre la polémica antimusulmana de Martín García	XLI
NOTAS BIBLIOGRAFICAS	XLV
BIBLIOGRAFIA	LI
ADVERTENCIAS	LV

T E X T O

El Libro

Texto y Comentario	1
Controversia	18

Dios

Texto y Comentario	25
Controversia	33

Los Angeles

Texto y Comentario	37
Controversia	43

Jesús

Texto y Comentario	45
Controversia	62

María

Texto y Comentario	74
Controversia	86

Mahoma

Texto y Comentario	91
Controversia	106

Islamismo

Texto y Comentario	120
Controversia	131

INDICE DE LAS AZORAS	149
--------------------------------	-----

E R R A T A S

<u>Página</u>	<u>línea</u>	<u>dice</u>	<u>léase</u>
IX	9	Imran	^c Imrān
XVI	22	Ishāq	Ishāq
XVIII	16	cīsā	^c Isā
XXIX	19	Libro Verde Aragón	Libro Verde de Aragón
XXXI	18	Revevante	Relevante
XXXIV	18	fatiha	fātiḥa
XXXVI	1	RUSD	RUSD
XXXVI	4	"Azamchseri"	"Axamachseri"
XLVIII	8	SCWARZ	SCHWARZ
LII	9	Christi an	Christian
LII	13	1914	1494
LIII	6	sols.	cols.
8	18	"azalor"	azalor
12	27	conidio-	condicional
14	11	bubuu	bubut
14	18	nos	os
17	1	nigramantes	nigromantes
35	13	al corán	al-corán
42	3	londujimos	condujimos
46	8	el Verbo	es el Verbo
47	29	que hemos	que la hemos
74	8,11,28	Imrān	^c Imrān
74	29	Amram	^c Amram
75	5	sensillamente	sencillamente
75	24	a su manera	da a su manera
77	2	todas naciones	todas las naciones
81	22	Y respondiéndole	Respondiéndole
83	15	que conoce	que no conoce
85	1,27	Imran	^c Imrān
86	18	Imrān	^c Imrān
89	24	o a mujer	o a una mujer
90	23	como el Hijo	como al Hijo

<u>Página</u>	<u>línea</u>	<u>dice</u>	<u>léase</u>
102	19	al-Mascūdī	al-Mas ^c ūdī
107	2	de desgajó	se desgajó
109	23	más "acusaciones"	las "acusaciones"
112	11	entró la "Puerta"	entró por la "Puerta"
112	18	daba los demás	daba a los demás
113	23	suya cuando	suya sino cuando
117	11	ambuste	embuste
118	3	^c Alt	^c Alf
118	8	que capitán	que el capitán
119	3	Andrés el Libro	Andrés es el Libro
120	19	vez a la vida	vez en la vida
122	30	creís	creéis
129	23	cuerno	cuernos
136	11	lo cita	la cita
137	15	judío que les den	judío, les den